

HISTORIA Y VIDA

Nº 559 / 3,50 €

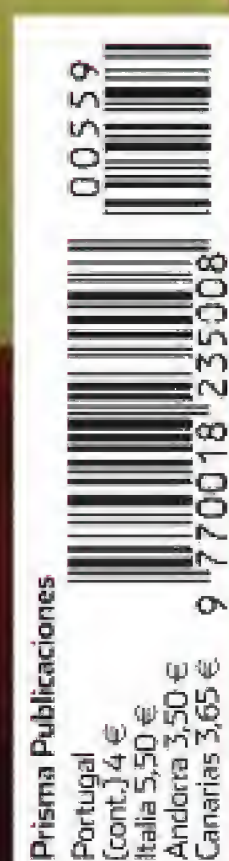
MOULIN ROUGE
125 años del cabaré
más legendario

**Leer en
las trincheras**
Soldados y libros
en la Primera
Guerra Mundial

VESALIO
¿Revolucionó este
médico la anatomía
renacentista?

El poder DEL KGB

ASÍ ESPIÓ LA UNIÓN SOVIÉTICA DURANTE LA GUERRA FRÍA



CIENCIA ¿POR QUÉ ES INIGUALABLE EL SONIDO DE LOS STRADIVARIUS?

MONEDAS Y SELLO EN ORO Y PLATA DEDICADOS POR LA REAL CASA DE LA MONEDA AL GRIEGO DE TOLEDO "EL GRECO"



MONEDA DE PLATA

Año 2014

Plata: 925 milésimas

Peso: 27 g

Diámetro: 40 mm

Tirada máxima: 7.500 unds.

Calidad: Proof

***P.V.P.: 60,50 €**



SELLO PLATA DORADA

Año 2014

Composición: Oro 24 quilates, recubriendo una base de plata de 999 milésimas

Peso: 1,205 g

Tirada máxima: 40.000 unds.

***P.V.P.: 18 €**



CARTERITA DE MONEDA 30 €

Año 2014

Plata: 925 milésimas

Peso: 18 g

Diámetro: 33 mm

Tirada máxima: 7.500 unds.

Calidad: Proof

***P.V.P.: 52 €**



MONEDA DE ORO

Año 2014

Oro: 999 milésimas

Peso: 27 g

Diámetro: 38 mm

Tirada máxima: 2.000 unds.

Calidad: Proof

***P.V.P.: 1.340 €**



MONEDA DE ORO

Año 2011

Oro: 999 milésimas

Peso: 27 g

Diámetro: 38 mm

Tirada máxima: 3.000 unds.

Calidad: Proof

***P.V.P.: 1.390 €**



MONEDA DE PLATA

Año 2011

Plata: 925 milésimas

Peso: 168,75 g

Diámetro: 73 mm

Tirada máxima: 5.000 unds.

Calidad: Proof

***P.V.P.: 314,60 €**



LAS MONEDAS NO ESTÁN REPRODUCIDAS A SU TAMAÑO REAL

* Precios válidos en el momento de la publicación del anuncio, que podrán ser modificados en función de las cotizaciones de los metales o de los impuestos aplicables.

RESÉRVELAS EN:

Tienda del Aeropuerto
Adolfo Suárez
Madrid-Barajas
Terminal 1, Zona No Schengen
Tel.: 91 305 55 29

La Tienda del Museo
Doctor Esquerdo, 36
28009 - Madrid
Tel.: 91 566 65 42
91 566 67 92
Fax: 91 566 66 96

Julían Llorente
Espoz y Mina, 15
28012 - Madrid
Tel.: 91 531 08 41
Fax: 91 531 10 92

Lamas Bolaño
Gran Vía, 610
08007 - Barcelona
Tel.: 93 270 10 44
Fax: 93 302 18 47

Edifil
Bordadores, 8
28013 - Madrid
Tel.: 91 366 42 71
Fax: 91 366 48 21

Diputació, 305
08009 - Barcelona
Tel.: 93 487 02 00
Fax: 93 487 03 92

División de Venta
a Distancia de
El Corte Inglés
Tel.: 902 103 010

Estancos

Comercios
Numismáticos
y Filatélicos



Real Casa de la Moneda
Fábrica Nacional
de Moneda y Timbre



www.fnmt.es/tienda

EL GRECO
2014

46

ANATOMÍA DE VESALIO

Un empujón a la ciencia empírica

ARTÍCULOS

46 | En busca del auténtico Vesalio

¿Fue realmente el médico renacentista Andrés Vesalio tan decisivo en el conocimiento de la anatomía moderna? Quinientos años después de su nacimiento, los especialistas aún discuten si marcó un antes y un después.

M. García Bartual, divulgador científico.

56 | Moulin Rouge

Se cumplen 125 años de la inauguración del cabaré más legendario de París. Fundado por un empresario de origen catalán, el local que Toulouse-Lautrec se encargó de promocionar se alzó como símbolo de la Belle Époque y de la bohemia de Montmartre.

C. Joric, historiador y periodista.

64 | Leer en guerra

Millones de libros se transportaron al frente durante la Gran Guerra. ¿Qué leyeron los soldados entre combate y combate?

A. González Quesada, profesor de la UAB.

74 | Ciencia LOS STRADIVARIUS

Músicos, lutieres y científicos investigan qué hace tan especiales a los instrumentos que construyó Antonio Stradivari hace tres siglos. *A. Herrera, periodista.*

78 | Arte MALÉVICH

El suprematista liberó la pintura de la obligación de tener un significado, mientras Rusia se reinventaba. *A. Echeverría, periodista.*



LOS ESPÍAS DE LA UNIÓN SOVIÉTICA

En 1954 nació el KGB. La agencia no solo operó fuera de la URSS. En ella controló tanto a disidentes como a gobernantes. Putin fue uno de sus hombres. *J. Armada, historiador y periodista.*

SECCIONES

8 | En breve

12 | Lugares

14 | Perfiles
MARÍA FÉLIX

Nunca nadie hizo callar a la indómita Doña, como llamó México a su actriz más internacional. *E. Millet*, periodista.

16 | En imágenes
GARTENPALAIS

Este *palazzo* vienés refleja la pasión del tercer príncipe de Liechtenstein por el arte italiano. *C. Puig*, periodista.

20 | Anécdotas

22 | Arqueología
BAELO CLAUDIA

Recientes excavaciones en esta antigua ciudad tarifeña han revelado un pasado más fastuoso del que se creía. *P. García Luaces*, periodista.

26 | Correo

82 | Agenda

84 | Libros y cine

- *Tesla*
- *La comadrona*
- *Desertores*
- *El umbral de la eternidad*
- *Madrid, 1939*
- *La isla mínima*
- *La danza de la realidad*

90 | Foto con historia

16

UN PALAZZO EN VIENA
El Gartenpalais de los Liechtenstein



84



22

Créditos fotográficos: ■ ACI: pp. 34, 36. ■ AFP Photo/Lev Polikashin/RIA Novosti: p. 29. ■ AGE Fotostock: pp. 3, 30-31, 50. ■ Album Archivo fotográfico: pp. 42-43, 51. ■ East News: pp. 33, 45. ■ Getty Images: pp. 3, 26, 32, 35, 37, 44-45, 60, 62-63, 72-73, 86, 88. ■ Getty Images/Thinkstock: pp. 12, 27, 85, 87. ■ PhotoAISA: pp. 12, 46-47, 49, 54-55, 58-59, 63. ■ © Photo SCALA, Florence: pp. 27, 56-57, 84. ■ Sergio Larrain/Magnum Photos/Contacto: pp. 38-39. ■ © Erich Lessing/Magnum Photos/Contacto: pp. 40-41. ■ Edu García: p. 7. ■ Cortesía de Warner Bros. Pictures España: pp. 4, 84. ■ Cortesía de RTVE: p. 7. ■ Cortesía de Tims.tv: p. 7. ■ Cortesía de British Museum, Londres: p. 9. ■ Miche-trab: p. 10. ■ Giorgio Clementi: p. 10. ■ © LIECHTENSTEIN. The Princely Collections, Vaduz-Vienna/Gerhard Koller/Geckomultimedia (p. 16); © Palais Liechtenstein GmbH/Akodu (pp. 16-17, 18); © Palais Liechtenstein GmbH/Bildit (p. 18); © LIECHTENSTEIN. The Princely Collections, Vaduz-Vienna/La Veduta, Katharina Drexler (p. 18); © LIECHTENSTEIN. The Princely Collections, Vaduz-Vienna (pp. 4, 19). ■ Cortesía de Library of Congress, Washington D. C.: pp. 20, 66, 68. ■ Cortesía de Johannes-Brahms-Society Hamburg: p. 20. ■ Cortesía de Wikimedia Commons/Cybershot800 (p. 21)/Jatkins (p. 27). ■ Cortesía de Casa de Velázquez (pp. 24, 25)/CABC (pp. 22-23)/Luis Castilla (pp. 4, 25)/Centre Camille Jullian (p. 24)/Daniel Sannier (p. 25). ■ Cortesía de Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia: p. 24. ■ Cortesía de Editorial Planeta: p. 26. ■ Cortesía de Turismo de Bélgica: Flandes y Bruselas: p. 48. ■ Cortesía de KU[N]ST Leuven, © Bruno Vandermeulen - KU Leuven: pp. 52, 53. ■ Cortesía de © Moulin Rouge®: pp. 61, 63. ■ Cortesía de Alfonso González Quesada: pp. 64-64, 68, 69, 70, 71. ■ Cortesía de University of Michigan: p. 67. ■ Cortesía de Internet Archive: p. 72. ■ Cortesía de Sotheby's: pp. 74-75. ■ Cortesía de Cortesía de Cuarteto Quiroga © Josep Molina: p. 76. ■ Cortesía de Tate Modern, Londres: pp. 78-81. ■ Cortesía de Museo de Bellas Artes de Bilbao; El Greco 2014/© Museo Nacional del Prado, Madrid: p. 82. ■ Cortesía de Historia: p. 83. ■ Cortesía de Crítica, Alfaguara, Ariel, Plaza & Janés, Edhasa, Debate, Minotauro, Cátedra: pp. 84-88. ■ Cortesía de Karma Films, Vértigo Films: p. 89. ■ Cortesía de © Roger Mayne/Museum of London: p. 90. ■ **Infografía y cartografía:** Enric Sorribas/Geotec, pp. 18, 25.

Nuevo Clase V.

Tan grande como la vida.

Descubre una nueva dimensión de la versatilidad: con una configuración de asientos variable de hasta ocho plazas, el nuevo Clase V está preparado para el ritmo familiar y gracias a su exclusivo diseño interior, también para las altas exigencias del mundo ejecutivo. Descubre más sobre tu nuevo compañero en www.mercedes-benz.es/nuevo-v



Una marca Daimler



Mercedes-Benz
The best or nothing.

Consumo de combustible (l/100 km): ciudad: 7.7 - 6.3 / carretera: 5.6 - 5.0 / mixto: 6.1 - 5.7; emisiones de CO₂ (combinado): 159 - 149 g/km. Las cifras no se basan en las específicas emisiones o consumo de combustible de un solo vehículo, no formando parte de ninguna oferta y se ofrecen únicamente con fines comparativos entre diferentes modelos de vehículos. Consulte condiciones del Plan PIVE 6. Limitación de opcionales por precio máximo (25.000 € y 30.000 € para familias numerosas y PMR, antes de impuestos sin IVA).

SUSCRÍBETE CON UN

30%
DE
DESCUENTO



¡Consigue 12 números por solo 29,50 €!

**LLAMA AHORA AL
902 180 830**

Horario: de lunes a viernes de 9 a 14 h y de 16 a 18 h

**@ ENVÍANOS UN MAIL A
suscripciones@prismapublicaciones.com
con la referencia HYVOCTUBRE**

Promoción válida solo para nuevos suscriptores del territorio nacional y hasta fin de existencias. En aplicación de lo dispuesto en los artículos 4, 5, 6 y 11 de la Ley Orgánica 15/1.999 de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal (en adelante LOPD), ponemos en su conocimiento que los datos que usted nos facilitará serán incorporados, tal como usted nos los cede, en un fichero informatizado y, además, en una base de datos en todos los soportes denominada BDGAPPSL cuyo responsable es Prisma Publicaciones 2002, S.L. La finalidad del tratamiento no es otra que la de prestar el servicio que usted, en este acto, nos está solicitando y la de mantenerle permanentemente informado. Los destinatarios de la información serán todos aquellos entes, personas físicas o jurídicas, necesarios para la prestación del servicio o para la gestión interna o externa del mismo. En todos los casos, se le reconocen los derechos de consulta, acceso, exclusión, cancelación y oposición en los términos previstos en el ordenamiento y, en especial, en la LOPD y en la LSSI. Para ejercitar los mencionados derechos puede dirigirse por escrito a Av. Diagonal, 662-664, planta 2.ª 08034 Barcelona. Prisma Publicaciones 2002, S.L. le informa, de acuerdo con lo establecido en el artículo 14.2 del RD 1720/2007 de 21 de diciembre, que en caso de no manifestar su negativa al tratamiento propuesto en el plazo de 30 días se entenderá que lo consiente.

DIRECTORA Isabel Margarit
REDACTORA JEFE Empar Revert
REDACCIÓN Francisco M. Hoyos, Cristina Puig Soler
MAQUETACIÓN Mercedes Barragán
COLABORADORES Joan-Marc Ferrando (redacción)
 Amelia Pérez (corrección)
 Trini Calzado (administración)
DISEÑO Feriche & Black (2008)

Publicidad
PUBLICIDAD BARCELONA
 Laura Moreno Bueno
 Edificio Planeta. Av. Diagonal, 662-664, 2.ª pl.
 08034 Barcelona. Tel.: 93 492 68 23

DELEGADA COMERCIAL MADRID Verónica Lourido
JEFE PUBLICIDAD MADRID Nuria Sancho
COORDINADORA Mamen Álvarez
 Josefa Valcárcel, 42, 3.ª pl. 28027 Madrid
 Tel.: 91 563 03 69 Fax: 91 446 84 88

DELEGADA ZONA SUR
 María Luisa Cobián (ag. comercial)
 Virgen de la Antigua, 7. 41011 Sevilla
 Tel.: 629 58 93 88

DELEGADA LEVANTE
 María José Tárraga (ag. comercial)
 Tel.: 609 81 54 21

Edita: PRISMA PUBLICACIONES 2002, S. L.
 Edificio Planeta. Av. Diagonal, 662-664, 2.ª pl.
 08034 Barcelona
 Tel.: 93 492 68 73 Fax: 93 492 66 88
 www.prismapublicaciones.com
 E-mail: redaccionhyv@historiayvida.com

GERENTE Albert Terradas
DIRECTOR FACTORÍA PRISMA J. M. Sanchón
DIRECTORA DE MARKETING Alicia Fábrega
CONTROLLER Gonzalo María Suárez
DIRECTOR DE ARTE Xavier Meñéndez
DISTRIBUCIÓN Pilar Barceló
DIRECTORA DE EVENTOS Y PATROCINIOS
 María Acedo

Grupo Planeta

HISTORIA Y VIDA está editada y publicada por Prisma Publicaciones 2002, S. L. bajo licencia de Mundo Revistas, S. L. U. Av. Diagonal, 477, 16.ª pl. 08036 Barcelona, España. HISTORIA Y VIDA es una marca registrada de Mundo Revistas, S. L. U. y está utilizada bajo contrato de licencia. Copyright © 2014.

CONSEJO DE REDACCIÓN
 Màrius Carol, José Manuel Cuenca, Juan Eslava,
 Nazario González, M. Ángeles Pérez Samper,
 Antonina Rodrigo, Josep Tomàs Cabot

Atención al cliente y suscripciones
 DYRS. Teléfono: 902 180 830
 E-mail: dyr@dyrsa.es

Depósito legal: B.8784-1968. ISSN: 0018-2354
Fotomecánica: FOINSA
Imprime: Imprenta Rotocayfo (Impresia Ibérica)
Distribuye: LOGISTA

Revista controlada por



Esta revista ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.



PORTADA Detalle de una deteriorada bandera de la antigua Unión Soviética.

ESCUDO Y ESPADA

En noviembre de 1980, mientras se dirigía a la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación Europea en Madrid, perdía la vida en una carretera española Andréi Amalrik, un notable disidente y exiliado de la URSS. Conocido como el “profeta del fin del imperio soviético”, había señalado tiempo atrás lo paradójico que resultaba que “el régimen dedicase un gran esfuerzo mediante el KGB a impedir que alguien hablase y al mismo tiempo hiciese un enorme esfuerzo enviando al KGB para enterarse de lo que hablaba la gente”. Ese fue el objetivo de esta poderosa agencia de inteligencia, escudo y espada de la Unión Soviética, durante casi cuatro décadas. Desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial hasta la caída del Muro de Berlín, las relaciones Este-Oeste estuvieron marcadas por la confrontación ideológica (entre capitalismo y comunismo), política y militar (sobre todo nuclear) entre dos bloques de países; uno, liderado por Estados Unidos, y otro, por la URSS. Fue la denominada guerra fría, un conflicto latente, con distintas fases de intensidad, pero en el que las potencias a la cabeza de ambos frentes nunca desarrollaron acciones directas contra el otro.

El espionaje se convirtió en el arma secreta para los intereses de ambos. “El Centro”, sinónimo del KGB, fue el temido servicio de seguridad de la Unión Soviética desde la muerte de Stalin. Mediante un amplio despliegue de agentes, no solo vigiló a los países occidentales, sino también a toda la sociedad soviética, incluidos sus dirigentes. Nada ni nadie se movía en la URSS sin el beneplácito del Centro. Cualquier oposición debía ser detectada, condenada y castigada. En su función de director del KGB, Yuri Andrópov convirtió la disidencia en una enfermedad mental. Hacia los años setenta, voces como las de Amalrik, Aleksandr Solzhenitsyn o Andréi Sájarov se transformaron en iconos de la oposición fuera de las fronteras soviéticas. Poco podían imaginar entonces que aquel colosal edificio presentaba serias grietas en su interior. En 1991 se disolvió oficialmente el KGB, pero los críticos del actual presidente ruso creen que el espíritu del Centro sigue planeando sobre los despachos del Kremlin.



Texto: Isabel Margarit, directora

Para opinar sobre la revista puedes escribir a redaccionhyv@historiayvida.com

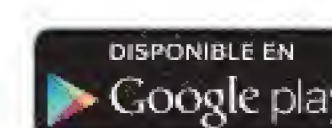
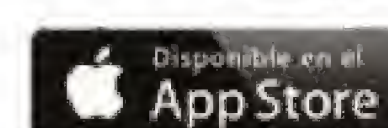
Síguenos en @historiayvida



facebook.com/HistoriayVida



También disponible en





El “efecto Tudor”, vivito y coleando

LAS SERIES DE DINASTÍAS HISTÓRICAS SIGUEN SIENDO UN IMÁN PARA LA TELEVISIÓN



PROTAGONISTAS de la serie turca *Suleimán, el gran sultán*. Arriba, fotograma de *Isabel*.

Cuando el Enrique VIII de *Los Tudor* irrumpió en la televisión mundial en 2007, quedó patente que las sagas históricas eran la gallina de los huevos de oro. Más de un lustro después, su tirón persiste con idéntica energía, siempre que vayan aderezadas con una buena mezcla de conspiraciones, sangre y sexo. Hubo intentos que acabaron en fracaso, como *Los Borgia*, pensada para suceder en la cadena americana Showtime las correrías del rey inglés. Pero ni el pulso de Neil Jordan en los guiones ni la interpretación de Jeremy Irons como Alejandro VI lograron evitar la cancelación de la serie en 2013. En España, la tercera temporada de *Isabel*, centrada en Isabel la Católica, alcanza estos días su ecuador en La 1 (también en streaming en la web de RTVE), y se oyen rumores acerca de un drama sobre su nie-

to, el emperador Carlos V. En Estados Unidos, la cadena en español MundoFox emite desde el verano *Suleimán, el gran sultán*, una serie de cuatro temporadas que causó furor en Turquía y en un buen puñado de países árabes, aunque algunas voces deploraron por indecorosas ciertas escenas íntimas. El proveedor americano de vídeo bajo demanda Netflix estrena en diciembre la serie *Marco Polo*, servida con los ingredientes típicos de estas sagas familiares. Aun sin dinastías reales como pretexto, la historia seguirá en *Downton Abbey* (quinta temporada, Nova) y en *Vikings* (tercera, TNT). Con la sexta de *Águila Roja* ya en La 1, en el momento de escribir estas líneas quedan por determinar los estrenos de *Víctor Ros* (TVE), detective español del siglo XIX, o del soldado del XVII *Alatriste* (Telecinco). ■ *Texto: Empar Revert*



© Royal Armouries

LA PIEZA

Empuñando una espada imperial

Tras su truculento acceso al trono, en 1402, el emperador chino Yongle dedicó sus primeros años de reinado a afianzar el poder de los Ming. También ante sus vecinos. Por ello, desde su nueva capital, Pekín, partieron distintas misiones diplomáticas. Una de ellas se dirigió al Tíbet, a cuyo go-

bernante se ofreció esta espada con nombre propio. Bautizada "Espada preciosa", encarnaba uno de los símbolos de la monarquía china. Sin embargo, otras fuentes indican que el Emperador habría ordenado confeccionarla para él. En todo caso, varias pinturas originarias del monasterio de Shi-

gatse, en el Tíbet, muestran figuras portando espadas casi idénticas. Semejante detalle sugiere que, pese a forjarse en China, la Espada preciosa se habría modelado al estilo tibetano. Esta y otras maravillas de la China Ming se exponen en el British Museum hasta enero de 2015. ■ *Texto: Joan-Marc Ferrando*

Publirreportaje

La nueva identidad de Jack el Destripador

Nerea Riesco nos presenta una historia en la que el tiempo es la herramienta para la venganza, pero también el cauce para el amor.

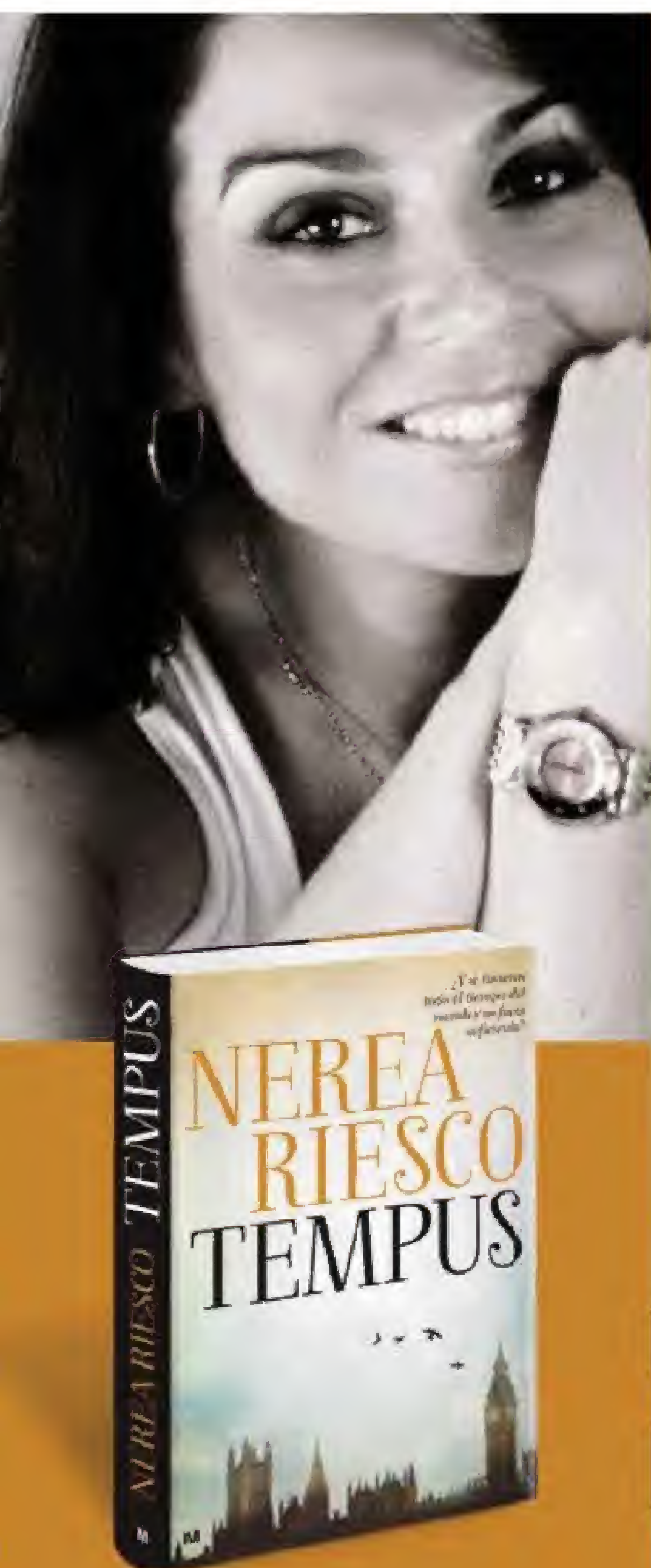
Tempus supone una refrescante vuelta de tuerca a la leyenda de Jack el Destripador. Durante la novela, Nerea Riesco plantea una nueva hipótesis sobre la verdadera identidad del asesino que será clave para el desarrollo de la trama. Un thriller apasionante, ambientado en el Londres victoriano, que arrastra al lector a través del **laberinto del tiempo** y lo conduce a un final inesperado que pone en entredicho todo lo que creíamos saber sobre el orden del universo. Y es que, tal como dijo Albert Einstein, «la diferencia entre el pasado, el presente y el futuro es sólo una ilusión persistente».

La historia bebe de los actos de un grupo de inmortales compuesto por personajes tan célebres como el conde Saint Germain o la sangrienta condesa Elisabeth Báthory, en una mezcla perfecta de historia y fantasía. *Tempus* nos seduce con la idea de la inmortalidad, con el deseo de controlar el tiempo y viajar a través de él, con una trama llena de guiños al pasado.

Bilbaína de nacimiento y sevillana de adopción, Nerea Riesco ganó el IX Premio de Novela Ateneo Joven de Sevilla en 2004, con *El País de las Mariposas*. Desde entonces ha escrito tres novelas más, con gran éxito de crítica y público. Sus obras se han traducido y publicado en Portugal, Italia, Alemania, Grecia, Polonia y Finlandia, entre otros países.

Y tú... ¿qué harías si tuvieras todo el tiempo del mundo?

Para documentarse sobre la fascinante posibilidad de viajar en el tiempo, Nerea Riesco ha contado con la ayuda de Luis Álvarez-Gaumé, director del Departamento de Física Teórica del CERN.



Las pinturas ocultas del convento

SE ABRE EL SALÓN GÓTICO DEL MONASTERIO SANTI QUATTRO CORONATI EN ROMA



La historia de Santi Quattro Coronati (a la izqda.) comenzó en el siglo iv, cuando se la edificó como una de las primeras iglesias cristianas de Roma. Situada junto al palacio Laterano, residencia papal, floreció bajo el auspicio de varios pontífices. Su destrucción parcial en el s. xi, durante el saqueo normando de la ciudad, no truncó su apogeo, como atestiguan los frescos del s. xiii de uno de sus salones (arriba). Sin embargo, la mudanza de los papas al Vaticano sumió el complejo en un lento declive. En 1564 se cedió el espacio a las monjas agustinas, que lo convirtieron en el convento que es hoy.

Cambio de look

Los años, varios terremotos y algunas capas de pintura ocultaron la belleza de los frescos originales. No fue hasta 1995 cuando se descubrió que habían sobrevivido. Un tercio fueron restaurados, pero la apertura del Salón Gótico al público exigía reformas para preservar la clausura de las religiosas. Ahora ya es posible visitarlo con unos rígidos horarios. ■ *Texto: J.-M. F.*

SÍGUENOS EN

 @historiayvida

 facebook.com/HistoriaYVida



TAMBIÉN EN





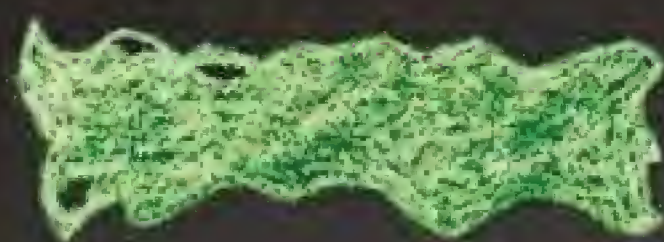

Hamburguesas con extra de personalidad

WAHLBURGERS

VIERNES 3



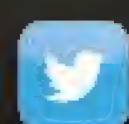
22:55h



BE ORIGINAL



A&E España



@aetves

aetv.es

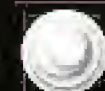
Canal de televisión disponible en

CANAL+

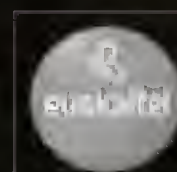
ONO

movistar
TV

telecable



R



y cable local

LAS STAVKIRKE

LAS HUBO en buena parte del norte europeo, pero casi todas las que se conservan están en Noruega. Estas iglesias de madera, que han resistido a la humedad por tener sus postes asentados sobre piedras, se erigieron entre los siglos XII y XIV. La de Fantoft, que vemos aquí, tuvo que reconstruirse. La original (c 1150) desapareció en 1992, durante la oleada de incendios con que diversos individuos de la escena noruega de *black metal* arrasaron una cincuentena de iglesias cristianas de todas las épocas. ■





SITGES 2014

47 FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINEMA FANTÀSTIC DE CATALUNYA

3-12 OCTUBRE
sitgesfilmfestival.com

Organitza

SITGES
FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINEMA FANTÀSTIC DE CATALUNYA

Patrocinador principal

gasNatural
fenosa

Patrocinadors



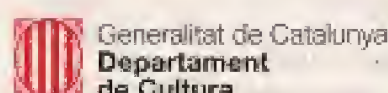
Patrocinador i seu oficial

MELIÀ
SITGES

Soci multimèdia

movistar
TV

Amb el suport de



Col·labora



Diari oficial



TV oficial



Vehicle oficial



LA DOÑA

María Félix, la gran diva de la edad de oro del cine mexicano, probó suerte en el lugar y el momento oportunos. Se cumplen cien años de su nacimiento.

EVA MILLET, PERIODISTA

Camina como las fieras, desplazando a su derredor ondas misteriosas”. Así describió Elena Poniatowska el andar de María Félix. La escritora la entrevistó en 1973, cuando la actriz tenía 60 años. La Doña, como se la conocía, vestía de Dior, lucía collares Cartier, mantenía impecables sus cejas enarcadas y movía su melena “con reflejos de azul profundo”.

María de los Ángeles Félix Güereña nació el 8 de abril de 1914 en la remota rancharía de El Quiriego, en el estado nortero de Sonora. Su padre, Bernardo, era oriundo de aquel territorio de los indios yaqui, mientras que su madre, Josefina, tenía ascendencia vasca. La familia, de clase media, se trasladó a Guadalajara, la segunda ciudad más grande del país, cuando María rondaba los diez años. Entre doce hermanos (todos rubios, salvo ella) forjó su carácter fiero: “Eran once en mi contra. Siempre tuve una espada invisible”, relató a Poniatowska.

Con diecisiete años se casó con Enrique Álvarez, un comercial de familia acomodada. Con él tuvo su único hijo, Enrique. Pero la vida de casada no era para ella. Harta y aburrida, se fue a la capital a buscar fortuna. Era el momento justo: el cine mexicano vivía sus años dorados y estaba ávido de nuevos rostros. María entró por la puerta grande: la paró por la calle el cineasta Fernando Palacios, las pruebas

de cámara se las hizo el director de fotografía Gabriel Figueroa y debutó en 1942 con Jorge Negrete, el galán del país. La primera de sus 47 películas, *El peñón de las ánimas*, causó sensación. Pese a que Negrete le hizo la vida imposible, la tenaz actriz se erigió como una estrella indiscutible, prototipo de una mujer bella, indomable y temida por los hombres.

Ha nacido una estrella

En 1943 encarnó a *Doña Bárbara*, el filme que le dio su mote de por vida. En los años siguientes alternó los rodajes con una aza-

ENTRÓ EN EL CINE POR LA PUERTA GRANDE: LA PARÓ POR LA CALLE EL DIRECTOR FERNANDO PALACIOS

rosa vida personal. Se casó con otro icono mexicano, el compositor Agustín Lara. El autor de *Piensa en mí*, *Granada* o *Arrancame la vida* le dedicó una canción, *María Bonita*, y la ayudó a recuperar a su hijo. Pero el matrimonio se rompió al poco tiempo, a causa de los celos de Lara. María rodaba por entonces con uno de los más conocidos directores mexicanos, Emilio “el Indio” Fernández. *Enamorada* (1946) o *Maclovía* (1948) la consagraron a nivel internacional. No obstante, se negó a ir a Hollywood para interpretar papeles “de huehuenche” (folclóricos). Sí viajó a España y Francia. Jean Renoir la dirigió

en *French Cancan* (1954), e Yves Montand fue su pareja de reparto en *Los héroes están cansados* (1955). María ya era la viuda de Jorge Negrete, con quien se había casado en 1952 tras caer su otrora enemigo “rendido a mis pies”, como describió ella.

María Félix también fue musa de intelectuales y artistas. Carlos Fuentes escribió una novela sobre ella (*Zona Sagrada*) y la calificó de “diosa”. Diego Rivera la pintó y se enamoró perdidamente de ella. Frida Kahlo, Jean Cocteau y Octavio Paz fueron algunas de sus amistades. “En María Félix se aunaba una fina inteligencia y un notable genio verbal”, dijo de ella el historiador Enrique Krauze. Poseía el don de la palabra, y era tan rápida y certera que solía dejar sin habla a quienes la entrevistaban.

Pese a que hubo quien tildó sus papeles de inexpresivos, su carrera seguía firme. Roberto Gavaldón la dirigió en *La escondida* (1956), Pedro Infante coprotagonizó con ella *Tizoc* (1956); Buñuel la fichó para *Los ambiciosos* (1959)... *La generala* (1970) fue su última aparición en la gran pantalla. A diferencia de su admirada Greta Garbo, se retiró sin desaparecer por completo. “No le tengo miedo a ser vieja”, le aseguró a Poniatowska, “le tengo miedo al derrumbe de una mujer”. Pero la suya no fue una vejez decadente. Casada por quinta vez,

con el empresario francés Alex Berger, pasó los últimos años entre México y París, a cargo del negocio de los purasangres de su marido. En su país natal siguió recibiendo homenajes, escandalizando a los más conservadores y denunciando los problemas del país (violencia machista, maltrato a los indígenas...). Nada, nunca, la hizo callar. Solo la muerte de su hijo de un ataque al corazón, en 1996, la dejó muy tocada. A ella le llegó la hora en 2002, el día de su 88 cumpleaños, mientras dormía. Su funeral fue multitudinario, y dos gritos la acompañaron hasta la tumba: “¡Viva María Bonita!” y “¡Viva la Doña!”. ■



MARÍA FÉLIX durante el rodaje de *La Bella Otero*, película de Richard Pottier. Francia, 1955.

EN UN PALAZZO VIENÉS

El tercer príncipe de Liechtenstein fue un enamorado del arte italiano. Pasen y vean, si no, su Gartenpalais.

CRISTINA PUIG, PERIODISTA

Los Liechtenstein son una de las familias nobles más antiguas de Austria. En 1719 vieron cumplido uno de los sueños por el que tanto habían suspirado: ejercer el poder, sin intermediación de un señor feudal, sobre un territorio del imperio de los Habsburgo, el actual principado de Liechtenstein. Pese a ello, los príncipes de este linaje mantuvieron su residencia en Viena (hasta 1938 no la fijarían en Vaduz, capital del principado).

El Gartenpalais (palacio del jardín, también conocido como de verano) fue una de sus propiedades. Erigido en el distrito de Rossau, por entonces extramuros de Viena, el edificio fue construido a instancias de Johann Adam Andreas I de Liechtenstein como un auténtico *palazzo* italiano. El Príncipe encargó su diseño y decoración a renombrados artistas, aunque no siempre pudo contratar a sus preferidos. Hoy el lugar es escenario de celebraciones y puede visitarse en parte. ■



EL ACCESO

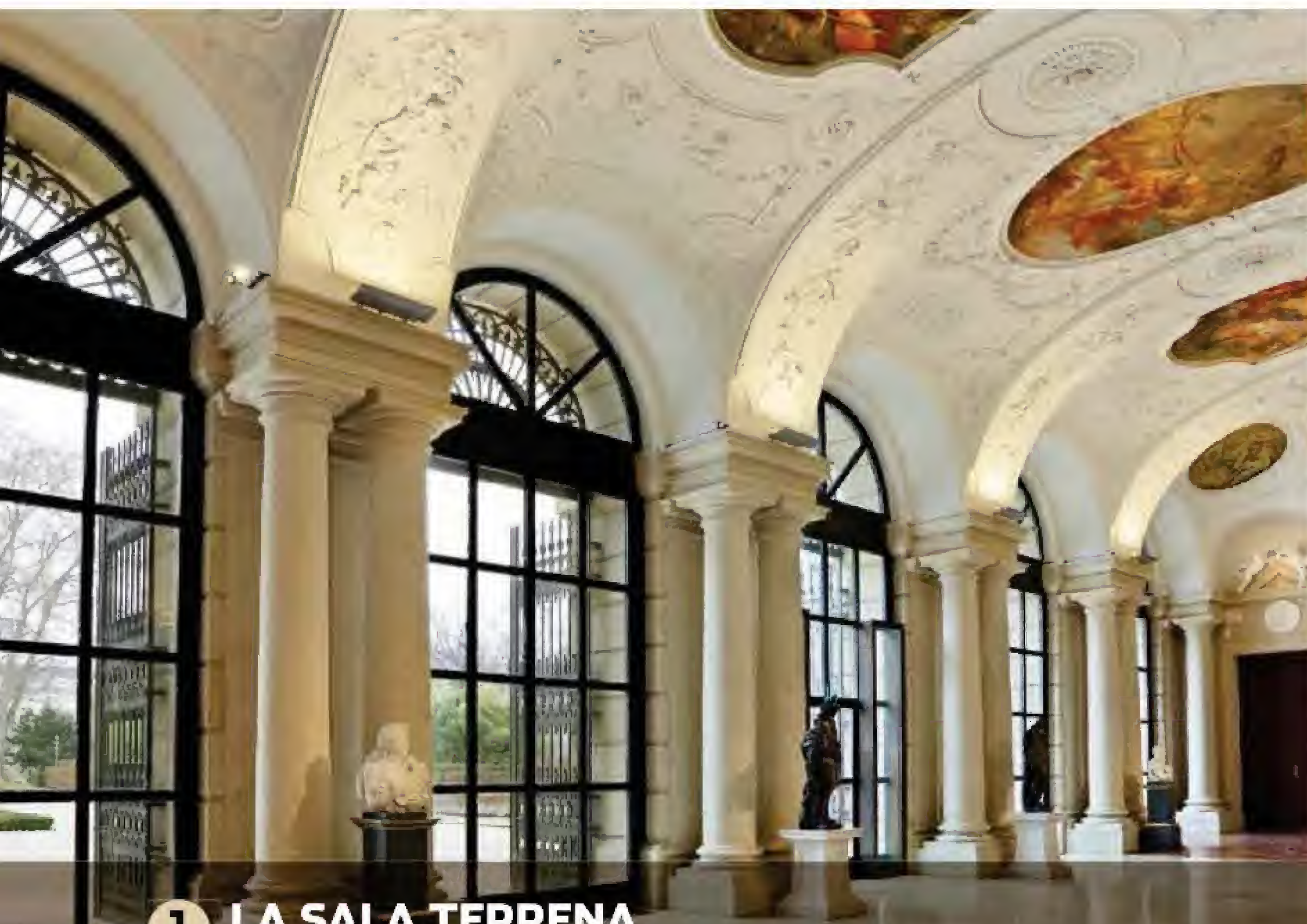
La entrada al recinto dista mucho de su aspecto original. A finales del xviii, un arco de triunfo (en la esquina superior izquierda) reemplazó el portal de entrada. A principios del xx, los edificios que lo circundaban (en forma de semicírculo) se demolieron y se sustituyeron por un enrejado.





SALÓN DE HÉRCULES del Gartenpalais.

MUSEO DE PRÍNCIPES



1 LA SALA TERRENA

El espacio central de la planta baja fue diseñado por Domenico Martinelli como una única sala abierta tanto a la fachada posterior como a la interior, al estilo de los grandes vestíbulos de los *palazzi* italianos. Los estucos de su techo son obra de Santino Bussi; los frescos, del austríaco Johann Michael Rottmayr (llamado tras el intento infructuoso de contratar a Marcantonio Franceschini); y las estatuas, de Giovanni Giuliani.

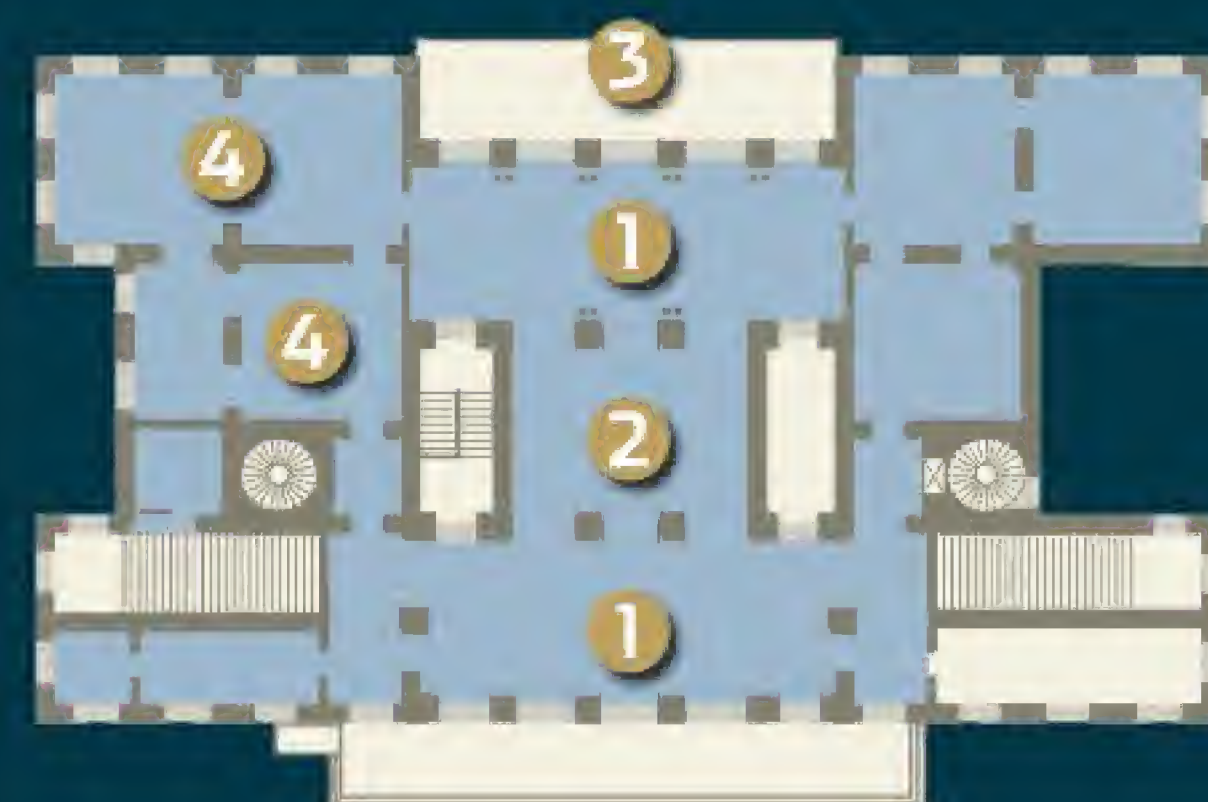
2 EL CARRUAJE DE ORO

Este es uno de los escasos carruajes que sobrevivieron a la Revolución Francesa. Fue un encargo del príncipe Joseph Wenzel I de Liechtenstein, embajador imperial en París, al interiorista francés Nicolas Pineau. Construido en 1738, tres décadas más tarde, el vehículo acercó hasta Viena a Isabel de Parma, prometida del futuro emperador austríaco José II.



RECORRIDO POR EL PALACIO

■ **El Gartenpalais** consta de tres plantas, pero solo las dos primeras están abiertas al público. La planta baja se distribuyó en dos zonas separadas por



una amplia sala central: la mitad oeste, hoy ocupada por la biblioteca, acogía los espacios destinados a los caballeros, y la este, a los de las damas. En el piso supe-



rior destaca el salón de Hércules, la mayor estancia civil barroca de Viena (unos 600 m²), con frescos de Andrea Pozzo.



3 EL JARDÍN

Canaletto inmortalizó el look primigenio del jardín (con avenidas, una fuente, un mirador y esculturas de Giovanni Giuliani) en dos de sus *vedute* (expuestas en el palacio). Luego, el espacio se modificaría siguiendo el gusto francés (de líneas simétricas) e inglés (más sinuosas). Un estanque rectangular (en la imagen) ocupa hoy el lugar de la antigua fuente barroca.

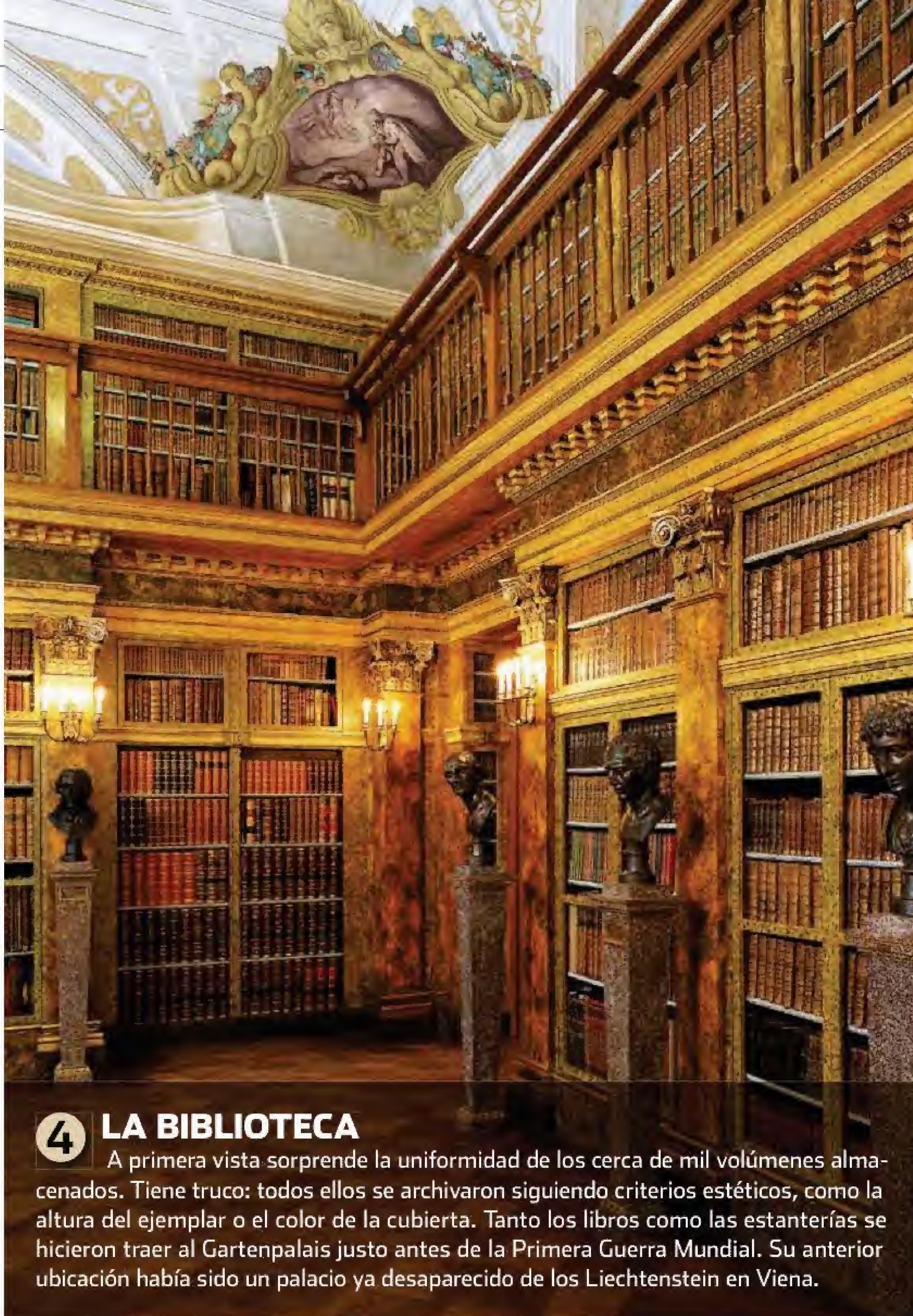
5 LAS ESCALERAS

Durante el acceso al piso superior, mediante unas escaleras de mármol rojo, vale la pena mantener la vista en alto para apreciar los frescos que Rottmayr pintó entre 1705 y 1708. Las pinturas, más tarde cubiertas por otras de Antonio Bellucci, se recuperaron en la restauración del edificio a principios de este siglo.



4 LA BIBLIOTECA

A primera vista sorprende la uniformidad de los cerca de mil volúmenes almacenados. Tiene truco: todos ellos se archivaron siguiendo criterios estéticos, como la altura del ejemplar o el color de la cubierta. Tanto los libros como las estanterías se hicieron traer al Gartenpalais justo antes de la Primera Guerra Mundial. Su anterior ubicación había sido un palacio ya desaparecido de los Liechtenstein en Viena.



6 ARTE PRIVADO

Con cerca de mil setecientas pinturas, la colección de arte de los Liechtenstein es una de las mayores del mundo en manos privadas. Incluye obras del Renacimiento al Romanticismo pertenecientes a artistas de la talla de Lucas Cranach el Viejo, Rafael, Rubens, Van Dyck, Hals o Rembrandt (a la dcha., *Los recaudadores de impuestos*, de Quentin Massys). Durante la Segunda Guerra Mundial, sus propietarios sacaron estos tesoros de Austria ante el avance de las tropas rusas.



LA HISTORIA MÁS INSÓLITA

GLORIA DAGANZO, HISTORIADORA



¿A TONTAS Y A LOCAS?

UN DÍA, UNAS MUJERES pidieron a Jacinto Benavente (en la imagen) que pronunciara una charla en su club. El escritor se negó, aduciendo exceso de trabajo y escaso tiempo libre. Ante la insistencia de las damas, les dijo: "¡Señoras, no puedo ir allí a hablar a tontas y a locas!". Su respuesta indignó a las suplicantes, que no entendieron el significado de la expresión, sinónima de improvisación. ■

LA CIFRA

21 años duró el asedio más largo de la historia, de 1648 a 1669. Lo sufrieron los habitantes de Candia (hoy Heraklion), en Creta, y los caballeros de Malta allí refugiados de las tropas turcas.

El chasco de Romanones

EN 1910, DOS AÑOS DESPUÉS de fundar el Partido Republicano Radical, Alejandro Lerroux se presentó a las elecciones generales de España. Cierta día coincidió casualmente con el conde de Romanones, Álvaro de Figueroa, el candidato número uno del Partido Liberal. El aristócrata, queriendo hacer gala de deportividad, saludó a su oponente así: "Bien, don Alejandro, que gane el mejor". No se esperaba la respuesta segura de Lerroux: "Gracias, señor conde". ■



MÁS VALE ESTAR MUERTO...

EN UNA OCASIÓN, una cantante mediocre solicitó permiso a Johannes Brahms (1833-97; en la imagen, su museo de Hamburgo) para incluir una de sus composiciones en su repertorio. El compositor y pianista alemán le respondió: "Lo lamento, señora, pero deberá esperar a que me muera". El desconcierto que sus palabras provocaron en la intérprete llevó al genio a añadir una explicación: "Así, al menos, no tendré que oírse la cantar". ■

EXPOSICIÓN DE JULIO A DICIEMBRE DE 2014



RETANDO A LA POMPADOUR

“NI MADAME DE MAINTENON ni la Pompadour costaron tanto como esta favorita”, se dijo de la duquesa de Polignac (arriba). María Antonieta quedó fascinada al conocerla en 1775 y la colmó de privilegios. Muchos no lo vieron con buenos ojos, y se extendió el rumor de que dilapidaba fortunas con sus extravagancias. Pero algunos expertos calculan que durante sus catorce años en Versalles gastó lo mismo que Madame de Pompadour, la amante de Luis XV, en uno solo. ■

LA CITA

“LAS GRANDES OBRAS LAS SUEÑAN LOS GENIOS, LAS EJECUTAN LOS LUCHADORES, LAS DISFRUTAN LOS CUERDOS Y LAS CRITICAN LOS INÚTILES”.

Santiago Ramón y Cajal (1852-1934), científico español y Nobel de Medicina



MUSEO ARQUEOLÓGICO REGIONAL

Plaza de las Bernardas, s/n ALCALÁ DE HENARES

Martes a sábado de 11:00 a 19:00 h
Domingos y festivos de 11:00 a 15:00 h
Lunes cerrado

ENTRADA GRATUITA



LAS VIDAS DE BAELO

La ciudad hispanorromana de Baelo Claudia, en Cádiz, renació hace veinte siglos tras ser arrasada por un tsunami. Hoy lleva casi uno revelando su esplendor.

PEDRO GARCÍA LUACES, PERIODISTA

En el año 81 a. C., el general Quinto Sertorio se refugió en Hispania. Se había negado a reconocer a Lucio Cornelio Sila como vencedor de la primera guerra civil de la República de Roma. Pero el hostigamiento al que se vio sometido por las legiones romanas le llevó a poner aún más tierra de por medio. Por eso cruzó el estrecho de Gibraltar rumbo a África. Allí contactó con los irreductibles lusitanos, que le propusieron liderar su lucha contra Roma. Sertorio aceptó, regresó a la península y, tal como cuenta el historiador Salustio, reunió a sus variopintas tropas para la batalla en Mons Balleia. En la primera mitad del siglo xx, el arqueólogo e hispanista alemán Adolf Schulten indicó que aquel Mons Balleia podía corresponder a la tarifeña sierra de la Plata. En el punto más elevado de este macizo

(a 457 m sobre el nivel del mar) se halla un yacimiento, hoy conocido como la Silla del Papa, que todos los indicios apuntan como el asentamiento prerromano de Baelo. Si las fechas coinciden, como parecen coincidir, la historia pudo haber sido la siguiente: hacia 80 a. C., Sertorio realizó el trayecto de Tánger a Baelo, “el puerto donde generalmente se embarca hacia Tingis [Tánger]”, en palabras del historiador griego Estrabón. En Baelo recibió ayuda –quizá víveres y refugio– de sus habitantes. Luego partió hacia Lusitania (actual Portugal) y lideró a unos cinco mil rebeldes.

¿Castigo o recompensa?

“La concordancia cronológica entre este episodio de las guerras civiles y el abandono de la Silla del Papa resulta asombrosa y tal vez indique una relación entre ambos hechos”. Esta es la tesis que, a fi-

nales de los noventa, planteó Pierre Sillières. Según este especialista francés en Hispania, el *oppidum* (colina fortificada) de la Silla del Papa seguramente se despobló a consecuencia de la ayuda que los baelonenses prestaron a Sertorio, no sabemos si por voluntad propia o forzados. “Roma, en represalia, les habría obligado a abandonar su montaña y a establecerse en la Baelo de orillas del mar” (a unos cuatro kilómetros de distancia). La teoría de Sillières no resulta descabellada, pues, con esta medida, la ciudad del Tíber habría querido privar a los traidores de un refugio privilegiado. No en vano, desde las alturas de la Silla del Papa se avista toda la bahía de Tánger y el territorio comprendido entre Tarifa y el cabo Trafalgar. Sin embargo, parece más probable que fueran los propios baelonenses quienes optaran por descender hasta la Baelo cos-



UNA PARCELA CODICIADA

Freno militar y nuclear al plan urbanístico trazado sobre las ruinas

■ **TRAS LA GUERRA CIVIL** española, la primera causa que movió a las autoridades españolas en torno a Baelo Claudia surgió en los años sesenta a raíz del interés de la promotora Nueva España sobre el sitio. Esta empresa planteó la posibilidad de levantar una urbanización de chalés y hoteles en primera línea de playa, al estilo de las de la Costa del Sol. Para suerte del yacimiento, la promoción no salió adelante, aunque las razones

poco tuvieron que ver con la conservación del patrimonio. Un proyecto de central nuclear (finalmente paralizado) lo impidió, así como la conveniencia de las fuerzas del Ejército que acampaban en la cercana batería de Punta Caraminal de mantener limpia la costa del Estrecho. Lo paradójico del caso es que el propio ejército que salvó el grueso de las ruinas voló una parte de las murallas para construir una pista militar.

últimas décadas del siglo I a. C., se asentaron en la playa. La ausencia de cerámica característica de la primera mitad del I a. C. en el refugio montañoso confirma que este ya se había deshabitado cuando Augusto ascendió al poder (en 27 a. C.), fecha que coincide con la fundación de la Baelo romana en primera línea de mar.

Beneficiada por el mar

La Baelo augusta se desarrolló como ciudad desde un punto de vista administrativo, y se erigió en un concurrido punto de tránsito entre las provincias Bética (la más meridional de Hispania) y Mauritania (al norte de África). Tan solo 14 km la separan de Tánger. Estrabón, al calificarla de *emporion*, la equiparó a las ciudades comerciales más activas de Hispania, situándola así a la altura de Málaga, Cartagena, Ampurias, Cádiz o Sevilla, pese a su menor tamaño. Baelo progresó también gracias a sus factorías de pescados en salazón. Los fenicios habían sido los primeros en reparar en los ciclos migratorios de los

pleaba como sustituto de la sal en la cocina y en el curado de embutidos, y era tan valiosa como los perfumes o las más exóticas especias. De ahí que solo la aristocracia adinerada pudiera permitírsela con cierta asiduidad.

La ciudad se fue enriqueciendo mientras en Roma se iban sucediendo los emperadores: Tiberio, Calígula, Claudio... Buena prueba de esta prosperidad fue la total reconstrucción de la urbe bajo el mandato de Nerón (de 54 a 68 d. C.). Hoy sabemos que la zona sufrió un fuerte sismo hacia el año 50. Estudios arqueosismológicos indican además que un gran tsunami penetró en Baelo y la arrasó casi en su totalidad. Gracias a que los baelonenses eran buenos distribuidores de Roma, la enriquecida oligarquía pudo levantar una nueva ciudad, a la que dotó de un completo conjunto monumental (con un basílica, unas termas, un mercado y un teatro). Baelo tomaría el sobrenombre imperial de Claudia y viviría sus años de mayor esplendor hasta finales del siglo II.

tera para aprovechar los abundantes recursos pesqueros. Conociendo la historia posterior a esos hechos, no parece un castigo muy ejemplar haber asentado a un pueblo junto a un entorno rico y haberlo convertido, a medio plazo, en uno de los núcleos más prósperos del Estrecho, gracias a sus factorías de salazones y a su puerto.

SE CREÍA QUE HABÍA SIDO UNA CIUDAD MODESTA, PERO HAN APARECIDO EVIDENCIAS DE SU RIQUEZA

Las excavaciones han constatado que, entre los años 150 y 100 a. C., los habitantes de la Silla del Papa habían erigido una serie de factorías de salazones junto a la costa. Sabemos que a lo largo de una centuria residieron en lo alto del macizo, del que descendían para realizar sus actividades pesqueras, hasta que, en las dos

atunes desde el Atlántico hasta el Mediterráneo. Extraordinarios comerciantes, introdujeron en las rutas de Oriente las salazones del Estrecho y el preciado *garum*. Esta salsa se obtenía de macerar en salmuera trozos de pescado, vísceras, huevas y sangre. Según Apicio, reputado gastrónomo romano del siglo I, se em-

Gusto por el fasto

Durante largo tiempo, los expertos tendieron a catalogar aquella Baelo Claudia de ciudad modesta y funcional. No obstante, recientemente han aparecido evidencias de la extraordinaria riqueza de sus notables. En 2012, por ejemplo, se desenterró una copia del *Doríforo* de Policleto, uno de los tres grandes escultores clásicos (junto a Fidias y Mirón), en un complejo termal levantado extramuros. La escultura se realizó en mármol de la isla de Paros,

Baelo Claudia a vista de pájaro

UNA CIUDAD PARA EL TRABAJO, EL OCIO, LA SALUD Y LA ESPIRITUALIDAD

1 LA MURALLA. De 1,4 km aprox. de longitud, contaba con una cuarentena de torres y tres accesos. Los restos de la zona este son los mejor conservados: alcanzan entre los dos y los cuatro metros de altura.



2 DECUMANO MÁXIMO. La calle principal que cruza la ciudad de este a oeste, según el canon clásico urbanístico marcado por el arquitecto Vitruvio en el siglo I a. C., conserva todas las losas de su pavimento original.

3 FORO. Ubicado junto al cruce del Decumano Máximo con el Cardo Central (la calle mayor, con orientación norte-sur), este espacio de 37 x 30 m aglutinaba la vida pública religiosa, cívica y comercial. En torno a la plaza se hallaban edificios como la tribuna de oradores, la curia, el *tabularium* (archivo), la sala de votaciones y la sala de reuniones.



4 MERCADO. El *macellum* se construyó a finales del siglo I para sustituir la zona comercial del foro. El edificio (18 m de ancho por 25 de largo) comprendía cuatro tiendas con salida al Decumano Máximo, diez interiores y un patio central con un templo.



6 TEMPLO DE ISIS. Es el único templo en España dedicado a la diosa egipcia Isis, protectora de marinos y navegantes. Su presencia en Baelo se explica tanto por el mestizaje de su sociedad (hispanos y romanos convivían con gentes procedentes de la península itálica, Grecia y el norte de África) como por el auge que en tiempos de Claudio Nerón experimentó el culto a esta divinidad.

5 CAPITOLIO. Contaba con tres templos destinados al culto a Juno, Júpiter y Minerva. Los tres edificios (abajo), erigidos entre los años 50 y 70 d. C., son de planta rectangular, están separados por estrechos pasajes y descansan sobre un podio.

7 BASÍLICA. Es el segundo edificio más grande del yacimiento (31,50 x 18,50 m), por detrás del teatro, y una de las basílicas romanas mejor conservadas de Hispania. Construida la segunda mitad del siglo I, sus columnas se derrumbaron durante un terremoto en el III. Los arqueólogos han podido restituirlas gracias a que sus grandes bloques se conservaban en perfecto estado.

el mismo con el que se moldeó la *Venus de Milo*, y presidía una piscina, la más grande que se conoce en Hispania. Además, los mármoles con los que se cubrieron sus márgenes, y con los que se decoraron el resto de las estancias, procedían de todos los confines del Imperio, desde Almadén de la Plata, en la cercana Sevilla, hasta Turquía, los más caros de la Antigüedad. Toda esta variedad de orígenes y texturas daba al conjunto un aire abigarrado y excesivo, propio de una oligarquía opulenta e inclinada al fasto y al derroche.

Sin embargo, la buena vida de Baelo Claudia no se prolongaría más allá del siglo II. Las incursiones de los mauritanos, la decadencia del Imperio y las invasiones bárbaras contribuyeron al declive de los

flujos comerciales del Mediterráneo, lo que afectó a su economía. Además, varios episodios sísmicos destruyeron parcialmente la ciudad otra vez. Baelo Claudia ya no volvería a levantarse con la exuberancia del pasado. Las nuevas construcciones no respetaron el urbanismo original, y la población disminuyó de forma notable. Hacia el siglo IV, tan solo habitaban sus ruinas reducidos grupos de pescadores y comunidades cristianas. Cuando, en 711, el general bereber Tariq cruzó el Estrecho, ya no quedaba ni rastro de ella.

La hora del rescate

Doce centurias más tarde, el arqueólogo galo Pierre Paris, que se había dado a conocer en nuestro país por descubrir y

comprar para el Louvre la *Dama de Elche*, se interesó por las ruinas de la zona, conocida como ensenada de Bolonia. Paris solicitó los permisos necesarios para excavar el yacimiento y, junto con el también hispanista Jorge Bonsor, realizó cuatro campañas entre 1917 y 1921. Ambos sacaron a la luz el capitolio, el teatro, una puerta de acceso, una necrópolis y partes del foro y de la zona industrial. Gracias a ellos, las autoridades españolas tomaron conciencia de la importancia del sitio. En 1925 lo declararon Monumento Histórico Nacional.

Sin embargo, la Guerra Civil y el nuevo orden de prioridades de la posguerra sumieron a Baelo Claudia en el olvido. A mediados de los sesenta, arqueólogos de



9 TEATRO. Apartado del centro monumental y con la gradería elevada de cara al mar, es el edificio más grande del recinto, con 67 m de longitud de fachada por 15 de altura. Se alzó en el s. I d. C.

10 TERMAS. Las más próximas a la puerta de Gades no fueron las únicas de la ciudad; probablemente formaban parte de la residencia de un particular. Su recorrido se iniciaba en la sala más fría (*frigidarium*) y concluía en la más calurosa (*caldarium*).

11 FACTORÍAS DE SALAZONES. Esta zona industrial dedicada a la salazón del pescado y a la producción de la célebre salsa de pescado *garum* se agrupa al suroeste del Decumano Máximo, en primera línea de mar, antes un puerto. Se distinguen dos espacios: uno destinado a la preparación y el descuartizamiento del pescado y otro al salazón (reconocible por sus depósitos, a la dcha.).



8 ACUEDUCTO. Tres acueductos abastecían de agua a Baelo. El principal, denominado de Punta Paloma (s. I), aportaba seis millones de litros al día. El hecho de estar descubierto indica que se usaba no tanto para el consumo como para las fábricas de salazón. Se conservan restos de sus arcadas.

la Casa de Velázquez, institución cultural fundada en Madrid por Pierre Paris en 1928, retomaron las excavaciones. Desde entonces, estas ya no han cesado, y hoy cuentan con la participación de la Universidad de Cádiz. La Junta de Andalucía gestiona el sitio desde los noventa.

Excelente conservación

La riqueza del yacimiento debe mucho a su extraordinario estado de conservación. Así, la columnata de la basílica (en la fotografía que abre este reportaje) pudo reconstituirse con fidelidad a su disposición original gracias a que cada uno de sus tambores, o piezas cilíndricas, se localizó pegado el uno al otro. También se han recuperado más de mil fragmentos del

teatro en perfectas condiciones, recientemente estudiados. O tramos del Decumano Máximo, la calle que cruza la ciudad transversalmente siguiendo el canon clásico de Vitruvio, con todas sus losas. El conocimiento del trazado urbanístico y de los principales espacios públicos ha hecho posible reordenar el circuito de visitas. Desde 2013, el yacimiento puede recorrerse a través de sus vías originales, lo que facilita la comprensión de sus elementos. Los trabajos de rehabilitación se acompañan de varias líneas de investigación. Una de ellas se centra en las prácticas funerarias. Los expertos han observado rituales comunes en la época, consistentes en hincar clavos de bronce en estelas para fijar el alma del difunto a la tierra o

en depositar llaves en las tumbas, tal vez para abrir las puertas del más allá. La ciudad aún tiene mucho que desvelar. Tan solo se ha excavado el 20% de su superficie, pero se espera que este porcentaje crezca gracias a las múltiples líneas de actuación en marcha y por haber. ■

PARA SABER MÁS

ENSAYO

SILLIÈRES, Pierre. *Baelo Claudia, una ciudad romana de la Bética*. Madrid: Casa de Velázquez, 1997.

INTERNET

Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia. Junta de Andalucía. <http://goo.gl/RlIV17>

PUED ESCRIBIRNOS al e-mail redaccionhyv@historiayvida.com o a la siguiente dirección: **HISTORIA Y VIDA**, av. Diagonal, 662-664, 2.ª planta. 08034 Barcelona (España). **HISTORIA Y VIDA** se reserva el derecho a editar las cartas recibidas.

CORREO DEL LECTOR



OPINIÓN

■ QUERIDÍSIMA MAMÁ

Christina, la hija mayor adoptiva de Joan Crawford [HYV 558], casi destruyó la reputación de su madre [arriba, ambas junto a Christopher y las gemelas Cathy y Cyntia]. En su autobiografía *Queridísima mamá*, de 1978, Christina definió a su progenitora como una maltratadora. Su hermana Cathy salió en defensa de su madre afirmando que Christina tenía “su propia realidad”. Esta respondió argumentando que la menor, por una cuestión de edad, no pudo conocer aquella realidad. Tanto una como otra tuvieron sus propios partidarios. Jeri Binder Smith, secretaria de Joan, confesó haber sido testigo de los abusos. Compañeras de profesión como Katharine Hepburn se postularon a favor de la intérprete. **Miguel Llanos**

■ LOS GUÑOS ENTRE LOS ROLLING Y LOS BEATLES

Los Rolling Stones [HYV 558] no fueron, como suele imaginarse, enemigos acérrimos de los Beatles. Basta con ver la portada del octavo álbum de los “escarabajos”, *Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band*. En la camiseta de una muñeca colocada en el margen derecho

de la cubierta puede leerse “Welcome the Rolling Stones”. Las “piedras” también incluyeron un mensaje en la carátula de *Their Satanic Majesties Request*, lanzado ese mismo año, 1967. En ella aparecen los retratos de John, Paul, George y Ringo. **Ramiro J. Ortiz**

■ ARTE PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE VARSOVIA



A propósito del alzamiento de Varsovia [HYV 558], me gustaría comentar un dato sobre la posterior reconstrucción de la ciudad. Fue necesario acudir a Bernardo Bellotto, artista italiano del siglo XVIII, para poder guiarse en medio de tanta destrucción. El estilo detallista, casi fotográfico, de sus paisajes urbanos sirvió de referencia para rehabilitar calles y edificios. Hoy se muestran las reproducciones de algunas de sus *vedute* junto a los monumentos restaurados. **Jeremías Garcés**

**¡ESCRÍBENOS
Y GANA ESTA
NOVELA!**

HISTORIA Y VIDA premiará la próxima carta del mes con la novela *La sangre de los libros*, editada por Planeta. En la carta, de hasta diez líneas, deben constar el nombre completo, la dirección y un teléfono de contacto.



CONSULTAS



■ ¿COMPUSO CANCIONES LORENZO EL MAGNÍFICO? Lourdes Núñez

Lo que hizo este gobernante florentino (en la imagen, la cúpula de la catedral de su ciudad natal) fue escribir la letra de algunas composiciones típicas del carnaval y del inicio de la primavera. Cantadas por grupos de encapuchados, en ellas se elogiaba a determinados colectivos, como los artesanos, aunque su contenido era doble: incluía referencias sexuales. **Lucía Benito**

■ ¿ES CIERTO QUE RICHARD NIXON TUVO ASCENDENCIA REAL?

Carlota San Vicente

Así lo afirmó, en 1975, la prestigiosa revista británica de heráldica y genealogía *Burke's Peerage*. Expertos de esta publicación detallaron que el presidente (a la dcha.) descendía de Eduardo III por línea materna. Sea cierto o no, no hay duda de que todos los hermanos de Richard llevan nombres de reyes ingleses (Harold, Arthur y Edward), salvo Francis, llamado como su padre. **Virginia Guzmán**



■ ¿DE DÓNDE PROCEDE LA PALABRA SPAM? Olga López

Su aplicación a e-mails no deseados toma como referente un gag de los Monty Python de 1970, en el que a dos clientes de una cafetería se les servía, pidiesen lo que pidiesen, jamón de York en lata, conocido en Gran Bretaña como *spam*. Se trata del epónimo de una marca de la casa estadounidense Hormel. Según unos, corresponde a la contracción de *spiced ham* (jamón sazonado). Para otros es acrónimo de *shoulders of pork and ham* (paleta de cerdo y jamón). Hormel, sin embargo, afirma que fue un invento de sus ejecutivos. **Raquel Ferrer**

FE DE ERRORES

EN LA PÁG. 17 de HYV 557 se indica que los barcos Post-Panamax miden 49 m de eslora por 366 m de manga. Las cifras están al revés.

CARTA DEL MES

Tal como explican en el núm. 558, el militar bávaro y empresario aventurero Gaspar de Thurriegel intervino en la colonización de Sierra Morena. Años después de aquel proyecto, Thurriegel vendió una patente de capitán al venezolano Francisco de Miranda [a la dcha.]. La compraventa de grados militares era una práctica habitual en España y otros países. El futuro libertador sudamericano pagó 85.000 reales por un puesto en el ejército español. Desde sus filas sirvió con brillantez en el norte de África y el Caribe, hasta que marchó a Estados Unidos tras verse mezclado en un asunto turbio de contrabando y espionaje. Arthur Wellesley, futuro duque de Wellington y vencedor de Napoleón, también inició su carrera vaciando sus bolsillos por un título. **Victoria Núñez Rodero**



SIENTE TU CUERPO

SIENTE TU MENTE

SIENTE TU ENTORNO

SIÉNTETE BIEN

La nueva revista
para aprender
a vivir mejor

TAMBIÉN PARA TABLET

Consíguelo en el
 App Store

DISPONIBLE EN
 Google play

¡DESCÁRGATELA!

objetivobienestar.com





DOSSIER

EL SERVICIO SECRETO DE LA URSS

El poder del KGB

Por JOAQUÍN ARMADA

30 | EL NACIMIENTO DEL "CENTRO"

38 | GOBERNADOS Y ENEMIGOS



EL NACIMIENTO

El KGB espió a los enemigos fuera de las fronteras y a gobernados dentro de ellas. Para amigos y rivales fue, sencillamente, “el Centro”.

JOAQUÍN ARMADA, HISTORIADOR Y PERIODISTA

LA LUBIANKA, sede inicial del KGB en Moscú.
En la pág. anterior, guardias del KGB en 1972.



DEL “CENTRO”



STALIN, en el centro de la primera fila, y Beria, en el de la segunda, en los años cuarenta.

El tirano agoniza. Josif Stalin, “el Zar Rojo”, el hombre de acero que ha dirigido los destinos de la Unión Soviética durante tres decenios, lleva días al filo de la muerte. No ha nombrado sucesor, y sus cortesanos más poderosos esperan a que muera para ocupar su trono. Entre ellos está el temido Lavrenti Beria, el jefe de la policía secreta soviética. “En cuanto Stalin mostró señales de conciencia en el rostro y nos hizo pensar que se recuperaría, Beria se arrodilló, se apoderó de la mano de Stalin y comenzó a besársela. Cuando Stalin perdió de nuevo el conocimiento y cerró los ojos, Beria se incorporó y escupió”, contará Nikita Krushev en sus memorias. Es el relato del vencedor. Stalin muere el 5 de marzo de 1953. En las siguientes 24 horas, Beria fusiona el MGB

(Ministerio de la Seguridad del Estado) y el MVD (Ministerio del Interior) en un MVD ampliado bajo su mando. Pero el control de la Seguridad del Estado y de los servicios secretos no le permite suceder a Stalin. El 26 de junio, Beria es arrestado durante una reunión de los líderes soviéticos. Des-

convertido en el gran sátiro de Moscú. Es un secreto a voces que rapta y viola a las jóvenes que desea. No le ejecutan por estos crímenes, sino por una conjura inexistente para restaurar el capitalismo y el régimen burgués. Krushev ha liderado la conjura para acabar con Beria. Tras su

KRUSCHEV SE DESHACE DE BERIA Y REORGANIZA LOS SERVICIOS DE ESPIONAJE SOVIÉTICOS: NACE EL KGB

de finales de 1938 dirige con mano de hierro el servicio de seguridad soviético. Fiel servidor de Stalin, ha ordenado la ejecución arbitraria de miles de soviéticos y el envío a los campos de trabajo, al temible gulag, de centenares de miles, millones. Beria ha logrado sobrevivir a las purgas estalinistas e, intocable, se ha

muerte, apenas tarda unos meses en hacerse con el poder. En marzo de 1954 reorganiza los servicios de seguridad y espionaje soviéticos y pone al frente a uno de sus hombres, Iván Serov. Nace el Komitet Gosudarstvennoi Bezopasnosti, el Comité de la Seguridad Estatal, que pasará a la historia por sus siglas: KGB.

Los espías atómicos

Mientras todos estos cambios se suceden en la cúpula soviética, Estados Unidos carece de ojos y oídos en Moscú. En 1953, el primer agente que la CIA envía a la ciudad es seducido por su criada rusa, que en realidad es coronel del servicio secreto soviético. Al año siguiente, otro agente es descubierto, arrestado y expulsado de la URSS casi nada más llegar. El presidente Dwight Eisenhower le ha pedido a Allen Dulles, director de la CIA, no tener “otro Pearl Harbor”. Es una orden tan clara como difícil de cumplir, porque los estadounidenses carecen de espías que puedan avisar de un posible ataque nuclear. Su fracaso contrasta con el gran éxito del KGB, una victoria que en realidad ha heredado de sus antecesores y que permite el ataque sorpresa que tanto teme Eisenhower: el acceso y robo de la información más secreta de su gran adversario, el proyecto atómico estadounidense. Tras la explosión de Hiroshima, Stalin había puesto a Beria al frente del proyecto atómico soviético. No es una elección arbitraria. Más que un

LOS ESTADOUNIDENSES CARECEN EN LA URSS DE ESPÍAS QUE PUEDAN AVISAR DE UN POSIBLE ATAQUE NUCLEAR

secreto que debe ser protegido, se trata de un robo que se alimentará del uranio capturado a los nazis en Berlín y, sobre todo, de la información del gran aliado. Sin que los estadounidenses lo sospechen, los soviéticos penetran en el Proyecto Manhattan casi desde el principio.

Klaus Fuchs, un físico alemán que había emigrado a Gran Bretaña tras el ascenso de Hitler al poder, fue el primero y, quizá, el más importante de los espías atómicos soviéticos. En 1941 comenzó a trabajar en Aleaciones de Tubo, nombre en clave del proyecto nuclear británico. El MI5, el servicio de contraespionaje inglés, desconfía inicialmente de él porque ha militado en el partido comunista alemán, pero da su visto bueno. Es un grave error. Fuchs accede a informes reservados estadounidenses que pasa a su controladora, una agente

DE LA OPRÍCHNINA AL KGB

La sucesión de los servicios secretos rusos y soviéticos

■ FIELES Y TERRIBLES

El negro de sus uniformes y caballos se eligió para infundir terror. Su escudo, una cabeza de perro cruzada por una escoba, para simbolizar su misión: barrer a los enemigos del zar. La Opríchnina, la policía de Iván el Terrible, solo operó de 1565 a 1572, pero dejó una huella inolvidable de crueldad. Su heredera fue la Preobrazhensky, creada en 1687 por Pedro el Grande y abolida tras su muerte.

■ LA ESPADA Y EL ESCUDO

En 1825, Nicolás I convirtió la Tercera Sección de su Cancillería en una policía política, tras el golpe de los decembristas, grupo de oficiales que se sublevaron sin éxito contra su proclamación como zar. En 1880 fue sustituida por la Okhrana. Ello no impidió el asesinato de Alejandro II al año siguiente ni las revoluciones de 1905 y 1917, pero ralentizó la caída del anacrónico zarismo. Con el nacimiento de la URSS, su crueldad pasó a la Checa. Dirigida por Félix Dzerzhinski, fue el arma de terror de la dictadura soviética. Tras varios cambios de nombre —entre ellos, NKVD—, pasó a llamarse KGB en 1954. Pero la espada y el escudo del emblema de la Checa siguieron siendo los símbolos de todos ellos.



soviética que finge ser una refugiada judía huida de la Alemania nazi. En diciembre de 1943 llega la gran oportunidad: Fuchs parte hacia Estados Unidos para unirse al Proyecto Manhattan. En el laboratorio de Los Álamos, Fuchs descubrirá datos clave sobre el sistema de ensamblaje y detonación de Fat Man, la bomba de plutonio que destruirá Nagasaki el 9 de agosto de 1945. Su aportación es tan importante, que la RDS-1, la primera bomba atómica soviética, será una copia exacta de Fat Man. La detonarán con éxito el 29 de agosto de 1949. Para entonces, el contraespionaje estadounidense ha roto el código de cifrado de los mensajes soviéticos. Con el denominado Proyecto Venona se logra descubrir a Fuchs y a los otros espías del anillo de espionaje atómico. El físico es condenado a catorce años de cárcel. Después le llega

el turno a David Greenglass. Aunque es un simple sargento mecánico, accede a detalles técnicos que Fuchs ignoraba, lo que permitió ampliar y corroborar su información. “Era joven, tonto e inmaduro, pero era un buen comunista”, se justificará Greenglass años después. Este transmite la información a su cuñado, Julius Rosenberg. Miembros del partido comunista estadounidense desde su juventud, Julius y su mujer Ethel siempre negarán ser espías soviéticos. Ni el gobierno ni la justicia estadounidense les creen. Mientras Greenglass es sentenciado a quince años de prisión (cumplirá nueve), los Rosenberg son electrocutados en la prisión de Sing Sing el 19 de junio de 1953. Para entonces, el senador Joseph McCarthy lleva años embarcado en una paranoica caza de brujas, convencido de que los soviéticos se han

EL PROYECTO VENONA

Los estadounidenses rompieron el código de cifrado de los mensajes soviéticos, pero Moscú estaba al corriente.

■ CAZADOR INSOSPECHADO

Un espía puede ser descubierto in fraganti, delatado por un traidor o atrapado por alguien tan poco peligroso como un lingüista. Larguirucho, tímido, reservado, Meredith Gardner fue el criptoanalista



americano que permitió cazar a los espías atómicos y dismantelar el quinteto de Cambridge. Los agentes del NKVD cambiaban palabras, y a veces letras, por números de cinco dígitos. En 1948, Gardner rompió su código gracias a un libro de claves que, medio quemado, habían conseguido los finlandeses. Aunque Franklin D. Roosevelt, presidente estadounidense hasta su muerte en abril de 1945, devolvió el original a sus por entonces aliados soviéticos, se conservó una copia.

■ A SALVO POR LOS PELOS

Los soviéticos descubrieron Venona, nombre en clave de los mensajes capturados, desde el principio. Desde 1949, el británico Kim Philby, espía para los soviéticos, era el oficial de enlace entre sus compatriotas y los estadounidenses, así que, literalmente, vio los progresos de Gardner y pudo advertir a Moscú del peligro que suponían. Fue así como otro espía del Círculo de Cambridge, Donald Maclean (en la imagen), escapó justo antes de ser detenido. Irónicamente, los mensajes de Venona nunca se emplearon en juicios para no poner al descubierto el programa de descifrado estadounidense.

Pronto comenzó a escribir elogiosas crónicas de los avances franquistas. Estuvo a punto de morir por un cañonazo que voló el coche en el que viajaba, pero sus heridas permitieron que el propio Franco le condecorase en marzo del año siguiente. Desde entonces, su camino para entrar en el espionaje británico se allanó. Lo logró en 1940. Su golpe maestro llegaría a finales de 1944, cuando se convirtió en el jefe de la sección antisoviética del espionaje británico. Desde ese puesto, Philby boicotea todos los esfuerzos anglosajones por frenar la infiltración de Moscú.

Blunt y Cairncross trabajarían en el MI5 hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, aportando información vital para el esfuerzo de guerra soviético y un valiosísimo quién es quién del espionaje británico. Mientras, Burgess y Maclean se infiltraron en el Foreign Office, el Ministerio de Asuntos Exteriores, hasta que escaparon a la URSS en primavera de 1951. Para entonces, Burgess estaba convencido de que iba a ser desenmascarado gracias al Proyecto Venona. No era así, pero Maclean sí

BLUNT CONFESÓ SER UN TOPO, PERO LONDRES NO LE JUZGÓ PARA NO REVELAR LA RUPTURA DEL CIFRADO SOVIÉTICO

infiltrado en toda la sociedad estadounidense. Ignora que su mayor éxito tras el robo de la información atómica lo han logrado, en realidad, en Gran Bretaña.

Los cinco de Cambridge

El anillo de espionaje atómico se completaba con otros tres espías para la URSS. Los dos primeros eran los científicos Alan Nunn May y Bruno Pontecorvo, que trabajaban en Canadá en el proyecto atómico británico. El tercero era Donald Maclean, uno de los miembros del grupo más selecto, famoso y efectivo de espías soviéticos: los cinco de Cambridge. A la cabeza del quinteto estaba Harold Adrian Russell Philby. “Kim” Philby estuvo en Berlín en marzo de 1933 y contempló con sus propios ojos la represión nazi. Volvió a Cambridge para terminar sus estudios de Economía con “la con-

vicción de que debía dedicar mi vida al comunismo”. Es lo que hizo, mucho más allá de lo que había soñado. Fue Philby quien descubrió a Guy Burgess, otro universitario con simpatías comunistas. Brillante conversador, seductor nato, homosexual y alcohólico, Burgess reclutó a Anthony Blunt, a Donald Maclean y al último miembro del grupo, el que más tardó en ser descubierto, John Cairncross. Aunque Philby fue el más brillante del grupo, su carrera tardó en arrancar. En 1934 recibió la orden de infiltrarse en el servicio secreto británico. Su intento directo fracasó, ante los recelos que despertaban sus contactos comunistas. Empezó entonces un largo rodeo. Cortó sus lazos con simpatizantes comunistas e inició una fulgurante carrera periodística. En 1937 llegó a España como corresponsal.

había despertado demasiadas sospechas. Nunca desde 1945 el quinteto había estado tan expuesto. Aquel año, Konstantin Volkov, el segundo residente del KGB en Estambul, reveló a los británicos la existencia de un topo. Sintiéndose descubierto, Philby avisó al KGB, y Volkov fue eliminado antes de delatarle. Pero la desertión de sus compañeros Burgess y Maclean, con quienes se le relacionaba, puso punto final a la carrera de Kim Philby como espía. A finales de 1951 fue expulsado del servicio secreto británico. Ante sus amigos se presentó como la víctima de una caza de brujas, pero doce años después se marchó a Moscú. Uno más tarde, Anthony Blunt confesó ser un topo de la URSS. No será juzgado, porque ni británicos ni estadounidenses tienen interés en revelar que han roto el código de cifrado soviético.



KIM PHILBY, en el centro, con Melinda, esposa de Maclean, y un amigo común. Moscú, 1967.

Se espía por dinero, por miedo o por idealismo. “Los cinco magníficos” –como les apodaron en el KGB tras el estreno de la película *Los siete magníficos*– mantuvieron durante años su fe en el comunismo. “A mediados de los años treinta me parecía a

labor como historiador del arte. Si él y sus cuatro compañeros de Cambridge estuvieron alguna vez en lo cierto, en los años cincuenta ya no había ninguna duda de que la dictadura nazi había sido sustituida por la comunista en toda la Europa “libe-

Ulbricht, futuro líder de la República Democrática Alemana, resumía en 1945 cómo los partidos comunistas dirigidos por Moscú debían conquistar el poder en todos los países liberados por las tropas soviéticas en su victoria sobre el Tercer Reich. Se repitió el mismo patrón en los ocho países europeos ocupados por el Ejército Rojo. El NKVD, antecedente del KGB, creaba una fuerza policial secreta a su imagen y semejanza con la colaboración del partido comunista local. Controlada por el Ministerio del Interior, comenzaba una rápida e inexorable destrucción de la oposición, que incluía el desplazamiento masivo de minorías étnicas, la toma de los medios de comunicación y la dirección de asociaciones y movimientos juveniles. Pese a todo, los partidos comunistas perdieron las elecciones en Alemania, Austria

LA URSS CREÓ UNA POLICÍA SECRETA COMO LA SUYA EN TODOS LOS PAÍSES QUE LIBERÓ DEL TERCER REICH

mí y a muchos de mis contemporáneos que el Partido Comunista y Rusia constituían el único baluarte firme contra el fascismo, puesto que las democracias occidentales estaban tomando una actitud dubitativa y transigente hacia Alemania”, escribirá Anthony Blunt después de que Margaret Thatcher revelara en 1979 su pasado como espía y ocultase para siempre su brillante

rada” por las tropas soviéticas. En la construcción y el mantenimiento de ese régimen de países satélites, el espionaje soviético desempeñará un papel clave.

Berlín, la capital de los espías

“Está bastante claro: tiene que parecer democrático, pero todo debe quedar bajo nuestro control”. En una sola frase, Walter



LOS ESPAÑOLES DEL KGB

En la nómina del Centro también hubo espías de nuestro país

■ MÁS ALLÁ DE MERCADER

El 20 de agosto de 1940, Ramón Mercader (a la izqda.) golpeó la cabeza de León Trotsky con un piolet. Stalin había ordenado matar a su antiguo camarada. Con el asesinato de Trotsky en su residencia de Coyoacán (México), Mercader se convirtió en el español más célebre del espionaje soviético. Su carrera fue fugaz y eterna. En cambio, la de África de las Heras, Patria, que había vigilado de cerca a Trotsky en Coyoacán, fue un éxito completo de oscuridad: nadie la descubrió durante sus casi cincuenta años como espía.

■ CARRERÓN ESTELAR

Patria nació en Ceuta en 1909, en el seno de una familia militar, y, como Mercader, fue reclutada por el NKVD en 1937 en Barcelona. Fue guerrillera en la II Guerra Mundial, y tras esta organizó desde Uruguay la red de espías del KGB en el Cono Sur. Acabó su carrera con el grado de coronel del KGB y una decena de medallas; entre ellas, la de Colaboradora Honoraria de los Órganos de Seguridad del Estado, reservada a los espías más selectos. En Moscú dio entrenamiento a jóvenes agentes y murió en 1988.

cos entran en el túnel. Moscú lo calificó de acto mafioso y lo mostró a la prensa internacional. Los estadounidenses tardarían más de dos años en procesar todas las llamadas. Una de ellas descubrió la existencia de un topo soviético en la inteligencia británica, pero no su identidad. Se trataba de George Blake, un agente del MI6 —el servicio de inteligencia exterior— en Berlín. No fue descubierto hasta 1961. Para entonces había delatado a la mayor parte de los agentes occidentales en Berlín y provocado decenas de muertes.

Mientras en el subsuelo se libraba una batalla técnica e invisible, el puente de Glienicke, que comunicaba el Berlín occidental con el oriental, se convirtió en el cinematográfico escenario de intercambio de espías entre ambos bandos. Uno de los más célebres se produjo el 10 de febrero de 1962, cuando el estadounidense Gary Powers, piloto de un avión espía U2 abatido sobre la URSS, fue canjeado en “el puente de los espías” por William Fischer, alias Rudolf Abel para los soviéticos. Bajo la tapadera de un galerista de arte neoyorquino, Fischer había creado desde finales de 1948 una red de espías en EE UU con conexiones con varios países sudamericanos. En ella desempeñó un importante papel la agente española África de

EN 1954, AMERICANOS Y BRITÁNICOS CAVAN UN TÚNEL HASTA BERLÍN ESTE PARA INTERCEPTAR LLAMADAS TELEFÓNICAS

y Hungría por un amplio margen, y no se presentaron en Polonia. Fue entonces cuando la represión de la Stasi en la República Democrática Alemana, de la UB en Polonia o de la ÁVO en Hungría se hizo imprescindible para tomar el poder.

De estas tres policías políticas y secretas, “la Stasi imitó al KGB hasta un punto extraordinario”, cuenta la periodista Anne Applebaum en *El telón de acero*. Sus agentes no solo utilizaban sus mismos códigos de cifrado, sino que se referían a sí mismos como chequistas (en referencia a la Checa, precedente del KGB a principios de la era soviética). En octubre de 1949 nace la RDA.

Durante los siguientes cuarenta años, Berlín, dividida entre soviéticos y occidentales, será el campo de batalla entre, por un lado, el KGB y el HVA (servicio de espionaje de la Stasi, que, dirigido por Marcus Wolf, Misha, penetró en el gobierno de la Alemania del oeste), y, por otro, las agencias occidentales. Es una guerra secreta y literalmente subterránea. En 1954, estadounidenses y británicos inician la Operación Gold, la construcción de un túnel de casi medio kilómetro bajo Berlín oriental. Durante cerca de un año interceptan un millón de llamadas telefónicas, hasta que, el 21 de abril de 1956, los soldados soviéti-

las Heras, Patria. El FBI detuvo a Fischer en junio de 1957. Tras su liberación, el KGB convirtió al coronel Abel en “un maestro de espías” y le dedicó incluso un sello. Mientras sentía vencer esta batalla propagandística, el Centro iba a sufrir una de las deserciones más graves de toda su historia. Tan valiosa que parte de la CIA pensó que se trataba de una jugada maestra del KGB para destruirla.

El primer gran desertor

Apenas cuatro meses después del victorioso regreso de Rudolf Abel a Moscú, Yuri Nosenko se convirtió en traidor. Niño mi-



ARCHIVOS de la Stasi, el servicio de inteligencia de la antigua Alemania del Este, en Berlín.

mado de la elite soviética –su padre estaba enterrado en los muros del Kremlin–, Nosenko se había incorporado al espionaje soviético en 1953. Cuando inicia su carrera, es uno de los pocos agentes del KGB que tiene un título universitario y habla inglés. En junio de 1962, Nosenko comete el gran error que cambia su vida. En un viaje a Ginebra se emborracha y, a la mañana siguiente, descubre que la prostituta con la que ha pasado la noche le ha robado 900 dólares (unos 7.100 hoy en día). Temiendo las represalias por haber perdido el dinero, contacta con un diplomático estadounidense al que cree erróneamente agente de la CIA. Es así como empieza a espiar para los estadounidenses en Moscú. Gracias a Nosenko, los americanos descubren una cincuentena de micrófonos en su embajada en Moscú, empotrados en las paredes y ocultos en tubos de bambú para eludir los detectores de metales. A principios de 1964, Nosenko siente que está a punto de ser descubierto y aprove-

cha un viaje a Ginebra para desertar. Su información parece demasiado buena para ser verdad. Identifica a unos trescientos agentes soviéticos y a casi quinientos occidentales en los que el KGB está interesado. También revela cómo el KGB chantajea a diplomáticos y periodistas occidentales, pero su información más relevante es la que proporciona sobre Lee Harvey Oswald, el asesino del presidente John F. Kennedy. Nosenko desvela que ha leído el expediente sobre Oswald de la KGB y que nada implica a la URSS en el magnicidio. No le creen. Con la aprobación del fiscal general Robert F. Kennedy, hermano de JFK, se comunica a Nosenko en una celda minúscula. Cinco años después de su desertación, la CIA concluye que no ha mentido, le da 80.000 dólares y una nueva identidad. Aunque el KGB ya ha planeado su asesinato por traición, el servicio de inteligencia estadounidense revisará su caso hasta en siete ocasiones durante las siguientes décadas. La exoneración defi-

nitiva de Nosenko llegará tras la guerra fría. Demasiado tarde, cuenta el periodista Tim Weiner en *Legado de cenizas*, su magistral historia de la CIA, porque “la búsqueda del traidor desgarró la división soviética de la agencia y paralizó las operaciones rusas [de esta] durante toda una década, hasta bien entrada la de 1970”. ■

PARA SABER MÁS

BIOGRAFÍA

JUÁREZ, Javier. *Patria: una española en el KGB.* Barcelona: Debate, 2008.

SEBAG MONTEFIORE, Simon. *La corte del zar rojo.* Barcelona: Crítica, 2004.

ENSAYO

ANDREW, Christopher y GORDIEVSKY, Oleg. *KGB. La historia interior de sus operaciones desde Lenin a Gorbachov.* Barcelona: Plaza & Janés, 1991.

APPLEBAUM, Anne. *El telón de acero.* Barcelona: Debate, 2014.

FRATTINI, Eric. *KGB. Historia del Centro.* Madrid: Edaf, 2005.



NIKITA KRUSCHEV, líder de la URSS, habla en la asamblea general de la ONU. Nueva York, 1960.

GOBERNADOS Y ENEMIGOS

Durante casi cuarenta años, el KGB vigiló no solo al bloque occidental, sino también a la entera sociedad soviética, incluidos sus representantes. Nada ni nadie escapó a su control, pero no pudo impedir el fin de la URSS.

JOAQUÍN ARMADA, HISTORIADOR Y PERIODISTA



A principios de 1956, Nikita Krushev se siente seguro para condenar a Stalin. Su apostasía llega en el XX Congreso del Partido Comunista. En su discurso afirma que, al inventar la expresión “enemigo del pueblo”, Stalin “hizo posible que se usaran los más crueles métodos de represión, violándose así todas las normas de la legalidad revolucionaria”. Krushev reprocha al NKVD haber sido el brazo ejecutor del tirano y justifica el fusilamiento de Beria por sus crímenes. Es el inicio de una nueva etapa, pero esta dista de ser democrática. En su libro *Limónov*, el francés Emmanuel Carrère incluye una anécdota sobre Beria que ilustra bien hasta qué punto el Estado soviético pretendía retener su control totalitario. “Los suscriptores de la *Gran Enciclopedia Soviética* recibieron la instrucción de recortar de su ejemplar el artículo elogioso consagrado a aquel ardiente amigo del proletariado para sustituirlo por un artículo de idéntico calibre sobre el estrecho de Bering. Beria, Bering: el orden alfabético no se alteraba, pero Beria ya no existía”. En 1956, pese al aviso de las revueltas berlinesas que habían tenido lugar tres años antes, Krushev piensa que ha tenido éxito en la creación del “Homo sovieticus” en

EN 1956, LA REVOLUCIÓN EN HUNGRÍA DEMUESTRA A MOSCÚ QUE EL KGB ES TODAVÍA ESENCIAL PARA SOSTENER EL IMPERIO

la Europa del Este, un hombre que no solo no se opone a la dictadura comunista, sino que ni siquiera concibe la posibilidad de hacerlo. Un ciudadano feliz. Hungría demuestra su error: el KGB sigue siendo esencial para sostener el imperio. La revuelta comienza a finales de octubre. Durante apenas dos semanas, estudiantes y trabajadores derriban los símbolos comunistas mientras reclaman en las calles elecciones libres, la retirada de las tropas soviéticas y el regreso del político Imre Nagy. Krushev accede a que Nagy sea nombrado primer ministro, pero no a que Hungría escape de su control. Alentado

por Yuri Andrópov –embajador en Budapest, futuro director del KGB y antepenúltimo presidente de la URSS–, Krushev decide la intervención militar. Iván Serov, director del Centro por entonces, ordena a decenas de agentes infiltrados en Occidente que entren en Hungría para obtener información y provocar altercados si es preciso. Él mismo se desplaza al país y, pistola en mano, detiene al ministro de Defensa y a todo su Estado Mayor. Mientras, Andrópov distrae a Nagy hasta el último momento, asegurándole que Moscú cumplirá su compromiso de retirar sus tropas. Los húngaros son derrotados

en horas y enseguida llega la represión. Según Anne Applebaum, “341 personas fueron ahorcadas, 26.000 juzgadas y 22.000 condenadas a cinco años de prisión o más” en el lustro siguiente. Nagy será sometido a un juicio secreto en 1958. Se niega a declararse culpable y es fusilado. La revolución húngara sorprendió incluso a los analistas más antisoviéticos, provocó una crisis en los partidos comunistas occidentales y encendió las alarmas en Moscú: quizá no todos los soviéticos eran felices. Señalados por el KGB, centenares de estudiantes son expulsados de universidades y centros de investigación. Se reins-



Métodos de thriller

LAS "CREATIVAS" ARMAS DEL KGB: DEL CIANURO A LA RICINA

■ **EN 1959, BOGDAN STASHINSKI** asesinó en Alemania Occidental a dos líderes ucranianos exiliados. Su arma, una pistola que disparaba un chorro de gas cianuro, debía aparentar una muerte natural por paro cardíaco. Stashinski fue condecorado por el director del KGB, pero en 1961 huyó a la RFA. Allí solo fue condenado a ocho años de cárcel. Para su juez, el principal culpable era el Estado soviético.

■ **TRAS AQUEL CASO**, el KGB abandonó el asesinato como práctica habitual, aunque los crímenes continuaron. Uno de los más célebres fue el del escritor búlgaro Georgi Markov. Cansados de sus charlas en las emisoras de la BBC, los dirigentes búlgaros decidieron eliminarle. El KGB facilitó el arma. El 8 de septiembre de 1978, mientras esperaba en una parada de autobús londinense, Markov notó cómo un transeúnte le pinchaba con su paraguas. Tres días después había muerto. La autopsia reveló que había sido envenenado con ricina, introducida en su cuerpo a través de una esfera metálica del tamaño de una cabeza de alfiler.



HÚNGAROS hacen cola junto al cadáver de un soldado ruso para conseguir comida, 1956.

tauran cuotas para limitar el número de hijos de intelectuales que puedan ir a la universidad, mientras se fomenta la entrada de hijos de obreros y campesinos. Hay detenciones en toda la URSS, mientras el KGB extrema su control sobre "los ingenieros del alma" de Stalin, los escritores.

La enfermedad del disidente

Nada ni nadie se cambia en la URSS sin el apoyo del KGB, y menos el presidente. En 1964, Kruschev ha perdido el apoyo de parte de la población y de la mayoría del Politburó. Ven su actuación en las crisis de Berlín y de los misiles de Cuba como un

peligroso error. El 13 de octubre, mientras descansa en la ribera del mar Negro, le convocan para una reunión urgente. En el aeropuerto le recibe Vladímir Semichastny, el director del KGB desde 1961. Kruschev acepta lo inevitable. "Hasta ese momento —dirá años después su hijo Serguéi— siempre había dado por supuesto que el KGB existía para ayudarnos. De repente..., ya no fue el gran protector, sino la mayor de las sombras, al conocer cada uno de nuestros movimientos". Leonid Brézhnev sucede a Kruschev. Gobernará la URSS hasta su muerte, en 1982. Como recompensa por su apoyo al golpe, Semichastny entra

en el Comité Central. Si algo demuestra antes y durante su mandato como director del KGB es su celo contra aquellos escritores que considera disidentes.

Borís Pasternak es su primera víctima. Prohibida su publicación en la URSS, Pasternak envía el manuscrito de su novela *Doctor Zhivago* al editor italiano Giangiacomo Feltrinelli. Feltrinelli es comunista, pero ni teme ni obedece a Moscú. Publica el libro a finales de 1957. El éxito es inmediato. Pasternak gana el Nobel y se convierte en un personaje incómodo para el régimen. "Ni siquiera un cerdo caga donde come", es la burda reacción pública de



Semichastny al premio. Pasternak muere en 1960. Aleksandr Solzhenitsyn se convertirá en el icono de los escritores disidentes, aunque no de inmediato. De hecho, en 1962 publica *Un día en la vida de Iván Denísovich*, un relato en el que denuncia la vida de los que, como él, habían sido condenados al gulag. Es un espejismo. Ese mismo año, el KGB confisca los borradores e incluso la máquina de escribir con la que Vasili Grossman ha escrito su monumental *Vida y destino*. La obra de Solzhenitsyn se prohíbe y comienza a circular en copias clandestinas y artesanales, los *samizdat*. En 1970 gana el Nobel de Literatura, lo que no impide que el KGB confisque el manuscrito de su *Archipiélago Gulag*. Pero la represión de los escritores lleva a Semichastny a cometer un grave error. En el otoño de 1965 sienta en el banquillo a los escritores Andréi Siniavsky y Yuli Daniel por publicar textos antisoviéticos

en editoriales extranjeras. Son condenados a siete y cinco años de trabajos forzados, respectivamente. El juicio es una chapuza. Ninguno se declara culpable y 62 intelectuales soviéticos firman una carta pública en la que piden su liberación. Yuri Andrópov, el sucesor de Semichastny a partir de 1967, aprende la lección. Su método para

de Moscú para protestar por la invasión de Checoslovaquia en agosto de 1968. Para entonces, Andréi Sájarov, el padre de la bomba de hidrógeno soviética, se ha convertido en la voz de las víctimas. Imposible declararle loco. Andrópov tiene que aceptarlo, pero, con el beneplácito de Brézhnev, expulsa a Occidente al incómodo Solzhe-

A LOS ESCRITORES DETENIDOS SE LES ADMINISTRAN FUERTES DROGAS, ELECTROCHOQUES, RADIOTERAPIA

acabar con los disidentes es más sofisticado y cruel: convierte la disidencia en una enfermedad mental. A los detenidos por el KGB se les diagnostica “esquizofrenia progresiva” y “espejismos reformistas paranoicos”, y se les administran potentes drogas, electrochoques, radioterapia... Pese a todo, ocurre algo insólito: un grupo de valientes se concentra en la plaza Roja

nitsyn y retira la nacionalidad al violonchelista Mstislav Rostropóvich. En el “futuro” no hay sitio para los que dicen no.

La eficacia de la Línea X

“He visto el futuro, y funciona”, cuenta Lincoln Steffens en 1919 tras su viaje a Moscú. El periodista estadounidense ha quedado impresionado por los éxitos de



COSMONAUTAS soviéticos durante un programa de televisión en Moscú, junio de 1963.

Lenin. No sería el único. Cuarenta años después, Paul Samuelson, futuro premio Nobel de Economía, pronostica en su popular manual en la materia que la renta nacional soviética superará a la estadounidense en 1984. Cuando en 1980 es ya manifiesto su error, Samuelson no cambia su tesis, solo retrasa el *sorpasso* a 2002. Si académicos y periodistas se rinden al éxito soviético, cualquier lector de periódicos podía pensar a finales de los cincuenta que la URSS había superado a Occidente en ciencia y tecnología. En 1957, los soviéticos ponen en órbita el primer satélite espacial y al primer ser vivo, y solo cuatro años más tarde al primer hombre. Sputnik, Laika, Gagarin... pasan a formar parte del imaginario colectivo a ambos lados del Telón de Acero. Pero, pese a estos éxitos y las enormes inversiones, a finales de los sesenta es evidente que la URSS ha perdido la gran carrera tecnológica de la

guerra fría, la “conquista” de la Luna. El KGB emprende una nueva batalla.

En 1967 se crea un directorio especializado en información científica y tecnológica. En colaboración con los servicios de inteligencia de los países del bloque soviético, los agentes de la llamada Línea X roban durante las siguientes décadas todo tipo de secretos occidentales, desde electrónica avanzada hasta ingeniería aeroespacial, pasando por química de alto nivel o informática. Según el historiador británico Christopher Andrew, hasta 150 sistemas soviéticos dependerán de la tecnología sustraída. La CIA no descubre la magnitud de la operación hasta principios de los años ochenta, gracias a uno de sus aliados. En 1981, en una cumbre económica celebrada en Canadá, François Mitterrand informa a Ronald Reagan de que la inteligencia francesa ha contactado con un coronel del KGB, Vladímir Vetrov, que ha desvelado la identidad de decenas de agentes asignados al robo de tecnología occidental. Los estadounidenses tardan seis meses en asimilar toda la información del *Dossier Farewell*, el nombre en clave de la ingente información facilitada por Vetrov.

Su contraataque es una bomba de relojería que dañará seriamente la ya frágil economía soviética. “Era un plan brillante –diría Richard V. Allen, primer asesor de seguridad nacional de Reagan y responsable del

EE UU FACILITÓ A LOS ESPÍAS SOVIÉTICOS EL ACCESO A INFORMACIÓN DEFECTUOSA SOBRE ALTA TECNOLOGÍA

engaño—. Lo pusimos en marcha suministrando a los soviéticos mala tecnología, mala informática, mala tecnología de prospección petrolífera. Les suministramos un montón, les dejamos robar todo lo que les apetecía”. Los diseños defectuosos incluyeron desde el proyecto de una lanzadera espacial y planos de plantas químicas hasta un software deficiente que provocó la explosión de un gasoducto soviético. Su éxito residía en su fallo, y fallaron. Fue un ataque silencioso que aceleró el derrumbe soviético. “De haber sido al revés –cuenta

COLECCIÓN DE SECRETOS

El Mitrokhin, un increíble archivo de papeles del KGB.

■ REGISTRO PERSONAL

Vasili Mitrokhin camina sobre los secretos del KGB. Ha oscurecido cuando sale de la Lubianka con sus notas sobre una operación del Centro ocultas en los zapatos. Estamos en 1972, y Mitrokhin supervisa el traslado del archivo del KGB a las nuevas instalaciones de Yasenevo. Desencantado, ha decidido crear el suyo propio. Acumula miles de notas y documentos, que entierra los fines de semana en su dacha de las afueras de Moscú. Lo hace hasta que se jubila, en 1984. Después llega lo inesperado, el derrumbe de la URSS.

■ UN GRAN OLFATO

En 1992, Mitrokhin ofrece su tesoro a los occidentales. Los estadounidenses creen inicialmente que es bisutería; los británicos, oro. Estos sacan a Mitrokhin y a su familia de Rusia, más seis cajas con “una extraordinaria colección, cuya escala y naturaleza ofrecen una percepción sin precedentes de las actividades del KGB durante la mayor parte de la guerra fría”, dirá Christopher Andrew, el único historiador autorizado a consultar el archivo. Desde julio pasado, una selección de los documentos cuidadosamente elegida se encuentra a disposición del público en el Churchill Archives Centre de la Universidad de Cambridge.

el periodista y premio Pulitzer Tim Weiner–, posiblemente [los estadounidenses lo habrían] considerado un acto de terrorismo”. Los líderes soviéticos, por su parte, miraban al cielo. Yuri Andrópov, el director del KGB, había convencido al Kremlin de que Estados Unidos planeaba sorprender a la URSS con un ataque nuclear.

De RYAN al fin de la URSS

A Reagan le encantaba contar chistes protagonizados por soviéticos. El 11 de agosto de 1984, probando el micrófono para

Gigante

LA MAQUINARIA COLOSAL DEL KGB

■ TODO UN MONSTRUO

Cuando Gorbachov llega al poder, el KGB tiene en nómina a más de medio millón de personas: 265.000 guardas fronterizos, 230.000 militares, 40.000 agentes en la URSS y 20.000 en el extranjero. Hay más de una decena de directorios principales, cuyos mandos rivalizan entre sí. El más destacado es el Primero, encargado del espionaje en el extranjero. Desde 1972, su cuartel general ya no está en la Lubianka, sino en Yásenevo, a las afueras de Moscú. Sus agentes de elite se entrenan en el Instituto Andrópov. Una barrera religiosa y racial limita el acceso: no se admiten judíos ni ninguna de las minorías étnicas deportadas por Stalin. Para operar en el extranjero deben afiliarse al partido, casarse, aprender un trabajo tapadera y contar con la recomendación de cinco colegas.

■ VALIOSOS SOCIOS

Hasta la caída del Muro de Berlín, el KGB cuenta con los espías de sus satélites. El HVA de Alemania Oriental colabora en sus operaciones contra la OTAN y la RFA; el StB checo y el SB polaco, contra Francia; el DS búlgaro, contra Yugoslavia, Turquía y Grecia. Una ventaja hasta que el desplome del bloque del Este pone en peligro algunas operaciones soviéticas.

leer su mensaje semanal en la radio pública, enuncia: “En cinco minutos comenzará el bombardeo de Moscú”. Mientras bromea sobre la paranoia de su adversario, el KGB lleva años dedicando sus mayores esfuerzos a RYAN, acrónimo de *Raketno-Yadernoye Napadenie*: ataque nuclear con misiles. Andrópov pone en marcha la operación en mayo de 1981, año y medio antes de sustituir a Brézhnev como líder soviético. “Probablemente –escribe Andrew–, nunca antes en la historia del KGB se había considerado tan vital una operación como para requerir envíos regulares



incluso cuando no existía ninguna información que dar”. Buscan señales de un ataque inminente, como el sacrificio en masa del ganado para conservar su carne congelada. En 1983, la OTAN practica un simulacro de ataque nuclear. El ejercicio es tan realista que los soviéticos ponen en alerta a sus tropas. Nunca desde la crisis de los misiles de Cuba estuvo el mundo tan cerca de una guerra atómica.

Andrópov, el primer director del KGB que ha logrado ser presidente de la URSS, cree que la Iniciativa de Defensa Estratégica de Reagan, “la guerra de las Galaxias”, les dejará expuestos. En realidad, el principal problema de la Unión Soviética es económico. Mientras su ejército se desangra en Afganistán, guerra que Andrópov ha defendido, la economía se estanca. Ni él –que fallece en febrero de 1984– ni su efímero sucesor, Konstantín Chernenko –que lo hace en marzo del siguiente año–, tienen tiempo para emprender nada. Será Mijaíl

ANDRÓPOV TEME EL PROGRAMA DE DEFENSA AMERICANO, PERO EL GRAN PROBLEMA DE LA URSS ES LA ECONOMÍA

Gorbachov quien aborde los cambios. Es el más joven del Politburó, un *apparatchik* (funcionario de rango medio) apoyado por el KGB que, para sorpresa de todos, liderará los últimos seis años de la URSS. La Perestroika (reestructuración) y la Glásnost (transparencia) que promueve seducen a Occidente. “Gorby” aleja al mundo del precipicio nuclear. Pero sus reformas no frenan la crisis económica, y su crítica del pasado le resta el apoyo de gran parte de la población y de la cúpula del partido. Cuando el 9 de noviembre de 1989 cae el Muro de Berlín, el bloque soviético se de-



RONALD REAGAN recibe a Mijaíl Gorbachov en un acto en Los Ángeles en 1992, ya caída la URSS.

rrumba como un castillo de naipes, con revoluciones de terciopelo, como la checoslovaca, o sangrientas, como la rumana. Es el principio del fin de la URSS.

En agosto de 1991, mientras Gorbachov veranea en Crimea, se inicia un golpe de Estado. Entre sus cabecillas está Vladímir Kriuchov, a quien el propio Gorbachov puso al frente del KGB tres años antes. “Fue una parodia del golpe de Estado que desalojó del poder a Krushev en 1964 –detalla el historiador ruso Vladislav Zubok–. Tanques y soldados inundaron Moscú [...]. Pero la junta golpista, cuyos miembros pertenecían en su totalidad al gobierno de Gorbachov, carecía aparentemente de voluntad de hacer uso de la violencia y provocar un baño de sangre. Ni siquiera arrestaron a Borís Yeltsin, recién elegido presidente de la Federación Rusa”.

Alfa, una división especial del KGB, rechaza asaltar el Parlamento ruso. Subido a uno de los tanques, Yeltsin se convierte en

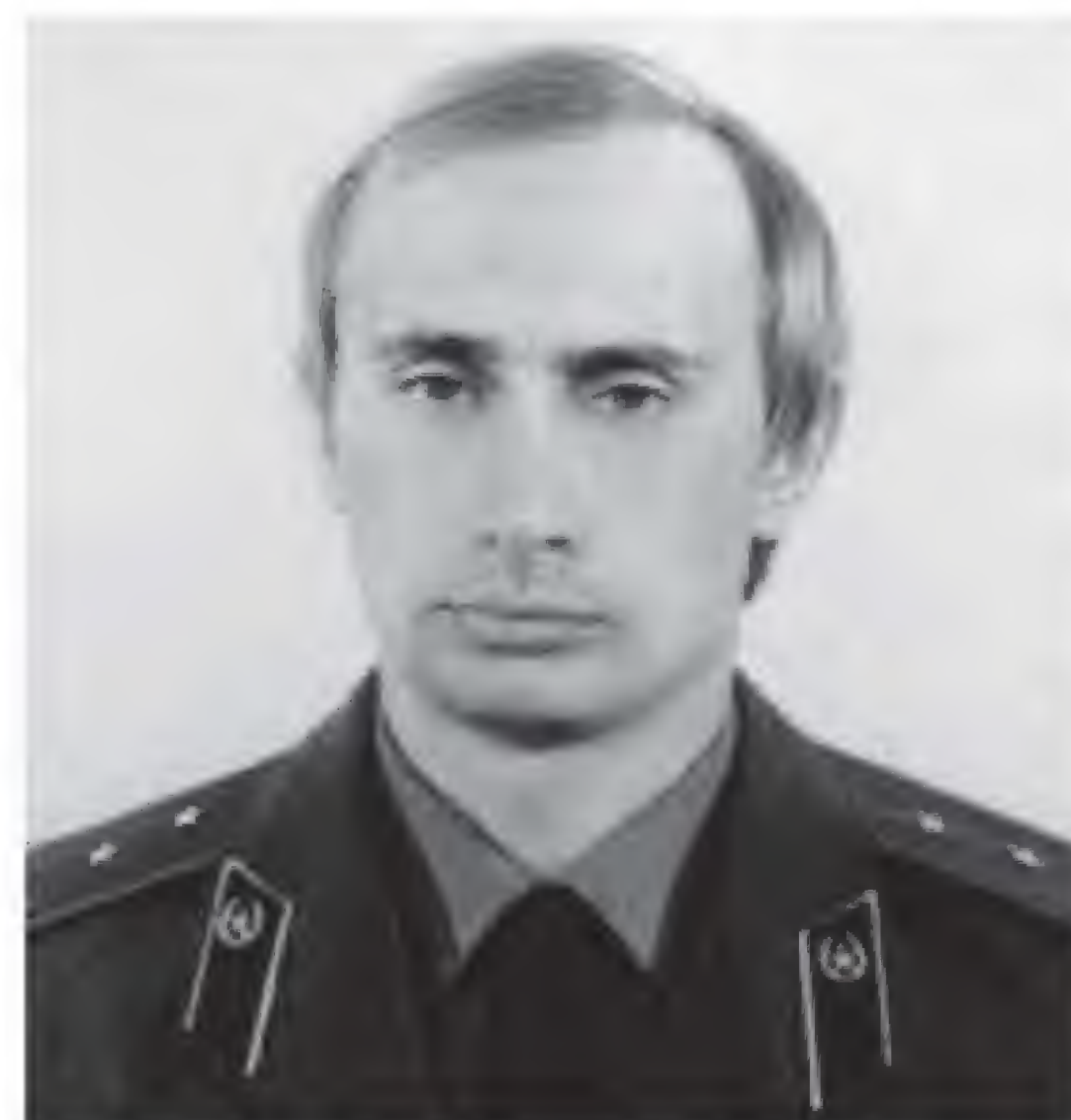
el héroe que frena el golpe. Los golpistas se entregan. Su intentona ha acelerado el fin de la URSS y del KGB. En la plaza de la Lubianka derriban la estatua de Dzerzhinski, el fundador de la Checa. Es una caída simbólica que precede a la real: el 3 de diciembre, el KGB es disuelto. Cinco días más tarde, Rusia, Ucrania y Bielorrusia abandonan la Unión Soviética. El día de Navidad, Gorbachov cede un poder que ya no tiene, mientras la bandera soviética es arriada por última vez del Kremlin.

Putin, el KGB tras el KGB

Vladímir Putin dirá años después que, si el golpe hubiese triunfado, él sería taxista en Leningrado: San Petersburgo seguiría siendo la ciudad de Lenin. Parece una exageración, pero la desaparición de la RDA dejó a este agente del KGB sin destino. Putin se perdió la Perestroika de Gorbachov. Desde 1985 era oficial de información en la RDA, hasta que, con la caída del muro, se queda sin trabajo y vuelve a una URSS donde nadie parece necesitarle. En el caos que sigue al hundimiento, reina la ley del más fuerte. “No elegimos entre una transición ideal hacia la economía de mercado y una transición criminalizada –se justificará Yegor Gaidar, el cerebro económico de Yeltsin–. La elección era entre una transición criminalizada y la guerra civil”.

En unos años, un puñado de oligarcas acaparan las riquezas del país, mientras la desigualdad se dispara. Entre 1991 y 1994, la esperanza de vida de los varones rusos baja de los 64 a los 57 años, y la demografía inicia el descenso: la población cae de 148 millones en 1991 a 143 en 2013. Todo se privatiza, y muchos antiguos oficiales del KGB pasan a dirigir los ejércitos privados de los oligarcas. Yeltsin no renuncia a tener una fuerza de seguridad del Estado ni un servicio de espionaje. Bailan las siglas, hasta que en abril de 1995 se crea el FSB, el Servicio Federal de Seguridad.

Putin se convierte en su director en julio de 1998. Al año siguiente, cuando el segundo mandato de Yeltsin está a punto de concluir, los oligarcas se fijan en él como su sucesor. Piensan que podrán manejarle. Se equivocan. Pronto acaban exiliados o en la cárcel. Desde su primera victoria electoral, en marzo de 2000, hasta hoy, Vladímir Putin ha dirigido los destinos de Rusia. ¿Ha heredado el FSB los peores métodos



FOTOGRAFÍA de Vladímir Putin como capitán del KGB, a principios de los años ochenta.

del KGB? Los más críticos creen que sí, y afirman que está detrás de las muertes del exagente Aleksandr Litvinenko, envenenado en Londres con polonio en 2006, o de los periodistas Artyom Borovik en 2000 y Anna Politkovskaya en 2006. Los tres aseguraban que el FSB era el auténtico autor de los atentados que sufrió Moscú en el otoño de 1999, en vísperas de las elecciones que llevaron a Putin al poder, y que se atribuyeron a terroristas chechenos. No hay pruebas de ello. Sí de que Putin cree que el derrumbe de la URSS fue un desastre. Él no lo oculta: “El que quiera restaurar el comunismo no tiene cabeza; el que no lo eche de menos no tiene corazón”. Sostiene Carrère que en el despacho del presidente ruso, visible para su interlocutor, hay un busto de Dzerzhinski. ■

PARA SABER MÁS

BIOGRAFÍA

CARRÈRE, Emmanuel. *Limónov*. Barcelona: Anagrama, 2013.

ENSAYO

ANDREW, Christopher y MITROKHIN, Vasili. *The Sword And The Shield. The Mitrokhin Archive and the Secret History of the KGB*. Nueva York: Basic Books, 2001. En inglés.

SHENTALINSKI, Vitali. *Crimen sin castigo. Últimos descubrimientos en los archivos literarios del KGB*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2007.

WEINER, Tim. *Legado de cenizas. La historia de la CIA*. Barcelona: Debate, 2008.

ZUBOK, Vladislav M. *Un imperio fallido. La Unión Soviética durante la Guerra Fría*. Barcelona: Crítica, 2008.





EN BUSCA DEL , AUTÉNTICO VESALIO

Quinientos años después de su nacimiento, el médico renacentista Andrés Vesalio sigue generando interés en los campos de la medicina, la historia y el arte. Pero ¿fue el revolucionario anatomista por el que muchos lo tienen?

MARIO GARCÍA BARTUAL, DIVULGADOR CIENTÍFICO



BIBLIOTECA de la Universidad de Lovaina. En la pág. anterior, Vesalio en un grabado del s. xvi.

La impronta de Andrés Vesalio en la anatomía ha sido de tal magnitud que se ha llegado a hablar de una época prevesaliana y una posvesaliana. A lo largo de los siglos xix y xx, numerosos expertos en historia de la medicina sostuvieron que con su trabajo se superó la esclavitud en que se hallaba la anatomía respecto de las ideas de Galeno, médico de la Grecia antigua. No todo el mundo está de acuerdo con lo decisivo del papel de Vesalio en el conocimiento de su tiempo. A punto de cumplirse el quinto centenario de su nacimiento, repasamos su vida y su obra.

Louvain-París-Louvain

El último día de 1514 llegaba al mundo Vesalio en Bruselas, en el seno de una familia de médicos dedicados al servicio imperial. Su padre, que había sido hijo natural, no pudo obtener el título de médico, pues las normas universitarias de la época solo admitían en su alumnado a

vástagos legítimos. No obstante, obtuvo la posición de boticario y ayuda de cámara del emperador Carlos V. Con quince años cumplidos, una edad temprana, el joven Andrés se matriculaba en la Universidad de Lovaina. No hacía sino seguir la tradición doméstica. Su bisabuelo había sido una figura clave en el establecimiento de la escuela de medicina de la ciudad,

CON QUINCE AÑOS, UNA EDAD TEMPRANA, ANDRÉS SE MATRICULABA EN LA UNIVERSIDAD DE LOVAINA

y su abuelo también había cursado estudios allí. Por otra parte, es probable que sintiera la presión de restituir el acostumbrado linaje familiar de eminentes médicos. Con ello paliaría el impedimento social que había sufrido su progenitor.

Los estudiantes debían obtener en Lovaina una licenciatura en Artes antes de poder cursar el grado en Medicina, Teología o Leyes. En 1532, mientras completaba sus

estudios, Carlos V declaró que el padre de Vesalio era “legítimo” como recompensa por su leal y capacitado servicio. El joven no iba a topar ya con ningún problema burocrático para matricularse en una facultad de medicina. No está claro si el gesto imperial intentó facilitar ese propósito, pero lo cierto es que Andrés marchó a París para hacerse médico.

La capital francesa era la principal escuela de medicina al norte de los Alpes. Por entonces, los profesores estaban embarcados en la recuperación y restitución de la pureza de los textos clásicos, en especial los pertenecientes a Galeno, considerado la mayor autoridad en medicina y anatomía. La recopilación, el estudio y la traducción de los manuscritos griegos tenían una alta consideración, y entre los traduc-

tores y seguidores galenistas se encontraban dos destacados docentes: Juan Gunterio de Andernach y Jacobo Silvio. El primero empleó a Andrés como ayudante de disección—durante las escasas veces en que se disecaba un cadáver— y como segundo ayudante al español Miguel Servet, también estudiante en París.

Sin embargo, tras el tercer año, Vesalio y muchos otros tuvieron que abandonar territorio francés ante la amenaza de guerra. En 1536, el rey galo Francisco I desafió la autoridad del Sacro Imperio Romano Germánico mediante acciones militares desde Saboya hasta Milán. Carlos V respondió invadiendo las fronteras más septentrionales y meridionales de Francia. Las fuerzas belgas, leales al Emperador, hostigaban el norte, y entre los franceses surgió un creciente rechazo hacia los flamencos residentes. Vesalio tuvo que volver a su tierra sin concluir la educación médica.

LA GUERRA ENTRE EL EMPERADOR Y EL REY FRANCÉS LE OBLIGÓ A DEJAR PARÍS SIN CONCLUIR SU EDUCACIÓN

Andrés se sintió disgustado por tener que regresar a la Universidad de Lovaina, mucho menos prestigiosa que la parisina, para terminar el grado de bachiller. No obstante, el cambio de ambiente iba a rendir beneficios. En la anticuada escuela de medicina de Lovaina, gracias a los conocimientos prácticos sobre disección que había adquirido, no tardó en realizar demostraciones anatómicas, convirtiéndose de manera informal en instructor de anatomía de la universidad.

En 1537 publicó su tesis de bachiller en Medicina, *Paraphrasis in nonum librum Rhazae ad Regem Almansorem* (Una paráfrasis del libro noveno de Razés al rey Almanzor). El noveno libro de Razés, médico persa de entre los siglos ix y x, reunía lo que se sabía en su tiempo sobre el tratamiento de las enfermedades conocidas. En época de Vesalio se habían publicado unos veinte comentarios a dicho manuscrito, por lo que no era demasiado original en su propuesta. Tal vez la eligió por no

GALENO, EL “REVIVAL”

La importancia del galenismo en la ciencia del Renacimiento

■ ESTUDIOSOS AL RESCATE

La vanguardia humanista sostenía que los textos de medicina medieval, especialmente aquellos que provenían de los árabes, estaban llenos de errores, por malas interpretaciones y copias erróneas de los manuscritos clásicos griegos. Preocupaba especialmente el deterioro que podía haber sufrido la obra de Galeno de Pérgamo (c 131-c 201, abajo, a la izqda.). Acudiendo a las fuentes originales, la confusión se disiparía mediante la exactitud filológica, y habría un resurgir del saber médico. Una intensa búsqueda en bibliotecas y colecciones proporcionó muchos textos de Galeno, algunos desconocidos. Entre 1490 y 1598 se publicaron más de seiscientos ediciones en latín de sus tratados

médicos. La cifra da idea de la demanda y el significado que tenía entonces su obra, y también de la capacidad del revolucionario método de la imprenta para responder a un ávido mercado de lectores.

■ UNA PREOCUPACIÓN ESCASAMENTE JUSTIFICADA

Según el profesor de anatomía y lingüista Juan José Barcia Goyanes, las traducciones árabes de los textos galénicos eran, en realidad, bastante correctas. La campaña contra ellas, indica el especialista español, la inició el médico alemán Leonardo Fuchs y logró una amplia repercusión. Algunas de las traducciones del árabe al latín, sin embargo, sí eran lamentables y requerían una cuidadosa revisión.



exigir mucho trabajo, pero en todo caso divulgó aquellos conocimientos purgados de barbarismos, en un latín más elegante.

Estancia en Padua

A finales de aquel mismo año, Vesalio se examinaba para la obtención del título de doctor en la universidad italiana de Padua. No se sabe cuándo decidió dejar Lovaina. Es lógico suponer que, como hombre acomodado y ambicioso, optara en algún momento por viajar al norte italiano, donde se encontraban las mejores escuelas de medicina del momento. Además, la

República de Venecia había creado con Carlos V una liga contra Francia, lo que ofrecía una coyuntura favorable.

Allí, notables profesores se dedicaban a desarrollar la nueva medicina galenista. El examen doctoral de Vesalio consistió en un exhaustivo período de cinco días en el que el decano y los examinadores valoraron sus conocimientos sobre todo tipo de cuestiones y textos médicos. Tras obtener el doctorado aceptó el nombramiento de *explicator chirurgiae*. Su tarea consistiría en enseñar cirugía y anatomía. Por entonces, la cirugía no se impartía en las facul-



tades del norte de Europa, pero en Italia constituía un pequeño componente del curso ligado al estudio anatómico.

Durante las clases efectuó personalmente las disecciones, y las acompañó de láminas gráficas como ayuda y guía a sus estudiantes. Estas serían en 1538 la base de su segunda publicación, *Tabulae anatomicae sex* (Seis tablas anatómicas). Dibujadas por el artista Jan van Calcar, aprendiz del estudio de Tiziano, se basaban principalmente en los dibujos del propio Vesalio. Las tablas son de gran tamaño. En las tres primeras se representa el sistema arterial y vascular, y las demás muestran el esqueleto en vista frontal, lateral y dorsal. Las *Tabulae* fueron un éxito comercial. Vesalio no se benefició del todo, porque las plagiaron impresores alemanes y franceses, pero ello contribuyó a extender su reputación por el norte europeo.

Ese mismo año realizó una edición sin autorizar de las *Institutionum anatomiarum secundum Galeni sententiam* (Instituciones anatómicas según Galeno), de su

antiguo profesor Juan Gunterio, aduciendo que las publicaciones anteriores necesitaban correcciones. El libro es un manual de disección para estudiantes, en el que altera párrafos originales para incorporar sus propios descubrimientos anatómicos, mientras afirma pagar de esta manera tributo a Gunterio y a Galeno. Parece que a Gunterio las enmiendas no le hicieron

siones, ambos mantuvieron un intenso debate ante una audiencia de más de doscientos alumnos y curiosos. Por primera vez, Vesalio expresó en público su convicción de que el mero aprendizaje a través de los libros no era suficiente en el estudio anatómico. De hecho, las pruebas encontradas mediante la disección de cadáveres debían tener prioridad sobre las es-

VESALIO SE HA VUELTO UN INVESTIGADOR SEGURO DE SÍ MISMO Y DESAFÍA LA CREDIBILIDAD DE GALENO

demasiado feliz. No obstante, le dieron nueva publicidad, que aprovechó para reeditar sus *Institutionum*, incluyendo solo algunas revisiones de su expupilo.

La fama de Vesalio como anatomista se fue extendiendo, y en 1540 le invitaron a la prestigiosa Universidad de Bolonia para efectuar una serie de disecciones en conjunción con las clases de anatomía de Mateo Curtius, el profesor de medicina mejor pagado de Italia. En una de las se-

critas en los textos. Vesalio desafiaba así la credibilidad de Galeno.

En opinión del historiador de la medicina Charles Donald O'Malley, el bruselense se ha vuelto en este punto un investigador seguro de sí mismo, y sus observaciones, resultado de numerosas necropsias, le permiten discrepar del "Príncipe de los Médicos", al que se creía prácticamente infalible. Además, como basa sus argumentos en hechos anatómicos derivados

A TENER EN CUENTA

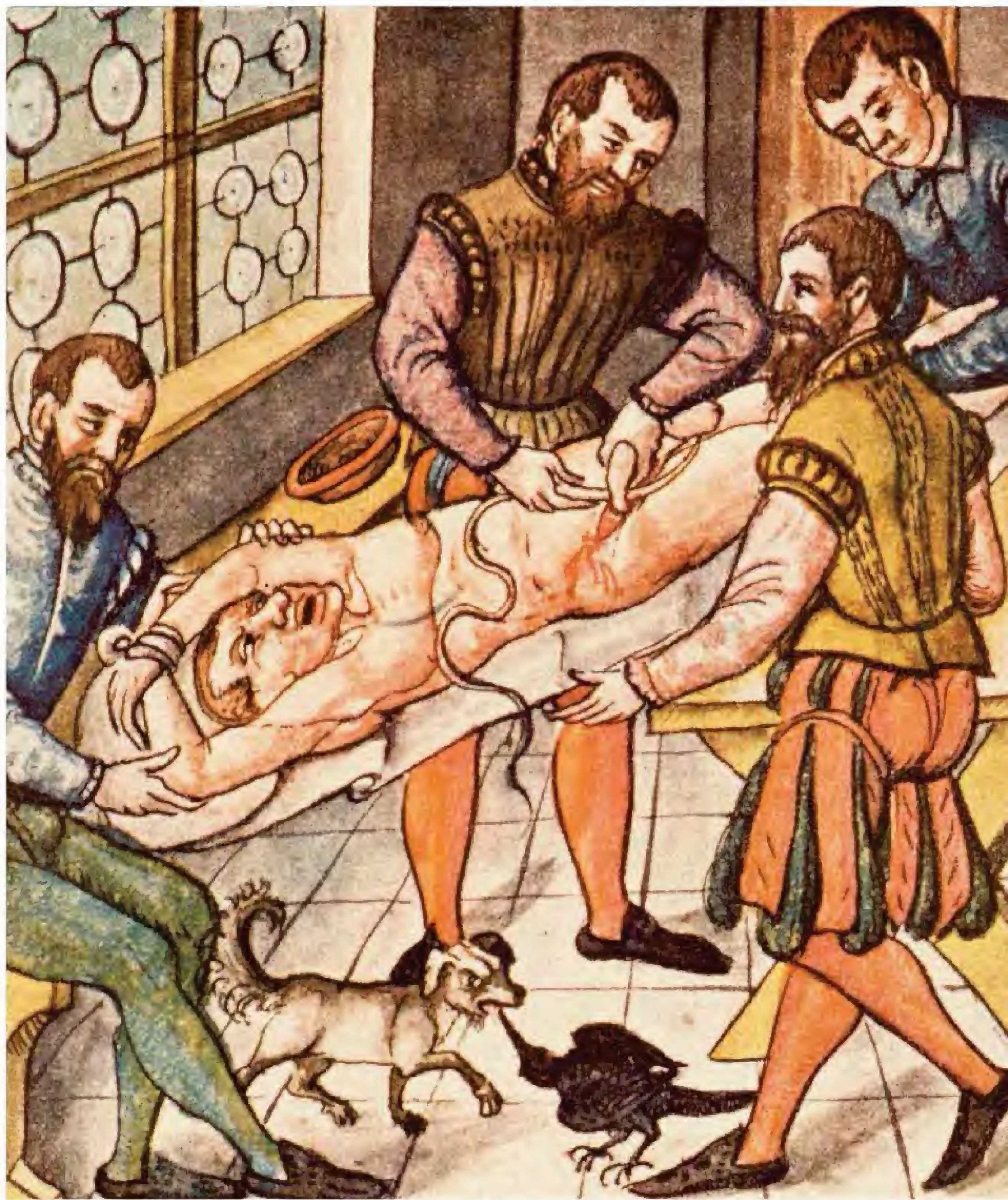
LA VUELTA AL MUNDO

Varios centros celebran el V centenario con actividades vinculadas a Vesalio. La exposición del M-Museum de Lovaina forma parte de un amplio programa de actos, en marcha hasta finales de enero de 2015 (www.vesaliusleuven.be). Otra muestra en la Universidad de Harvard repasa su historia y la de la anatomía (http://chsi.harvard.edu/chsi_bok.html).

de la disección, quien quiera atacar sus teorías deberá adoptar el mismo método objetivo. Así es como impulsa el estudio de la anatomía hacia la ciencia empírica.

Llega la *Fabrica*

La carrera de Vesalio en Padua va en ascenso, y también su trabajo, pues está inmerso en la que será su obra principal: *De humani corporis fabrica Libri septem* (Sobre la fábrica del cuerpo humano en siete libros). Probablemente empezó a escribirla en 1540 y la terminó en agosto de 1542. Consciente de que la *Fabrica* será una obra demasiado larga y cara, redacta otro libro menor, más práctico y accesible, el *Epitome*, una especie de resumen. Ambos proyectos se desarrollan en conjunto, aunque este último se imprime en un papel de peor calidad y contiene solo seis capítulos y nueve ilustraciones. Vesalio tenía claras aspiraciones sobre la *Fabrica*. Encargó una carísima copia especial para Carlos V, al que iba dedicada. Impresa en vitela, las ilustraciones se pintaron a mano para resaltar más su calidad. Aprovechando los lazos de sus parientes con el Emperador, partió hacia la corte para una audiencia. Allí entregó personalmente a Carlos V la edición real de la *Fabrica* junto con una elegante copia del *Epitome* dedicada al príncipe Felipe. El resultado no pudo ser mejor. El Monarca expresó su reconocimiento por el regalo y decidió nombrarle médico de cámara. De esta manera, el bruselense hacía realidad la aspiración familiar, tan ligada a la corona imperial. Y su primera tarea fue ir al frente para cuidar a los comandantes que estaban librando batalla en la provincia holandesa de Güeldres. Francisco I había vuelto a desafiar al Emperador. En julio de 1543, tropas francesas invadían



OPERACIÓN de una hernia en un volumen de 1559. A la izqda., teatro anatómico de la Universidad de Padua.

Luxemburgo y Brabante. La situación se agravaba, porque Guillermo de Cléveris, anterior aliado de Carlos V, se había unido a la ofensiva militar gala, invadiendo los Países Bajos desde el norte. En la guerra, Vesalio recibió una formación diferente a la que los cadáveres y los libros le habían proporcionado. Desconocedor de las heridas en combate, fue aprendiendo las técnicas quirúrgicas gracias al vallsoletano Dionisio Daza Chacón, experto cirujano militar, que se convirtió en maestro y amigo. En el campo de batalla, Vesalio no resultó tan brillante como en la faceta anatomista. A pesar de su destreza en

la disección, tuvo dificultades amputando miembros de heridos. Pero su pericia fue mejorando progresivamente. El sangriento escenario concluyó momentáneamente pocos meses después con la rendición del duque de Cléveris y la firma del Tratado de Venló. Tras la contienda, Vesalio recibió permiso para viajar a Italia, donde dio clases en Padua y Bolonia antes de llegar a Pisa, cuya universidad acababa de reabrirse. Recibido allí con gran expectación, condujo una serie de disecciones de cadáveres obtenidos por petición expresa del duque Cosme I de Médici. Tan buena fue la impresión que dejó en el es-

tamento facultativo, que se solicitó formalmente al Emperador la permanencia de Vesalio en Pisa como profesor universitario a cambio de una compensación de 800 coronas. La petición fue rechazada.

El servicio imperial

El nuevo papel de médico de la corte supuso un cambio drástico en su vida. Algo en su interior se debió de agitar, pues quemó todas las anotaciones, traducciones y observaciones que había realizado hasta entonces. Se ignora el motivo. Quizá pensó que, en su adquirida posición, ya nunca más iba a ser investigador universitario y no necesitaba sus archivos. O tal vez se trató de una marcada crisis personal, reflejo de un descontento al abandonar una vida académica satisfactoria por el compromiso familiar del servicio imperial.

En el verano de 1544, Vesalio viajó desde Florencia para unirse otra vez a Carlos V. Las hostilidades con Francisco I continuaban, y su trabajo en el frente también incluyó embalsamar cadáveres de nobles y

CONVERTIDO EN MÉDICO DE LA CORTE, ALGO SE AGITÓ EN SU INTERIOR, PUES QUEMÓ TODAS SUS NOTAS Y OBSERVACIONES

príncipes para su entierro. En septiembre se firmó una tregua temporal con la Paz de Crépy. Las conversaciones del tratado tuvieron lugar en Bruselas, oportunidad que aprovechó el anatomista para reunirse con familia y amigos. Fue también momento de contraer matrimonio. En noviembre, a punto de cumplir treinta años, Vesalio se casó con Ana van Hamme, hija de un rico consejero de la ciudad. Al verano siguiente, la pareja celebró el nacimiento de su hija Ana.

Es por estas fechas cuando comienza a observar la repercusión que están teniendo la *Fabrica* y las críticas que en el texto vierse sobre Galeno. Su oponente más feroz es su antiguo profesor Jacobo Silvio. Las respuestas de Vesalio a los ataques contra él están contenidas en una larga carta, *De radicis chinae usu* (Sobre el uso de la raíz de la quina), publicada en 1546. Tan solo

Una “fábrica” deslumbrante

EL GRAN ALCANCE DE LA OBRA CUMBRE DE VESALIO



La obra maestra de Vesalio descubría a un maravillado lector el cuerpo humano abierto y expuesto en toda su armonía. Lo cierto es que la muerte nunca había tenido mejor aspecto. La carne sin vida no era abominable, y mirar en sus entrañas no constituía una profanación.

■ SENSACIÓN DE ACTIVIDAD

La *Fabrica* se presenta como un relato de la mortalidad, una historia que es narrada por el cuerpo. Los esqueletos y los hombres con los músculos expuestos se personifican como actores dinámicos, cuyos

gestos transcriben un diálogo entre la vida humana y su progreso hacia la muerte.

■ LA MANO DESCONOCIDA

No se sabe qué artista o artistas fueron los autores de los dibujos. Muchos creen que se trató de Jan Stephan van Calcar. Se basan en un comentario de Vesalio en 1539, expresando su deseo de hacer un trabajo más importante si Calcar pudiera ayudarlo. Varios expertos lo descartan, puesto que la calidad de las láminas es más sofisticada que las que realizó este para las *Tabulae* (1538). Dado que Calcar era un artista maduro de 39 años, creen improbable que mejorara su destreza en solo dos años entre ambos trabajos. Existe un consenso general en atribuir los dibujos de la *Fabrica* al estudio de Tiziano, que acogió a brillantes virtuosos.

■ AS DE LA AUTOPROMOCIÓN

Con la publicación de la *Fabrica*, la fama de Vesalio ha llegado hasta hoy. Según Angela Müller, de la Universidad de Lucerna, el éxito del libro no se debe solo a su contenido, sino también a la autopromoción del autor. Vesalio empleó varias estrategias de marketing. Al comienzo del libro, se presenta como una autoridad en medicina, mientras que la cuidadosa tipografía y las exquisitas ilustraciones desempeñaron un papel clave en su gran difusión. La *Fabrica* se convirtió en un icono, y fue el elemento capital que permitió a Vesalio acceder a la corte imperial.



■ UN PAISAJE EN SERIE

En 1903, el veterinario alemán Emil Jackschath resaltó que, en las 14 grandes planchas correspondientes a los músculos (arriba, seis de ellas), el paisaje en la lejanía constituía un fondo continuo. Harvey Cushing, médico y biógrafo de Vesalio, lo situó en la región de las termas de Abano, a pocos kilómetros de Padua. Para el historiador Martin Kemp, el trasfondo enfatiza que, así como la naturaleza ha engendrado a la humanidad, esta se enmarca en una civilización que también ha creado.

PRIMA
MUSCULO,
RUM TA-
BULA.



ACUERDOS Y DESACUERDOS

Distintas posturas sobre su importancia en la anatomía.

■ **EL ESTADOUNIDENSE** Charles O'Malley (1907-70) habló de una época prevesaliana, en la que reina la obra de Galeno y apenas hay disecciones, y otra posvesaliana, a partir del siglo xv, cuando nuevas traducciones directas de los textos de Galeno dan lugar a un renacer de la anatomía, con Vesalio como principal artífice. Otros importantes autores coinciden en considerarle fundador de la anatomía moderna.

■ **¿FUE TAN DECISIVO** Vesalio en el conocimiento de la anatomía? El estudio del médico y profesor español Juan José Barcia Goyanes (1901-2003) refleja un punto de vista diferente. Para empezar, Galeno apenas fue conocido en la Edad Media. En el Renacimiento se le redescubre a través de nuevas traducciones y se inicia una lucha entre los galenistas, que consideran al griego infalible en sus descripciones anatómicas, y los antigalenistas, que localizan incorrecciones en su obra.

■ **AL PRINCIPIO DE SU** carrera, Vesalio es una galenista convencido. Con el tiempo halla algunos errores en Galeno, y hace de ellos la razón de ser de su investigación. Con ello inicia una obra que le hará célebre. Sin embargo, según Barcia Goyanes, las equivocaciones que detecta en los textos del médico de Pérgamo también son observadas de manera independiente por otros anatomistas.

■ **VESALIO ES UN** polemista metódico, gustoso de discutir con cualquier académico, pues, con su escasa modestia, no considera a nadie a su altura. Pero, en opinión de Barcia Goyanes, la anatomía no le debe ningún adelanto significativo. Paradójicamente, el mayor aporte a la anatomofisiología en el s. xvi lo haría un médico aragonés, Miguel Servet, descubridor de la circulación pulmonar.

la primera parte se dedica a tal raíz, cuya decocción empleaba para tratar las aflicciones de la gota del Emperador. La segunda parte es una vigorosa exposición contra sus detractores y contra quienes habían plagiado sus libros e ilustraciones.

Vesalio continuó eventualmente con sus estudios de disección, aunque su principal labor era la de médico y cirujano. El ejercicio privado le estaba proporcionando una considerable fortuna, y se hizo construir una mansión en Bruselas. En ella residió de forma casi continua entre 1553 y 1556. Este período de relativa estabilidad le permitió preparar una segunda edición de la *Fabrica* y el *Epitome*.

En 1556, Vesalio fue nombrado conde palatino por Carlos V. El nuevo rango social iba aderezado con numerosas prerrogativas, que incluían una pensión vitalicia. Tras la abdicación del Emperador ese mismo año, continúa al servicio de su hijo, el rey Felipe II. Vesalio permanece en Bruselas, donde atiende a numerosos nobles, entre

SE HA DESMENTIDO QUE SE FUERA DE ESPAÑA HUYENDO DEL SANTO OFICIO POR DISECAR UN CUERPO AÚN CON VIDA

ellos, la esposa de Guillermo de Orange, futuro líder de los rebeldes holandeses contra la Corona española.

En 1559 se vio involucrado en un caso famoso. El entonces rey de Francia, Enrique II, sufrió una complicada lesión en el ojo derecho causada por una lanza durante un torneo celebrado en París para celebrar la Paz de Cateau-Cambrésis, que ponía fin a las hostilidades con los Habsburgo. Para atender al monarca herido, Felipe II mandó de inmediato a Vesalio. Este se unió al afamado médico francés Ambroise Paré, junto con Daza Chacón y otros eminentes cirujanos, pero no lograron salvarle la vida. Vesalio y Paré, que condujeron su autopsia, registraron detalladamente cómo habían penetrado fragmentos de la lanza en el cerebro del Rey sin causar una fractura de cráneo.

Poco después, Vesalio se trasladó a la España de Felipe II, donde se encargó de la



ENRIQUE II de Francia en su lecho de muerte. Grabado de Jean Jacques Perrissin, siglo xvi.

atención médica de los holandeses que vivían en la corte, y a veces del propio monarca. Permaneció en el país hasta el año de su muerte. Aquí escribió su último ensayo anatómico, una respetuosa crítica de las *Observationes anatomicae* del italiano Gabriel Falopio, que había sido catedrático de Anatomía en Pisa.

En 1562, por requerimiento de Felipe II, se unió al grupo de médicos encargados del tratamiento del príncipe don Carlos. El hijo y heredero del Rey, como resultado de una caída por una escalera, sufrió una herida en la cabeza que hizo peligrar su vida. Vesalio recomendó la trepanación craneal, operación a la que se opusieron los médicos Cristóbal de Vega, Santiago Olivares y Daza Chacón. Finalmente, se efectuó la intervención, sin que se produjera ningún beneficio manifiesto. No obstante, el Príncipe acabó sanando tras meses de intensos cuidados.



El último viaje

A comienzos de 1564, Vesalio deja España acompañado de su esposa e hija. Ha planeado hacer un viaje a Jerusalén por razones desconocidas. La investigación historiográfica de especialistas como José Barón Fernández desmintió por completo el tragicómico relato de que se vio perseguido por la Inquisición por disecar en Madrid un cuerpo aún con vida. La leyenda dice que viajó a Jerusalén para escapar del Santo Oficio. Nada de eso se ha podido probar. Se sabe que se separó de la familia en la localidad francesa de Sète. Su mujer e hija marcharon hacia Bruselas, mientras él siguió camino de Venecia y llegó posteriormente a Tierra Santa.

Tras el peregrinaje, el barco que le llevaba de regreso sufrió un fuerte temporal de más de un mes. Las duras condiciones y la escasez de alimentos hicieron que enfermara gravemente. La nave arribó al puer-

to de Zante, la actual Zakynthos, isla de la costa griega que entonces era territorio veneciano. Allí falleció, a finales de aquel mismo año. No se conocen los pormenores de su muerte ni el lugar en que está enterrado uno de los anatomistas más emblemáticos de todos los tiempos.

En las últimas décadas han surgido dudas sobre el peso real de sus aportaciones al conocimiento anatómico, puesto que se ha demostrado que no fue el único de su época en detectar errores en los textos de Galeno. Sin embargo, Vesalio ya merece un lugar destacado en la historia por su inquisitiva búsqueda de la verdad. Su indiscutible logro fue el de promover la anatomía y la disección como disciplinas científicas. *De humani corporis fabrica* es una de las obras renacentistas más famosas por su claridad representativa y la enorme calidad de sus ilustraciones. El afán del bruselense por la descripción meticulosa

de cada elemento del cuerpo humano nos muestra a un anatomista comprometido con la precisión de la forma y la función. Una comprensión estructural rigurosa que es clave en el progreso de la ciencia, en cuyo campo no cabe lo dogmático. ■

PARA SABER MÁS

BIOGRAFÍA

BARÓN FERNÁNDEZ, J. *Andrés Vesalio: su vida y su obra*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1970.

JOFFE, S. N. *Andreas Vesalius: the Making, the Madman, and the Myth*. Bloomington (Indiana): Persona Publishing, 2009. En inglés.

O'MALLEY, C. D. *Andreas Vesalius of Brussels, 1514-1554*. Berkeley/Los Ángeles: University of California Press, 1964. En inglés.

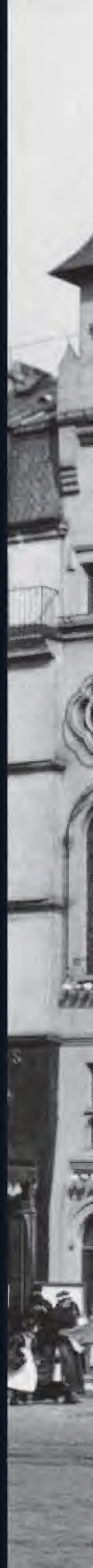
ENSAYO

BARCIA GOYANES, J. J. *El mito de Vesalio*. Valencia: Universitat de València, 1994.

MOULIN ROUGE

Símbolo de la Belle Époque y de la bohemia de Montmartre, el cabaré inmortalizado por Toulouse-Lautrec lleva 125 años moviendo sus aspas en las noches de París.

CARLOS JORIC, HISTORIADOR Y PERIODISTA





En 1889 se construyeron en París dos iconos de la Belle Époque: la torre Eiffel y el Moulin Rouge. El primero maravilló a los visitantes de la Exposición Universal cuando pasaron por debajo de su enorme estructura de hierro camino del recinto ferial. El segundo fascinó a caballeros y bohemios cuando pasaron por debajo de sus aspas dispuestos a dejarse moler por las cuadrillas de cancan. Estamos en el París *fin de siècle*. Hace casi dos décadas, desde la guerra contra Prusia, que Francia vive en paz. Es un período optimista, marcado por la consolidación de la Tercera República, el crecimiento económico, la expansión imperialista, el desarrollo científico, el esplendor cultural y el avance del laicismo. Una época de progreso y prosperidad para una clase social, la burguesía industrial, cada vez más poblada y con mayor poder económico e influencia política.

Desde luego, no todo París era una fiesta. La época no era precisamente *belle* para la clase obrera. El proletariado sufría unas penosas condiciones, con sueldos miserables y jornadas de trabajo extenuantes. Pero la burguesía parisina sí estaba de fiesta. Sobre todo ese año. Con la celebración de la Exposición Universal, la ciudad iba a ser un hervidero de gente deseosa de conocer las innovaciones científicas, tecnológicas y artísticas. París se iba a llenar de visitantes con ganas de divertirse, de experimentar la *joie de vivre*, de comprobar si era cierto eso de que la capital de Francia era la “ciudad del amor... y del pecado”. Josep Oller, un avispado empresario de origen catalán, iba a contribuir a demostrar que París tenía la fama bien ganada.

Un lugar diferente

Oller, hijo de un próspero empresario textil, llevaba algunos años animando el ocio en la ciudad. Desde los sesenta había abierto con éxito varios locales. Ante la expectativa de un París repleto de visitantes, decidió abrir otra sala de espectáculos. Adquirió un solar en el 82 del Boulevard de Clichy, en pleno barrio rojo de Pigalle, a los pies de Montmartre. El espacio estaba antes ocupado por una decadente sala de baile llamada Reine Blanche. ¿Por qué eligió ese lugar? Tanto Oller como su amigo Charles Zidler, que sería el gerente del cabaré hasta 1892, conocían bien los gus-



tos del público burgués. Sabían que la combinación de refinamiento, bohemia, excentricidad y unas gotas de controlada sordidez resultaba irresistible para la “buena sociedad”. La sensación de inseguridad, aunque mínima, excitaba la curiosidad de sus potenciales clientes. Traspasar las puertas del “palacio de la mujer y templo de la danza”, como a Oller le gustaba denominar a su local, debía equivaler a cruzar los límites morales de la época. El cliente cumpliría la fantasía de visitar los barrios bajos, mezclarse con las clases populares, beber junto a personas de dudosa reputación y bailar con mujeres de “vida alegre”. Y qué mejor decorado que el barrio de Montmartre.

Desde mediados de siglo, la bohemia parisina, atraída por la sencillez del ambiente (hasta 1860, Montmartre fue un pueblo

independiente), los alquileres baratos y su animada vida nocturna, se había instalado en esta colina de la orilla derecha del Sena. En 1889, año de apertura del Moulin Rouge, el barrio estaba en plena efervescencia. Aunque al ponerse de moda entre la alta sociedad empezaba a perder parte de su autenticidad (en unos años, los artistas lo iban a sustituir por Montparnasse), la parte inferior de este “monte de los mártires”, conocida como Pigalle, parecía el lugar idóneo para abrir este tipo de local. Una calles pintorescas, pobladas por extravagantes poetas y pintores, con muchos cafés y cabarés, y una conocida área de prostitución al lado.

Oller y Zidler tenían algo muy claro: el Moulin Rouge no iba a ser uno más de los cabarés que había por allí. Para darle un toque de distinción pusieron gran empeño



EL JARDÍN hacia 1900, con el elefante a la izqda. En la pág. anterior, el Moulin a finales del s. XIX.

NO IBA A SER UNO MÁS DE LOS CABARÉS DE LA ZONA: EL MOULIN ROUGE DEBÍA IMPRESIONAR, CAUSAR ASOMBRO

en la decoración. Contrataron al pintor y litógrafo Adolphe Léon Willette, amigo de ambos. Willette conocía muy bien el barrio. Llevaba viviendo en Montmartre desde 1882 y había decorado varios restaurantes y cabarés de la zona. Ante tanta competencia, el Moulin Rouge no podía pasar desapercibido. Debía impresionar al visitante, causarle asombro.

A finales de septiembre, algo más tarde de lo que se esperaba (la Exposición se inau-

guró en mayo), las obras del cabaré finalizaron. El interior era lujoso y muy espacioso. Destacaba una gran pista de baile, con el suelo de parqué, que podía albergar a unas cinco mil personas. Alrededor de ella estaban dispuestas las mesas. Al fondo, varios espejos adornaban las paredes pintadas de rojo. En las mesas solía colocarse un pequeño molino rojo al que se podía dar cuerda para que moviera las aspas. La sala estaba iluminada con lámparas de gas en forma de globo, dispuestas de tal forma que la luz se reflejara en los espejos y produjera vistosos destellos rojizos. Cuando, al poco tiempo, las lámparas fueron sustituidas por bombillas eléctricas, el efecto fue aún más llamativo. En la parte de arriba había una galería con reservados desde donde se dominaba todo el salón.

Al fondo, en la parte posterior, había un gran jardín con mesas y un escenario que se utilizaba durante el período estival. Era la zona más polivalente y pintoresca del local. Durante el tiempo que estuvo funcionando sirvió para mostrar espectáculos de todo tipo: de números musicales o circenses a desfiles de cabareteras (aparecían montadas en burros y sin medias) o atracciones, como una pequeña montaña rusa. Pero, sin duda, lo que más llamaba la atención de los clientes era un gigantesco elefante de escayola situado a un lado del jardín. Enseguida se le conoció como el “elefante de la Bastilla”, en referencia al monumento que proyectó Napoleón Bonaparte a principios de siglo.

La figura, que había rescatado Willette de la Exposición Universal, era hueca. Previo pago de una cantidad, los caballeros podían acceder a la panza del paquidermo subiendo por la escalera de caracol situada en el interior de una de las patas. Allí dentro no se encontraban a Nicole Kidman, como en la película *Moulin Rouge*, sino un pequeño escenario sobre el que unas “odaliscas” ofrecían la “auténtica danza del vientre”. En cuanto al exterior, lo más llamativo era el enorme molino de viento de color rojo que adornaba la fachada.

La seña de identidad

¿Por qué un molino, y por qué rojo? Antes de su anexión a París, la parte alta del pueblo de Montmartre estaba coronada por varios molinos de viento. La cumbre, a ciento treinta metros de altitud, era un

EL MAGO DE LA DIVERSIÓN

Un auténtico rey del ocio en el París de preguerra.

■ **JOSEP OLLER I ROCA** fue uno de los empresarios más exitosos del mundo del espectáculo durante la Belle Époque. El creador del Moulin Rouge nació en 1839 en Tarrasa (Barcelona), en el seno de una acomodada familia de industriales textiles. A los tres años se estableció con los suyos en París. Aficionado a las carreras de caballos y con un gran espíritu emprendedor, en 1865 puso en marcha su primer negocio: una innovadora agencia de apuestas mutuas llamada Pari-Mutuel. A pesar de su éxito, tuvo que dejarlo, al ser procesado por actividad ilícita (más tarde su sistema sería legalizado e implantado en la mayoría de hipódromos del mundo).

■ **TRAS UNA** temporada en Londres, decidió centrar sus esfuerzos en la incipiente industria del ocio. Hasta la construcción del Moulin, el empresario abrió varios negocios: un teatro para espectáculos de variedades (Fantaisies Oller), una enorme piscina cubierta en el centro de París (Grande Piscine Rochechouart), un parque de atracciones (Montagnes Russes), el hipódromo de Saint-Germain y la pista-piscina Nouveau Cirque, un novedoso establecimiento preparado para celebrar tanto espectáculos circenses como números de danza acuática.

■ **DESPUÉS** del Moulin Rouge, Oller abrió dos locales más: Le Jardin de Paris, una gran sala al aire libre que empezaba a funcionar cuando el “molino rojo” cerraba (había un servicio gratuito de transporte entre los dos locales), y el Olympia, la primera sala parisina de *music hall* donde triunfó, entre otras, la legendaria Bella Otero. Sus locales funcionaron con éxito hasta 1914. Con el comienzo de la Primera Guerra Mundial, Oller cerró la mayoría de ellos y se refugió con su mujer en un castillo de Turena. En 1918 volvió a París, donde pasó sus últimos años, hasta su muerte en 1922.



LA FACHADA del Elysée Montmartre, otro de los cabarés míticos, en el cambio de siglo.

lugar de vientos regulares que desde antiguo se aprovechó para instalar estos ingenios. Se molía trigo, se prensaban uvas o se machacaban piedras extraídas de las canteras cercanas. La larga tradición molinera se conservó hasta bien entrado el siglo XIX. Con los nuevos planes urbanísticos y el desarrollo de la industria, los molinos empezaron a ser desmantelados. A finales de siglo apenas quedaban tres. Dos de ellos, el Moulin Radet y el Blute-Fin, se convertirían en el Moulin de la Galette, la famosa explanada con jardines, mirador y salón de baile retratada por los impresionistas, como hizo Renoir en 1876 con *Baile en el Moulin de la Galette*.

Como homenaje a este pasado molinero, y aprovechando la fama del de la Galette, Oller bautizó con ese nombre su cabaré. Willette instaló en la fachada un molino con forma de cono truncado y cuatro grandes aspas móviles que se divisaban a cientos de metros de distancia. En cuanto al color, de un rojo intenso, tenía que ver con sus connotaciones eróticas y con su ubicación, próxima al barrio rojo. Fue, sin duda, un hallazgo feliz. Con el tiempo, el molino se convertiría en uno de los

símbolos del barrio de Montmartre y de la propia Belle Époque.

El molino mueve sus aspas

El Moulin Rouge abrió por primera vez sus puertas el 6 de octubre de 1889. Salvo la vistosa decoración, no ofrecía nada especialmente novedoso, nada que no se pudiera ver en otros cabarés, como el Élysée Montmartre, el Folies Bergère (también pintado por los impresionistas) o el propio Moulin de la Galette. Cuadrillas

atraer a los artistas de variedades más populares del momento. Por su escenario pasaron cómicos como Joseph Pujol, alias Pétomane, un peculiar músico capaz de “tocar” *La Marsellesa*, el himno francés, con la sola fuerza de sus ventosidades; payasos tan célebres como Cha-U-Kao y el dúo Footit y Chocolat; o la distinguida cantante de variedades Yvette Guilbert, famosa por su voz delicada, por la carga satírica de las letras de sus canciones y por llevar siempre largos guantes negros.

EL MOULIN DESCOLLABA POR EL RENOMBRE DE SUS INTÉRPRETES Y LA FASTUOSIDAD DE SUS FIESTAS

de cancan, espectáculos de inspiración circense, actuaciones humorísticas y números musicales componían su oferta. ¿Por qué, entonces, tuvo tanto éxito?

La primera razón hay que buscarla en el renombre de aquellos que actuaban en él y en la fastuosidad de las fiestas que se organizaban: bailes de máscaras, concursos de cancan, fiestas de la primavera... Los espectáculos del Moulin Rouge no eran nuevos, pero sí los mejores. Oller consiguió

Pero si hay dos artistas que representan el estilo y el espíritu del Moulin Rouge, esos son Jacques Renaudin, conocido como Valentin le Désossé (Valentín el deshuesado, o el descoyuntado) por su increíble elasticidad y capacidad contorsionista, y Louise Weber, la Goulue (la glotona), llamada así por haber tenido un novio de nombre Goulou Chilapenne o, según otras versiones, por su costumbre de apurar de un trago las copas de los clientes que se

iba encontrando por las mesas. Juntos tuvieron un gran éxito bailando el chabut, una forma de cancan.

Descarada y provocativa, capaz de tutear al mismísimo príncipe de Gales el día que visitó el local, la Goulue pronto se convirtió en la gran estrella del Moulin Rouge. Su *grand écart* (apertura de piernas) se hizo legendario, al igual que su agilidad para quitar el sombrero a los caballeros con la punta del pie. La Reina de Montmartre, como también era conocida, fue la pesadilla de los *père la pudeur* (padre pudor), sobrenombre dado a los guardias de la brigada de higiene social encargados de vigilar que las bailarinas no enseñaran más de lo debido cuando alzaban las piernas bailando el cancan (en ocasiones, los calzones que llevaban podían tener una abertura en la entrepierna).

No por casualidad, la Goulue y Valentin le Désossé fueron la pareja que apareció en el primer cartel pintado por Henri de Toulouse-Lautrec para promocionar el Moulin

LAS CAMPAÑAS DE PUBLICIDAD DE OLLER, MUY ATREVIDAS PARA LA ÉPOCA, FUERON OTRA DE LAS RAZONES DEL ÉXITO

Rouge. Las campañas publicitarias impulsadas por Oller, bastante atrevidas para la época, fueron otra de las razones del éxito de su cabaré. Cuando abrió sus puertas, el Moulin Rouge tenía una cercana y fuerte competencia: el Élysée Montmartre.

Aunque no era tan lujoso ni su clientela tan distinguida—eran frecuentes las peleas, y se decía que los calzones de las bailarinas acababan negros después de realizar el *grand écart*—, este cabaré seguía siendo enormemente popular. A pesar de que Oller y Zidler le habían “quitado” a varias de sus estrellas, el Élysée continuaba conservando la fama de ser el lugar donde se veía bailar el mejor cancan. Para contrarrestar esta consideración, los propietarios del Moulin Rouge iniciaron una gran campaña de publicidad con anuncios en prensa, impresión de folletos, invitaciones para clientes importantes y venta de fotografías “picantes” con las estrellas del cabaré.



BAILARINAS en la inauguración del Moulin Rouge, en 1889. La Goulue, a la derecha, será la estrella del local.

UN CABARÉ MUY IMITADO

La influencia del Moulin Rouge en otros locales.

■ **LA MAYORÍA** de los primeros cabarés que se abrieron fuera de Francia estaban inspirados en los parisinos (incluidos los de Berlín, que tanta fama y personalidad adquirieron en los años veinte). Muchos de ellos, sobre todo los americanos y en especial los más lujosos, tuvieron como referente el Moulin Rouge. Cabarés míticos como los bonaerenses Armenonville o Royal Pigalle importaron del “molino rojo” la mezcla de lujo, diversión y bohemia.

■ **OTROS, COMO** el barcelonés El Molino, realizaron su propia versión. A pesar de que ni el local (mucho más pequeño y modesto) ni los primeros espectáculos (de zarzuelas a cuadros flamencos) tenían mucho que ver con su homónimo francés, adoptaron el mismo nombre y parecida fachada (molino incluido). El cabaré se llamó Petit Moulin Rouge, luego Moulin Rouge y, tras la guerra y la prohibición de los nombres afrancesados, El Molino (lo de rojo también se suprimió para evitar simbolismos indeseados).

■ **PERO DONDE** la influencia del Moulin Rouge fue más intensa y perdurable fue en Las Vegas. El diseño arquitectónico y los espectáculos de *music hall* y revista que se impusieron en el cabaré francés a partir de los años cincuenta fueron la fuente de inspiración para los que se abrieron en “la ciudad del pecado”. Algunos, como el histórico Moulin Rouge Hotel, fueron una adaptación kitsch del parisino. Abierto en 1955, el interior del local y sus espectáculos remitían directamente a París y al Moulin Rouge: murales de estilo Toulouse-Lautrec, la silueta en neón de la torre Eiffel como emblema en la fachada, un reputado chef francés a cargo del restaurante y hasta espectáculos de cancan adaptados al gusto estadounidense.



Para los carteles publicitarios contrataron al más afamado cartelista de París, Jules Chéret. Sus coloridos diseños protagonizados por chicas desinhibidas habían servido para promocionar otros teatros y cabarés parisinos, como Eldorado o el Folies Bergère. De los carteles que realizó para el Moulin Rouge destaca uno en el que, evocando el desfile del jardín antes descrito, aparecen varias bailarinas montadas en burros camino de un molino rojo.

Dos años después, en 1891, Chéret fue sustituido por un joven pintor y asiduo cliente del local. Desde su apertura, el Moulin Rouge fue el cabaré preferido de Toulouse-Lautrec. Pasaba allí muchas horas bebiendo coñac y dibujando todo lo que veía, en especial a las cabareteras. Oller, impresionado por sus dibujos (que el artista solía dejar olvidados en las mesas), le contrató para que se encargara de la realización de los carteles publicitarios (la leyenda dice que a cambio de tener

OLLER CONTRATÓ A TOULOUSE-LAUTREC PARA LOS CARTELES DEL MOULIN, SE DICE QUE A CAMBIO DE BARRA LIBRE

barra libre). Nada pudo satisfacerle más. A partir de ese momento, el Moulin Rouge se convirtió en el centro de su vida profesional y personal. Era su lugar de trabajo (tomaba apuntes y hacía bocetos), la fuente de inspiración para su obra e incluso, después de ser rechazado en el Salón Oficial de París, su sala de exposiciones. El cabaré también compró algunos de sus cuadros. *En el circo Fernando* (1888) y *Baile en el Moulin Rouge* (1890) decoraron durante años el vestíbulo del local. Gracias a su obra conocemos a la mayor parte de las artistas que actuaron en el ca-



baré. Una de ellas, Jane Avril, se convirtió en su musa. La grácil y delicada bailarina fue la estrella del lugar desde que sustituyera a la Goulue en 1895. Su frenética manera de bailar, mezcla de cancan y contorsionismo, hizo que se la conociera con el sobrenombre de la Mélinite (la melinita es una sustancia explosiva). Avril protagonizó muchos de los lienzos del pintor y fue una de sus grandes amigas.

Vientos de cambio

La sustitución de la provocativa Goulue por la explosiva, pero mucho más recatada, Mélinite no fue casualidad. Es uno de los primeros indicios de las transformaciones que se produjeron en el Moulin Rouge a partir de 1900. Del cabaré se fue pasando, poco a poco, al *music hall*. Las ligas de la decencia presionaron, y los gustos del público refinado fueron cambiando (o se vieron obligados a hacerlo). Pétomane ya no provocaba carcajadas:



BAILARINAS de cancan, c 1900. **ARRIBA**, Toulouse-Lautrec y un asistente de Zidler ante un cartel de Chéret. **A LA DCHA.**, Mistinguett.

era ordinario y de mal gusto. Las cuadrillas de cancan también. Su momento había pasado, ya no estaban de moda.

En 1903, el local fue reformado por el prestigioso arquitecto Édouard Niermans (autor de otros iconos de la Belle Époque, como el Hôtel du Palais de Biarritz o el Negresco de Niza). Cuando abrió de nuevo sus puertas apareció convertido en un lujoso teatro. La sala de baile se había transformado en un espléndido patio de butacas con vistas a un gran escenario. Arriba se habían habilitado dos pisos con mesas, y al fondo, un gran café que comunicaba con el jardín. Los elementos más excéntricos, como el elefante o la montaña rusa, desaparecieron.

El Moulin Rouge había cambiado, pero seguía teniendo mucho éxito. En poco tiempo se convirtió en uno de los templos de la opereta y la revista, dos géneros que hacían furor en esos años. Su estrella fue Mistinguett, una de las *vedettes* más populares. En 1914, cuando se decretó la movilización general por el comienzo de la guerra, el Moulin Rouge cerró sus puertas. Al año siguiente, un incendio lo destruyó (según algunos, fueron los alemanes). Hasta 1921 no fue reconstruido.

Sin embargo, durante los “locos años veinte”, el molino siguió moviendo sus aspas con éxito. Ofreció espectáculos de *music hall* en los que brillaron estrellas como Jo-



séphine Baker, la propia Mistinguett y su nuevo *partenaire*, Maurice Chevalier. Juntos formaron una de las parejas más celebradas de la escena francesa. En 1929, con la llegada de las películas sonoras, el local se transformó en una de las salas de cine más grandes y modernas de Europa. No fue hasta 1951, tras un cambio de propietario, cuando recuperó su función como sala de espectáculos. A partir de esos momentos, y tras sucesivas ampliaciones y rediseños, el Moulin Rouge se fue convirtiendo en lo que es hoy: un local legendario, donde han actuado artistas como Charles Aznavour, Édith Piaf, Liza Minnelli o Frank Sinatra, y un imán para los turistas deseosos de “vivir” los esplendores de la Belle Époque cenando cómodamente en su mesa y brindando con champán. *Santé!* ■

PARA SABER MÁS

BIOGRAFÍA

CANYAMERES, Ferran. *José Oller y su época. El hombre del Moulin Rouge.* Barcelona: Plaza & Janés, 1963.

ENSAYO

PESSIS, Jacques. *The Moulin Rouge.* Nueva York: St. Martin's Press, 1990. En inglés.

MONOGRAFÍA

VV. AA. *Toulouse-Lautrec y el cartel de la “Belle Époque”.* Madrid: Fundación Cultural Mapfre Vida, 2005.





LEER EN GUERRA

Ya habían llegado muchos libros al frente en conflagraciones previas, pero, por su propia envergadura y por el esfuerzo de un buen número de instituciones, la Gran Guerra experimentó una intensa explosión lectora en vanguardia y retaguardia.

ALFONSO GONZÁLEZ QUESADA, PROFESOR DEL ÁREA DE DOCUMENTACIÓN DE LA UAB

El trasiego de la mañana en la confluencia de la Quinta Avenida con la calle 42 es inusual. Los curiosos que se detienen allí comprenden enseguida que lo que sucede en la escalinata de la Biblioteca Pública de Nueva York tiene que ver con el enorme cartel que preside la entrada. El cartel muestra a un soldado sonriente, fusil al hombro, sosteniendo con esfuerzo un montón de libros. Eso es precisamente lo que muchos neoyorquinos llevan consigo esa mañana por la Quinta Avenida. El trajín es continuo al pie de la escalinata. Dos soldados apilan con diligencia los libros que reciben, mientras otro, altavoz en mano, anima a traer muchos más. Es el 17 de marzo de 1918, primer día de una campaña que, en una semana, reunirá en todo el país un millón de libros para las tropas que han comenzado a desplegarse por el norte de Francia. Días más tarde, el colofón simbólico de la campaña será una pirámide gigantesca, erigida frente a la biblioteca con los miles de volúmenes que han ofrendado los neoyorquinos.

Los estadounidenses no fueron los únicos que proporcionaron lectura a sus comba-

TODAS LAS GRANDES POTENCIAS REUNIERON LIBROS O CAPITAL PARA ADQUIRIRLOS DURANTE LA I GUERRA MUNDIAL

tientes. Fue una acción compartida por las grandes potencias. Un hecho que refuerza la idea de la Primera Guerra Mundial como una guerra total, que exigió de cada país la movilización de todos sus recursos, y en la que el universo del libro no quedó al margen. Ya fuese a través de su donación o de aportaciones para adquirirlos, aquella movilización puso de manifiesto un fenómeno sin precedentes: la guerra la hacían pueblos en armas, pero pueblos plenamente integrados en la cultura de masas.

El envío de libros fue un vínculo más entre las trincheras y el frente doméstico, y a la vez una expresión de generosidad y amor. Muchos soldados encontraron entre las páginas de aquellos libros dedicatorias, mensajes o cartas de quienes los habían



EN LA PÁG. ANTERIOR, biblioteca de un campo de instrucción estadounidense. ARRIBA, cartel de la campaña de la Biblioteca Pública de Nueva York para la recogida de libros, 1918. A LA DCHA., imagen de esa campaña.

donado con la esperanza de que llegasen a las manos del hijo, el esposo o el hermano destinado en el frente. La solidaridad superó fronteras. Desde países neutrales como España también se ofreció lectura. La Oficina Pro Cautivos, establecida por Alfonso XIII para atender las solicitudes de información sobre prisioneros, remitió alrededor de cuarenta mil volúmenes do-

nados por la Asociación de la Librería Española. A otra escala, los sectores aliadófilos comprometidos con el catalanismo republicano reunieron cerca de un millar de libros destinados a los franceses que convalecían en hospitales militares. A lo largo del siglo XIX, los principales ejércitos europeos habían ido creando bibliotecas en guarniciones y regimientos para



EMERGENCY CALL!
NEW MAGAZINES, TOO, URGENTLY
NEEDED IN HOSPITALS ON TRANSPORT
IN FRANCE AND ON THE RHINE

B... LLED FOR!
our name
ress.



ARRIBA, empaquetado de enseres de la Cruz Roja norteamericana. A LA DCHA., cartel propagandístico del Imperio ruso. EN LA PÁG. SIGUIENTE, postal de la sala de lectura de un *foyer du soldat* francés.



Desde los primeros días del conflicto, la población aprovechó cualquier circunstancia para proporcionar lectura a los soldados. Nadezhda Krúpskaya, la compañera de Lenin, recuerda cómo en la estación de Cracovia grupos de monjas repartían libros de oración entre quienes marchaban al frente. También en los hogares se solía incluir algo de lectura en los paquetes con ropa y alimentos para los soldados. La necesidad de ofrecer alguna distracción al gran número de heridos en los hospitales militares obligó a poner en marcha los primeros servicios de lectura, de manera que aquellas acciones iniciales, surgidas espontáneamente, dieron paso a un entramado de sociedades, asociaciones y comités que canalizó las aportaciones de ciudadanos y entidades.

Aquel tejido institucional estuvo compuesto fundamentalmente por organizaciones religiosas, educativas, filantrópicas y profesionales. Algunas ya tenían experiencia en la educación moral del soldado con la provisión de material de lectura. Es el caso de la Young Men Christian Association (YMCA), que había colaborado en la guerra de Secesión y en las hispanoamericanas de Cuba y Puerto Rico, de la francesa Société Franklin o del Istituto Nazionale per le Biblioteche dei Soldati, que desde 1908 promovía la instrucción de las tropas italianas mediante la edición de libros. Por su parte, los editores nunca antes habían trabajado tan intensamente para la milicia. La oportunidad de negocio que representaba la demanda de pu-

mejorar las condiciones de vida de la tropa y elevar su nivel de instrucción. En el conflicto de Crimea (1853-56) y en la guerra de Secesión americana (1861-65) encontramos los primeros ejemplos de servicios de lectura para combatientes, que continuaron durante la expansión colonial de británicos y franceses. Pero ninguno de esos antecedentes es comparable a la dimensión que adquirió la movilización de la lectura a partir del verano de 1914. Y no lo es por muchos motivos: el nivel de planificación y alcance de los servicios, el grado de implicación de la sociedad civil, la adaptación de los objetivos de la lectura a los escenarios y momentos del conflicto y el volumen del material movilizado.

Un engranaje gigantesco

En una guerra de magnitudes colosales, donde participaron cerca de setenta mi-

EL ENVÍO DE LECTURAS ALCANZÓ CIFRAS MILLONARIAS, SOBRE TODO EN EL CASO DE BRITÁNICOS Y ALEMANES

llones de combatientes, el envío de lectura también alcanzó cifras millonarias. No todos los contendientes desarrollaron servicios al mismo nivel, porque eran distintos su capacidad organizativa, potencial editorial, infraestructura bibliotecaria y grado de alfabetización. El Imperio británico y el Reich alemán movilizaron cerca de doce millones de libros y revistas cada uno; Estados Unidos, diez; la Rusia zarista, alrededor de cuatro. Lejos de estas cifras quedaron Francia, Austria o Italia.



blicaciones sobre la guerra se amplió muy considerablemente para las editoriales, que, además, abastecieron a los ejércitos. También la contribución del personal bibliotecario fue decisiva en la gestión de los servicios de lectura, especialmente en Estados Unidos. Allí, la American Library Association (ALA) obtuvo la consideración

LA OPORTUNIDAD DE **NEGOCIO SE AMPLIÓ PARA LAS EDITORIALES**, QUE ABASTECIERON A LOS EJÉRCITOS

de agencia oficial de colaboración con el gobierno y lideró el Library War Service, que estableció bibliotecas en más de una treintena de campamentos del país y fue responsable del suministro de lectura a las tropas expedicionarias.

La estrecha relación entre el tejido institucional y la autoridad militar no solo

permitió supervisar la organización de los envíos, sino, sobre todo, controlar su contenido. Se establecieron criterios de selección sobre lo que podían o no leer los combatientes. Fue habitual priorizar relatos amenos y obras instructivas y excluir las que suscitasen polémicas políticas o religiosas. Las mayores restricciones, sin

duda, se dieron en los campos de prisioneros. En enero de 1915, y por primera vez en su historia, el Comité Internacional de la Cruz Roja incluyó el suministro de lectura como parte de su auxilio a los cautivos. Libros y revistas se ajustaron a las limitaciones impuestas por las autoridades militares, que, de forma común, prohibieron

textos sobre la contienda o con contenido político. Se celebraron diversas conferencias para garantizar un trato recíproco a los prisioneros de ambos bandos. En la de Estocolmo de noviembre de 1915, los representantes de la Cruz Roja de los imperios centrales y Rusia acordaron, entre otras medidas, que los libros permitidos en sus campos solo serían ejemplares nuevos, sin ningún tipo de anotación o dibujo, y editados antes de 1913.

La prensa, el cartel y los servicios postales fueron también piezas esenciales en la maquinaria que movilizó la lectura durante la guerra. A través de los dos primeros se llamó a la población para que colaborase en la recogida de todo tipo de publicaciones, mientras que los servicios postales garantizaron la gratuidad de los envíos a cualquiera de los escenarios del conflicto. No sería exagerado afirmar que

El manual ideal

OBRAS DE INSTRUCCIÓN Y GUÍAS PARA EL SOLDADO

■ ÚTILES PAUTAS VISUALES

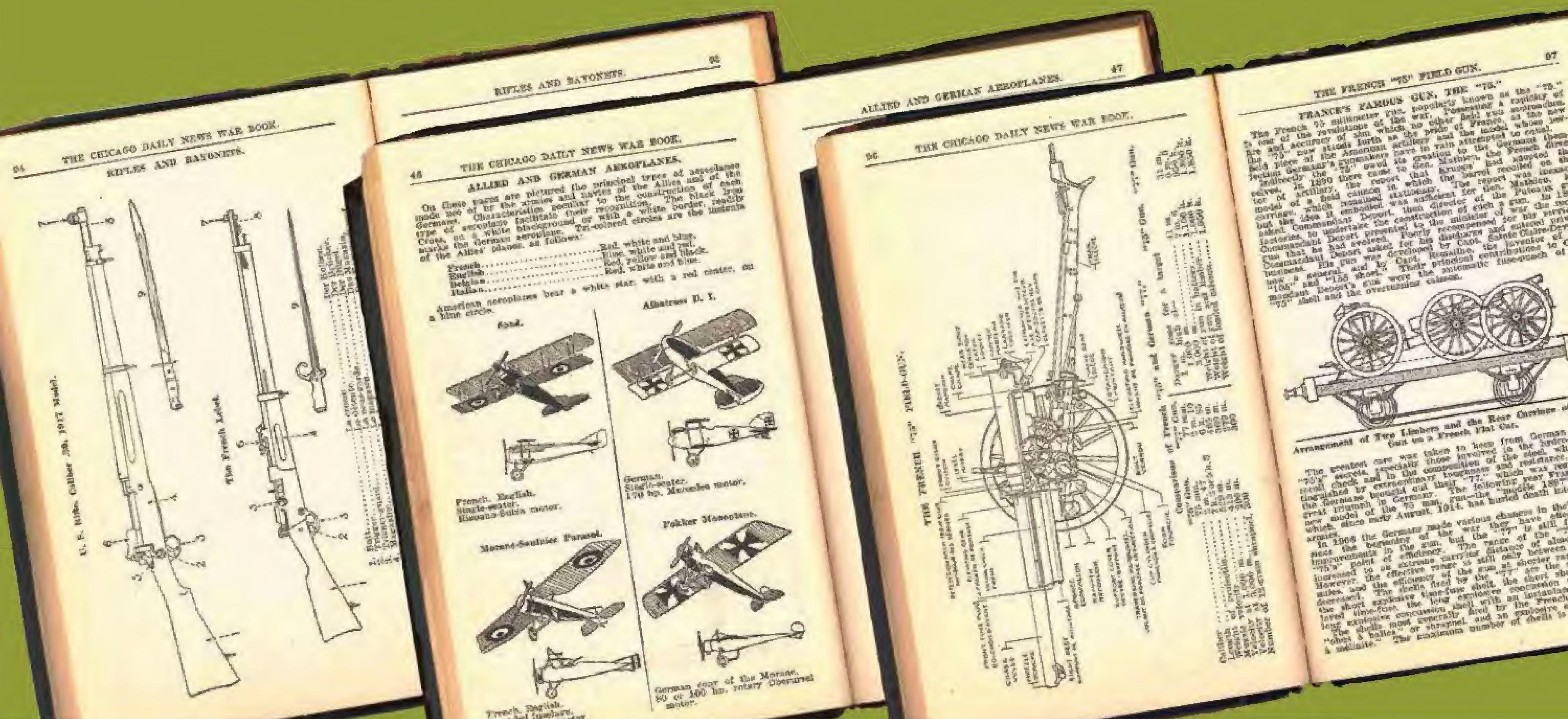
La aplicación utilitarista del libro, durante la guerra, en el cautiverio o en la desmovilización, fue amplia. Hubo materiales instructivos y divulgativos sobre cualquier aspecto del saber. Proliferaron los manuales gráficos para aprender a reconocer los grados de las Fuerzas Armadas, los tipos de armamento

o las naves, los submarinos y los aviones tanto propios como ajenos (abajo, páginas de un manual del *Chicago Daily News* aprobado por el ejército estadounidense).

■ DEMANDA DE DICCIONARIOS

Por su volumen, destacaron las obras destinadas al aprendizaje de idiomas. Los

millones de anglófonos (británicos, canadienses, australianos, neozelandeses y estadounidenses) que lucharon en Europa dispararon la demanda de gramáticas y diccionarios franceses y, en menor medida, italianos y alemanes. Algunos se distribuyeron gratuitamente, como el *Soldiers' French Phrase Book*. Otros, además de incluir la traducción de expresiones comunes y su pronunciación, contenían datos de interés sobre el país. También se editaron vocabularios específicos para personal sanitario y para apadores.



allí donde hubo un soldado, hubo un libro. Se establecieron salas de lectura en hospitales militares, centros de instrucción, navíos de guerra y campos de prisioneros. También en los frentes se organizaron servicios para acercar libros y prensa a los combatientes. Los alemanes crearon pequeñas bibliotecas móviles (*fahrbare Kriegsbücherein*) y dispusieron de una red de librerías para los soldados (*Feldbuchhandlung*) instaladas en las localidades próximas a las líneas del frente. Franceses e italianos establecieron hogares para soldados (*foyer du soldat, casa dei soldati*) en la retaguardia. Estos se reunían allí para charlar y beber (nunca alcohol), así como para disfrutar de audiciones musicales, representaciones teatrales o pro-

yecciones cinematográficas, además de contar con una pequeña biblioteca.

Dónde leer y para qué

Dos hombres leen relajadamente en la cubierta de un barco. Mientras uno de ellos hojea una guía de París, su compañero repite frases en francés de un diccionario. Se diría que son turistas, pero visten de color caqui. Para muchos de los norteamericanos que abarrotan la nave, la guerra es una oportunidad de ver mundo, y el libro, el aliado idóneo para conocer algo de la tierra donde van a jugarse la vida. La estampa podría corresponder a 1918. A esas alturas del conflicto, la lectura ya ha cumplido muchas funciones. Todas dependientes de dos factores: tiempo y espacio,

porque el momento y el lugar determinan qué leer y para qué hacerlo.

De las salas de hospital, adonde los servicios de lectura se habían dirigido primero para atender a los heridos, el libro pasó a los campamentos de instrucción, como los de Salisbury Plain, cercanos a Londres, en los que los soldados se ejercitaban antes del cruzar el canal de la Mancha. Allí, el hacinamiento y la ausencia de distracciones no ayudaban a fortalecer la moral combativa. Las *camp libraries* surgieron precisamente para eso, y para ofrecer una alternativa saludable con la que ocupar el tiempo libre. Cuando fue evidente que la guerra se prolongaría más de lo que nadie había previsto, el libro llegó a los frentes. Leer debía distraer, pero, sobre todo, re-

forzar valores indispensables para el combate. Por las trincheras de ambos bandos circularon narraciones y poemas que ensalzaban la disciplina, la abnegación y el heroísmo. No fue casual que en Francia, tras los motines que hicieron tambalear el frente en 1917, entre las medidas para mejorar las condiciones de vida de la tropa, además de aumentar las raciones de vino, se decidiera establecer bibliotecas en los *foyers du soldat*. Se confiaba en la lectura como antídoto contra la desobediencia y el derrotismo ante una guerra sin atisbo de final. Más balsámica fue su misión en los campos de prisioneros, donde el sentimiento de culpa, la vergüenza por el deshonor o el temor al olvido mermaron el ánimo de muchos hombres. Ante la incertidumbre y la angustia de una reclusión prolongada, las páginas de un libro fueron el refugio que permitió sobrellevar las penurias del confinamiento.

MUCHOS DE LOS QUE AHORA ERAN LECTORES EMPEDERNIDOS NO LO HABÍAN SIDO ANTES DE LA GRAN GUERRA

También la dinámica de una guerra con armamento y maquinaria modernos obligó a contar con el libro para conocer su manejo o, simplemente, para saber identificar buques y aviones enemigos.

Un repertorio censurado

Cartas, relatos personales y memorias evidencian la enorme significación que tuvo leer durante la guerra, así como el deseo o la necesidad de hacerlo en cualquier momento. El novelista Robert Graves recuerda cómo inmediatamente después de tomar una trinchera alemana, su compañero y amigo Siegfried Sassoon comenzó a leer el libro de poemas que había llevado consigo en el asalto. Para infinidad de hombres, la lectura fue una actividad vital, que restituía la humanidad arrebatada por aquella carnicería cotidiana. Y lo más curioso es que muchos de aquellos lectores empedernidos no lo eran antes de la guerra. Pero ¿qué se leyó durante el conflicto, además de obras instructivas?



UN FELDBUCHHANDLUNG, una de las librerías para soldados en localidades cercanas al frente.

No 267
Feldbuchhandl.

¿PRISIONEROS O ESTUDIANTES?

Numerosos soldados en cautiverio se convirtieron en ambas cosas

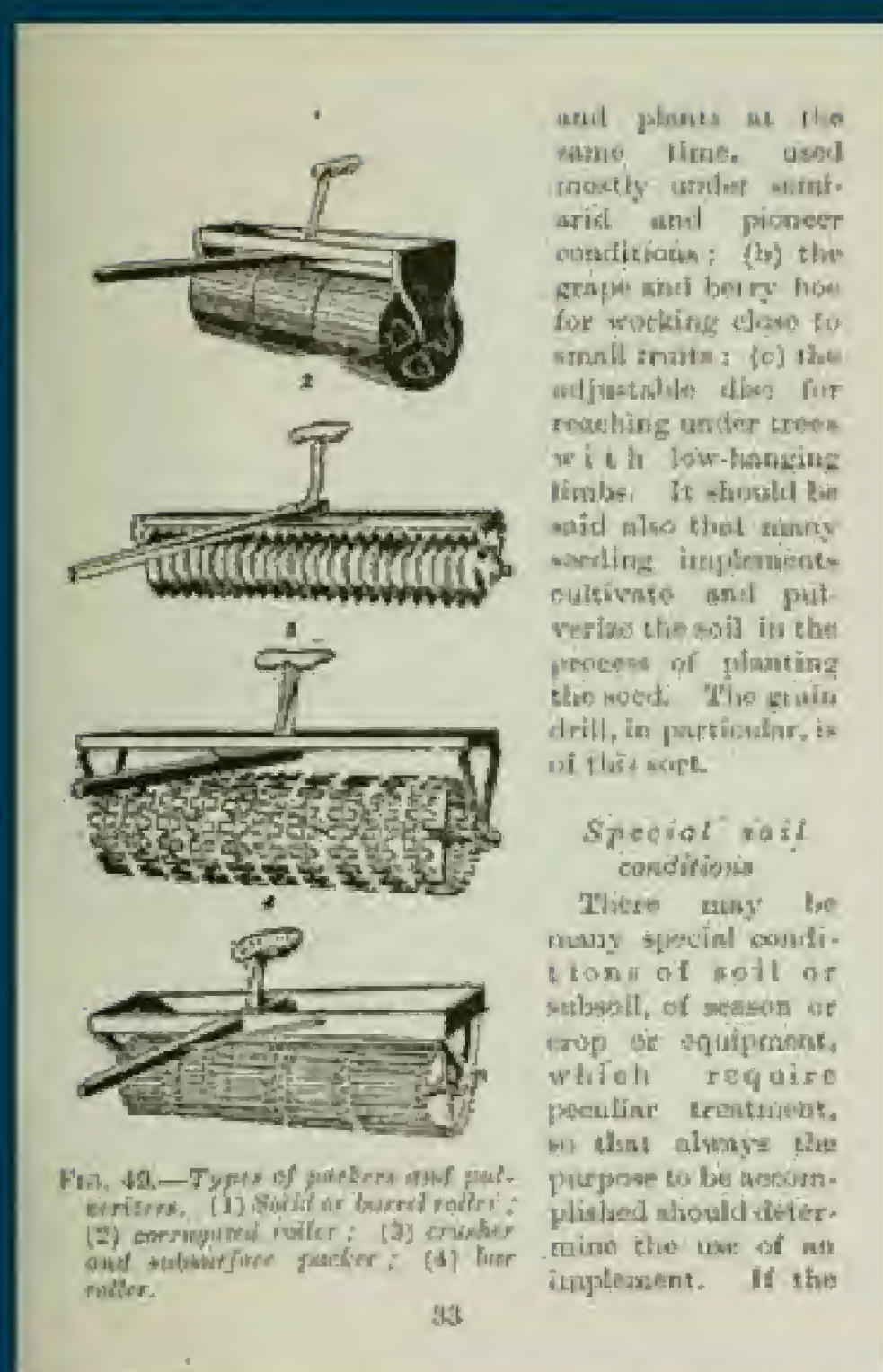
■ ESCUELAS DE ALTO NIVEL

Sin bibliotecas en los campos de prisioneros no habría sido posible que tantos hombres superaran el analfabetismo y enriquecieran su formación. Aprender idiomas fue muy común, sobre todo en los campos de Asia central, pequeñas babeles donde llegaron a convivir hablantes de más de una decena de lenguas. En otros campos, la oferta de

disciplinas, la calidad de sus docentes (prisioneros y voluntarios externos) y la riqueza de sus bibliotecas fueron de gran magnitud. Como en el caso del campo de Ruhleben, próximo a Berlín, al que se dio en llamar “universidad de Ruhleben”. En Siberia, austríacos y alemanes improvisaron escuelas en las que se impartieron infinidad de cursos gracias a material de la Cruz Roja. Aquel flujo de lectura, unido al afán por estudiar y aprender, hizo de aquellos campos polos de civilización y cultura capaces de rivalizar con las grandes ciudades de la región.

■ LA INICIATIVA CANADIENSE

A finales de 1917, el ejército canadiense puso en marcha la Khaki University, con una veintena de centros repartidos por Francia y Reino Unido. Por sus aulas pasaron cerca de cincuenta mil soldados. Durante la desmovilización, sus centros adquirieron especial importancia, no solo por ofrecer la posibilidad de retomar los estudios que la guerra había truncado o de aprender un oficio a la espera del retorno a casa, sino también porque mitigaron el riesgo que comportaba el estacionamiento prolongado de miles de hombres sin ocupación alguna. A la izquierda, página de un manual sobre labranza de la Khaki University de 1918.



DOS SOLDADOS estadounidenses leen periódicos sentados en sus catres durante un descanso.

Novelas, cuentos, narraciones y libros de viajes ocuparon un lugar especial en las preferencias de los soldados y en las de los servicios de lectura, que priorizaron textos amenos y de fácil comprensión. También hubo límites a la ficción. En Alemania, por ejemplo, se excluyeron las obras que pudieran sembrar inquietud, como relatos detectivescos y de misterio, las que transmitieran sentimientos pesimistas o nihilistas y las que tuvieran tintes eróticos. Entre los británicos se hizo muy popular un tipo de ficción bélica, exenta de toda referencia a la brutalidad del conflicto y que acentuaba el patriotismo, la camaradería y la capacidad de sacrificio, con el fin de contrarrestar el discurso antibelicista que hubiera podido calar antes de la guerra en los hombres ahora combatientes.

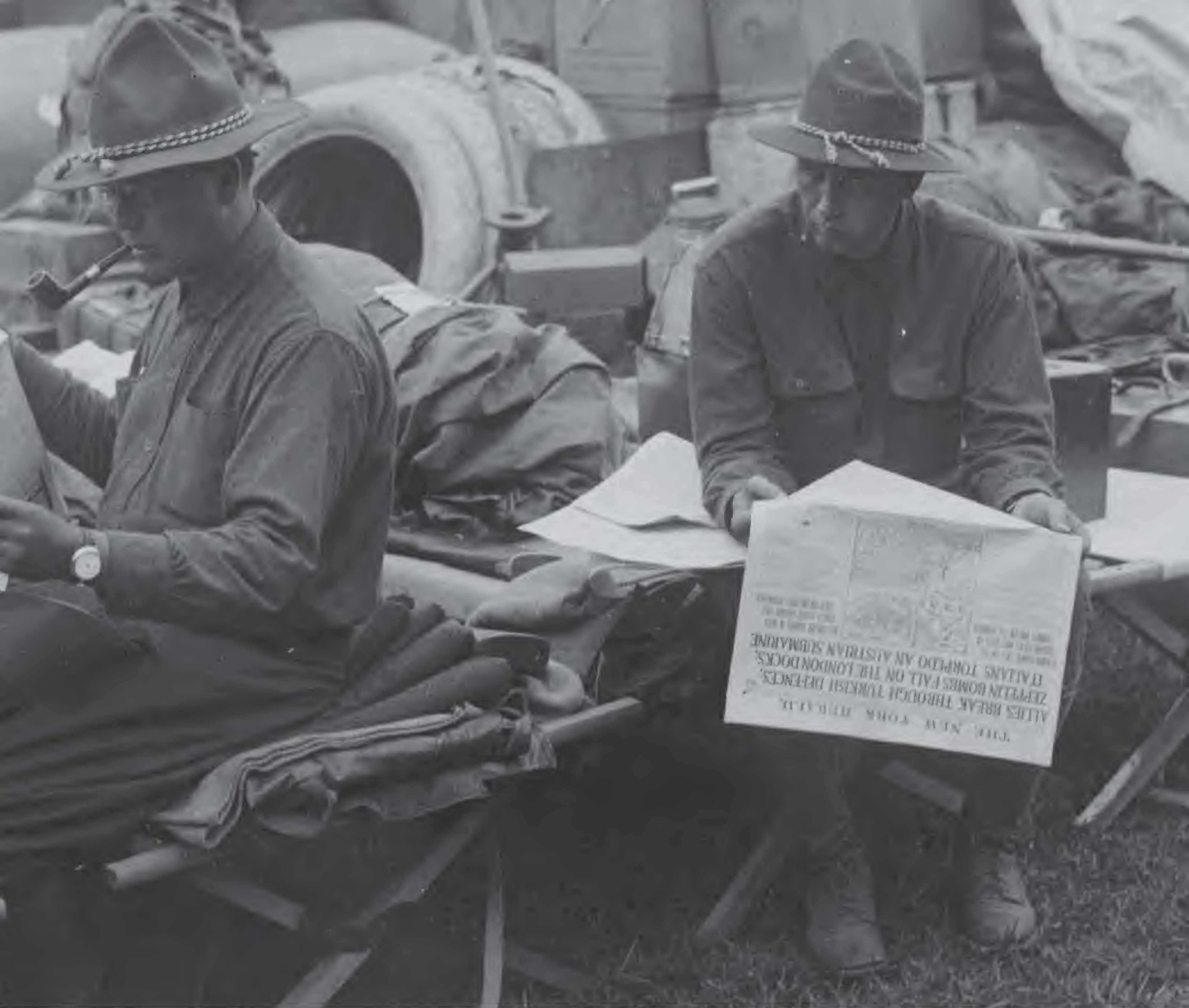
La movilización del libro religioso fue muy temprana y masiva. Hay autores que sostienen que la Biblia fue el libro más leído. Es difícil de verificar, pero nadie duda que fue el que más circuló en las trincheras. La presencia masiva de Biblias, Evangelios y

con sus ediciones, que corrió el comentario de que en las trincheras no había ateos. También la actitud de los combatientes, a medio camino entre la reverencia y la superstición, contribuyó a la extensión del libro religioso. Si bien muchos vieron en

HABÍA TANTAS BIBLIAS QUE CORRIÓ EL COMENTARIO DE QUE EN LAS TRINCHERAS NO EXISTÍAN ATEOS

libros de oración respondió a la reacción de organizaciones confesionales, protestantes en su mayoría, ante la emergencia moral que supuso la guerra. Constituía una oportunidad inigualable de influir sobre millones de hombres en un momento de anarquía espiritual. Hasta tal punto las sociedades bíblicas inundaron los frentes

su lectura una necesidad antes de la batalla, no pocos confesaron cómo su compañía les había salvado la vida en el combate. La prensa, especialmente la ilustrada, despertaba un enorme interés entre los soldados. Era el único medio que daba cuenta del curso del conflicto. Sin embargo, echaban en falta el reflejo de sus penali-



dades y sacrificios, y aquel olvido de la prensa convencional condujo a menudo a menospreciarla. En ese contexto surgieron publicaciones exclusivas para los soldados. En unos casos, sus responsables fueron las autoridades militares; en otros, aparecieron por iniciativa de los mismos combatientes. Las primeras buscaron fortalecer la moral y la disciplina; las segundas, conocidas como periódicos de trinchera, retrataron la vida cotidiana en el frente sin renunciar al humor y la ironía. Hablar de la experiencia de la guerra, de anhelos y temores comunes, desde la proximidad entre testimonio y lector, entre lo vivido y lo leído, y hacerlo a partir de referentes compartidos explica el enorme atractivo de los cientos de periódicos de trinchera que proliferaron en todos los ejércitos.

La esperanza del presidente Wilson de que aquella guerra fuera la que acabara con todas las guerras pronto se desvaneció, y hubo que recurrir a la experiencia adquirida en la movilización de lectura para atender a los combatientes de los conflictos que asolaron Europa en las décadas siguientes. Por suerte, aquella experiencia no se aplicó solo en tiempos de guerra. La generalización en muchos ejércitos de las salas de lectura reflejó la voluntad de dignificar las condiciones de vida de la tropa. Los actuales bibliobuses deben bastante a las bibliotecas circulantes que recorrieron las líneas del frente, y el desarrollo de las modernas bibliotecas hospitalarias no se puede entender sin la percepción del valor terapéutico de la lectura entre los heridos durante la Gran Guerra. ■

PARA SABER MÁS

ENSAYO

KOCH, Theodore Wesley. *Books in the war.* Nueva York: Houghton Mifflin Company, 1919. En inglés.

ARTÍCULOS

GONZÁLEZ QUESADA, Alfonso. "La otra evasión: libros y lectura para prisioneros durante la Primera Guerra Mundial". *Hispania: Revista Española de Historia*, vol. LXXIV, núm. 247, 2014, pp. 525-554.

— "Llibres a les trinxeres: lectura i biblioteques durant la Primera Guerra Mundial". *Item: revista de biblioteconomia i documentació*, núm. 44, 2006, pp. 7-42. En catalán.

INTERNET

American Library Association Archives. Fotografías del Library War Service. University Library (Illinois). En inglés. bit.ly/1zCKImC

EL SECRETO DE LOS STRADIVARIUS

Desde hace tres siglos, especialistas musicales buscan qué convierte los instrumentos fabricados por Stradivari en obras de arte irrepetibles.

ANABEL HERRERA, PERIODISTA

En septiembre de 2012, el auditorio Jean-Pierre Miquel de Vincennes, en París, fue testigo de un experimento musical peculiar. Unas trescientas personas, entre músicos, lutieres, ingenieros de sonido y críticos, observaron desde sus butacas la actuación de diez virtuosos del violín llegados de distintos rincones del planeta. La investigadora al frente de esta prueba, la experta en acústica Claudia Fritz, los había invitado a participar en un test a ciegas. Los solistas debían decidir qué instrumento se llevarían a una hipotética gira entre doce violines: seis modernos, fabricados por lutieres franceses y estadounidenses,



y seis antiguos, de las marcas Stradivarius y Guarneri. Debían tocar en la penumbra, con los ojos cubiertos con gafas de sol y las fosas nasales tapadas por una mascarilla perfumada, para no tener ningún referente visual y olfativo. Durante setenta y cinco minutos, cada uno de los participantes pudo tocar los doce violines y comparar las diferencias tonales entre todos ellos. Los resultados del estudio, publicados el pasado mes de abril en la prestigiosa revista estadounidense *Proceedings of the National Academy of Sciences*, fueron sorprendentes. Seis de los diez intérpretes prefirieron los violines de fabricación reciente, y ninguno de ellos supo distinguir los instrumentos antiguos de los modernos. Según Fritz, investigadora del Instituto Jean le Rond d'Alembert, estos datos contradicen la opinión generalizada, según la cual los Stradivarius presentan unas cualidades tonales que no pueden ser igualadas por los instrumentos actuales. Pero, entonces, ¿por qué músicos, científicos, lutieres e historiadores llevan décadas intentando explicar el secreto de su extraordinario sonido? ¿Qué los hace tan especiales?

La edad de oro

Antonio Stradivari fue tal vez el más ilustre de los lutieres que coexistieron en Cremona, en el norte de Italia, entre los siglos XVII y XVIII. No hacía mucho que Andrea Amati, fundador de la escuela cremonesa (futuro punto de referencia en la elaboración de instrumentos de cuerda) y considerado el creador del violín en su forma actual, había muerto a raíz de una plaga de peste bubónica. El único artesano con capacidad para fabricar instrumentos que había sobrevivido a aquella calamidad fue su nieto Nicolò Amati, de quien Stradivari aprendió el oficio. Llegó un momento en el que el alumno superó al maestro. En 1683, Stradivari se estableció por su cuenta en el mismo edificio que Amati, y no tardó mucho en adquirir la fama que aún preserva en nuestros días. Además de su maestro, solo Giuseppe Guarneri, también conocido como Guarneri del Gesù, se postuló como acreditado competidor. Stradivari tenía más de noventa años (una longevidad inusual para la época) cuando murió. Únicamente dos de sus once hijos, fruto de sus dos matrimonios, se dedicaron al oficio: Francesco y Omobono. Sin embargo, estos no solo carecían del talento de su progenitor, sino que fallecieron poco después que él, al igual que Guarneri del Gesù. La producción de instrumentos de extraordinaria calidad en la zona de Cremona terminó con ellos.

Una búsqueda incansable

Los Amati, Guarneri y Stradivari, así como el resto de artesanos de su época, no se preocuparon de dejar por escrito su mé-

¿Qué precio alcanzan?

DOS EJEMPLARES DE CIFRAS MILLONARIAS

■ PUESTA EN ESCENA

El pasado abril, el virtuoso de la viola David Aaron Carpenter deleitó con sus notas a los asistentes a una audición muy especial en París. El acto lo había organizado Sotheby's para anunciar que subastaría la viola Macdonald (abajo). Fabricada por Antonio Stradivari en 1719, es una de las diez que se conservan en todo el mundo. Pero de poco le sirvió la puesta en escena a la famosa casa de subastas. Llegado el día, ni una sola persona pujó por el instrumento. Probablemente, el motivo fue su elevado precio de salida: 45 millones de dólares (33 millones de euros).

■ UN VIOLÍN ÚNICO

De haberse vendido, la Macdonald habría marcado un récord en la subasta de un instrumento musical. El título lo sigue ostentando otra pieza del lutier de Cremona: Lady Blunt. Fabricado en 1721, este violín se vendió en junio de 2011 por 15,9 millones de dólares (11,5 millones de euros). La Nippon Music Foundation, su antigua propietaria, destinó los beneficios a ayudar a los damnificados por el terremoto de Fukushima.

EL DATO

EN EL TALLER DE los Stradivari, en Cremona, se fabricaron cerca de mil cien instrumentos, entre violines, violas y violonchelos. En la actualidad solo se conservan unos seiscientos cincuenta.



RELIQUIAS AL ALCANCE DEL PÚBLICO

■ **SOLO EXISTEN** dos colecciones de Stradivarius de acceso al público. La biblioteca del Congreso de EE UU, en Washington, atesora una. La donó Gertrude Clarke Whittall en 1935 con el deseo de evitar que los tres violines, la viola y el violonchelo que la componen se convirtieran en reliquias vetadas: debían ser tocados. El otro conjunto se conserva en el Palacio Real de Madrid.

■ **LA COLECCIÓN ESPAÑOLA**, conocida como Cuarteto Palatino, está formada por dos violines, una viola y un violonchelo, y es la única que Stradivari fabricó con el fin de que sus componentes fueran tocados en conjunto. El luter lo ofreció a Felipe V cuando este viajó a Cremona en 1702, pero el gobierno de la ciudad impidió la transacción, tal vez por divergencias políticas con este monarca. A la

muerte de Stradivari, el cuarteto fue heredado por su hijo Pablo. En 1775, el príncipe Carlos ordenó su compra.

■ **AUNQUE LA SONORIDAD** del Cuarteto Palatino es extraordinaria, hasta no hace mucho solo unos pocos habían podido disfrutar de ella. Desde 2013, el Cuarteto Quiroga (sobre estas líneas) ofrece audiciones abiertas al público con estos instrumentos. La próxima se celebrará el 16 de octubre en el Palacio Real de Madrid.

todo de fabricación. Probablemente, no eran conscientes del interés que este despertaría. El primer tratado sobre la elaboración y conservación de violines data de principios del siglo XIX. En él, su autor, el luter alemán Jacob August Otto, reconoce la superioridad de los instrumentos de los expertos cremoneses y la atribuye al tipo de barniz empleado. No pocos de los contemporáneos de Otto afirmaron que la receta del barniz de los Stradivarius la había formulado en secreto un alquimista o boticario. La teoría de Otto se mantuvo vigente hasta la primera mitad del XX. Hoy sabemos que el barniz de aquellas piezas respondía a una finalidad puramente estética (para que brillaran más) y protectora (para repeler la suciedad). También sabemos que un barniz no puede mejorar la sonoridad de un violín; en todo caso, uno de baja calidad puede empeorarla.

A mediados del siglo XX, el secreto de las propiedades de los Stradivarius recayó en su madera. Según algunos, la clave radicaba en que esta procedía de castillos, catedrales medievales y barcos hundidos. Más credibilidad mereció la teoría del uso de una madera crecida entre 1645 y 1715,

diferente. Pero el uso de esa madera específica no se ha demostrado en todos los violines salidos del taller de Stradivari.

Sucesión de explicaciones

Conforme ha avanzado la tecnología, se han sofisticado las explicaciones acerca

DURANTE UN SIGLO, SE ATRIBUYÓ ERRÓNEAMENTE LA SUPERIORIDAD DE LOS STRADIVARIUS AL BARNIZ

el período más gélido de la conocida como Pequeña Edad de Hielo. Durante ese período, Europa central sufrió una concatenación de duros inviernos. Como consecuencia del descenso acusado de las temperaturas, los árboles de la zona alpina pudieron haber ralentizado su crecimiento. La madera habría adquirido una densidad baja y, por tanto, una sonoridad

de la singularidad de estos tesoros. En 2005, Mats Tinnsten y otros científicos de la Universidad Mid Sweden, en Suecia, se valieron de precisos modelos matemáticos para determinar qué forma debería tener la parte superior de un violín para lograr las mismas propiedades que un Stradivarius genuino. Pero, tal como ellos mismos reconocieron, no se trataba tan

solo de una cuestión de forma, sino también del material de construcción y la edad del instrumento, barreras que confían sobrepasar con ayuda tecnológica.

Joseph Nagyvary, profesor emérito de Bioquímica de la Universidad A&M de Texas, lleva media vida consagrado al estudio de los violines Stradivari y Guarneri. En 2009 publicó unas conclusiones en la revista científica de la Biblioteca Pública de Ciencia (*PLOS ONE*, por sus siglas en inglés) en las que aseguraba que los célebres artesanos habían tratado químicamente la madera. Entre los compuestos hallados en los instrumentos figura el bórax, un mineral hoy presente en detergentes, cosméticos, insecticidas y fertilizantes. Según Nagyvary, entre 1700 y 1720, una plaga de insectos afectó a los árboles de la zona de Cremona, así que Stradivari y Guarneri habrían empleado productos químicos como este para proteger la madera.

Dos años después, científicos de la Universidad de Minnesota presentaron la que, según ellos, era una copia exacta de uno

EN 2011, CIENTÍFICOS DE EE UU AFIRMARON HABER FABRICADO UN VIOLÍN IDÉNTICO A UN STRADIVARIUS

de los violines Stradivarius expuestos en la biblioteca del Congreso de EE UU. Primero escanearon el original mediante un TAC, técnica empleada, entre otras cosas, para estudiar enfermedades. Las cerca de un millar de imágenes obtenidas permitieron medir la densidad de la madera, determinar el tamaño y la forma de todas sus piezas e incluso localizar grietas y agujeros provocados por el paso del tiempo; factores que repercuten en el sonido. Con esta información fabricaron el nuevo instrumento. Este método podría ayudar a muchos músicos a acceder a piezas con la misma calidad acústica que un Stradivarius, pero mucho más económicas. Por las mismas fechas, y también con este objetivo, el profesor suizo Francis Schwarze sometió unas maderas a un tratamiento a base de hongos para recrear las condiciones biológicas de un Stradivarius. El *Physispo-*



INVESTIGADORES del MIT durante la digitalización del sonido de un Stradivarius, 1998.

rinus vitreus y el *Xylaria longipes* provocan un crecimiento esponjoso de la madera, lo que abre las membranas celulares de sus paredes. Gracias a ello, el sonido penetra más rápido y es más armonioso.

Entre el mito y la realidad

Tres siglos después del nacimiento de los Stradivarius, continúa la incansable búsqueda del secreto de su legendaria superioridad. Según el lutier catalán David Bagué, que desde hace cuarenta años fabrica violines para virtuosos como Ruggerio Ricci o Leonidas Kavakos, la técnica desempeña un papel fundamental. Él mismo solo elabora sus violines con madera del valle de Fiemme y de los Balcanes, de árboles con una altura determinada y talados en Luna menguante. No obstante, considera que la ciencia no lo es todo: “Si con la tecnología que tenemos todavía no hemos sido capaces de imitar un Stradivarius es porque aquella mentalidad es irreplicable. Los Stradivarius fueron grandes porque estaban inmersos en un proceso y en una época sociopolítica y cultural que dieron no solo grandes instrumentos, sino incomparables obras de arte”.

Pasamos del taller al escenario. En 2012, la joven violinista Ana María Valderrama, una de las más aclamadas del momento, tuvo por primera vez en sus manos un Stradivarius. “No sé cuánto hay de mito y de realidad, lo que sé es que nunca he tocado un violín tan extraordinario”, con-

fiesa. El instrumento, conocido como el Boissier o el Rojo, lo creó Stradivari en 1713, y se alza como uno de los cinco mejor conservados del planeta. Con él, la madrileña obtuvo el primer premio del Concurso Internacional de Violín Pablo Sarasate. Valderrama pudo cumplir el sueño de tocarlo de nuevo este mismo año, cuando el violín ya había sido declarado Bien de Interés Cultural por la Comunidad de Madrid. “En la actualidad hay violines muy buenos que tal vez estén a la altura de este, pero tener delante un Stradivarius es algo muy especial. En cuanto lo tomas y lo empiezas a tocar, el sonido es increíblemente rico”, afirma la violinista. Según Valderrama, la supuesta superioridad tonal de los instrumentos del maestro de Cremona es una apreciación subjetiva. La ciencia no ha demostrado esta excelencia, pero los intentos no cesan. ■

PARA SABER MÁS

ENSAYO

SILVELA, ZDENKO. *Historia del violín*. Madrid: Entrelíneas Editores, 2003.

INTERNET

Museo del Violino. En italiano e inglés. www.museodelviolino.org

DOCUMENTAL

The Paris Double-Blind Violin Experiment. En inglés. www.youtube.com/watch?v=OHXOPjI9I0I



DESDE CERO

Con un simple cuadrilátero negro, Kazimir Malévich puso patas arriba el pasado y el futuro de la pintura. A su alrededor, Rusia se reinventaba.

ANA ECHEVERRÍA, PERIODISTA



EN LA PÁGINA OPUESTA, *Cuadrado negro*, 1929. Galería Estatal Tretyakov, Moscú, Rusia. EN LA IMAGEN SUPERIOR, *Supremo n.º 55*, 1916. Museo de Arte Territorial de Krasnodar, Rusia.

Diciembre de 1915. En San Petersburgo, recién rebautizada Petrogrado, se ultiman los preparativos de una muestra colectiva que lleva por título una advertencia apocalíptica: “La última exposición futurista de pinturas 0.10”. Teniendo en cuenta que la primera exposición futurista en Rusia se ha celebrado apenas nueve meses atrás, dar por muerto el Futurismo suena un poco prematuro. No todos los artistas participantes, entre los que se cuentan Vladímir Tatlin y Liubov Popova, están de acuerdo. Pero los organizadores se rinden ante la insistencia feroz de Kazimir Malévich, que prepara el gran golpe de efecto de su vida.

Hasta ese momento, Malévich ha sido poco más que un diletante de provincias, un ucraniano de origen polaco que intenta hacer carrera en Moscú a base de probar todos los ismos: Simbolismo, Neoprimitivismo, Impresionismo, Fauvismo, Cubismo... El coleccionismo ruso atraviesa una era dorada, las galerías de la capital están abarrotadas de pinturas de Cézanne, Gauguin, Matisse o Picasso. Malévich absorbe influencias como una esponja y prueba distintas tendencias, sin acabar de encontrar su propia voz. Pero su participación en el vestuario y los decorados de la ópera futurista *Victoria sobre el sol*, todos ellos basados en figuras geométricas, le inspira una idea completamente nueva. ¿Y si la

EL ECLIPSE PARCIAL

La cuchara roja que corona esta pintura futurista (*Un inglés en Moscú*, 1914. Stedelijk Museum, Ámsterdam) solía adornar el abrigo de Malévich, que se paseaba insolentemente con ella. El camino al Suprematismo se deja intuir en los planos de color superpuestos y en los objetos y palabras (“eclipse parcial”) aleatorios.



pintura pudiera liberarse definitivamente de la obligación de significar algo? ¿Y si, además de desafiar la perspectiva, como en el Cubismo, o la razón, como en el Surrealismo, el color y la forma pudieran independizarse de todo referente real?

Tabula rasa

Durante el verano de 1915 se encierra en su estudio, baja las persianas, rehúye las visitas para protegerse del plagio y se entrega febrilmente a experimentar con formas geométricas y colores planos. No intenta destruir el arte figurativo, sino inventar una figuración nueva, reducir las figuras a signos neutros que le permitan construir un nuevo lenguaje. En definitiva,

Supranaturales

CÓMO SER SUPREMATISTA SIN CONTRARIAR A PAPÁ STALIN.

■ DE VUELTA AL FIGURATIVISMO

Tras sus encontronazos con la censura soviética, el Malévich revolucionario que en 1919 había anunciado la muerte de la pintura no tuvo más remedio que suavizar su discurso. Los campesinos vuelven a poblar su obra, pero se trata de una concesión parcial. Son inexpressivos, melancólicos, no heroicos como los del Realismo socialista. De ser meros ejercicios geométricos, pasan a adquirir rostros inspirados en el Renacimiento, pero incluso los más elaborados se mantienen fieles a los colores puros y formas esenciales del Suprematismo, camuflados en sus vestidos.

■ PUNTO MUERTO

El caso es que, de haber querido, Malévich habría podido ceñirse a los dictados estéticos de Stalin sin la menor dificultad. Pero volver a la figuración tal vez fue, pese a todo, un alivio. Después de su serie *Blanco sobre blanco*, radicalmente incolora, ¿qué más se podía pintar? Quedaban dos opciones: colgar los pinceles o inventar una nueva figuración suprematista. La llamó Supranaturalismo.

■ CON TRAMPA Y CARTÓN

Sus malabarismos para congraciarse con el régimen sin traicionar sus principios han traído de cabeza a varias generaciones de críticos. Porque Malévich, desde mediados de los años veinte, mintió como un cosaco. Reescribió su trayectoria, omitiendo su etapa simbolista y asignando fechas antiguas a obras recientes. Aun así, no pudo evitar que se le relegara al olvido hasta que Krushev autorizó una exposición en 1962.



MUJER CON RASTRILLO, 1930-32. Galería Estatal Tretiakov, Moscú, Rusia.

partir de cero. Finalmente da con el signo ideal para expresar este nuevo comienzo: un cuadrilátero negro enmarcado por una franja blanca. Simple e impactante. El primer *Cuadrado negro* (Malévich pintaría cuatro en total) acaba presidiendo la esquina más polémica de “La última exposición futurista...”, junto a otros 38 lienzos en los que flotan y se entremezclan rectángulos, círculos, trapecios y líneas danzantes. Libre de horizontes y ataduras, la pintura le gana la partida a la realidad. El arte muestra su supremacía. De ahí que Malévich, sin atisbo de modestia, bautice el nuevo estilo como Suprematismo. Hasta el 26 de este mes de octubre, la Tate Modern de Londres recrea la colocación de las obras de Malévich en

aquella mítica exposición, a la que suma piezas anteriores y posteriores. El *Cuadrado negro* escandaliza no solo por su radicalidad creativa, sino porque pende en el típico lugar que las familias ortodoxas reservan a los iconos religiosos, una analogía blasfema que no pasa desapercibida para el público ruso. Y Malévich no tarda en convertirse en el mesías de su propia religión artística. Muchos de sus antiguos compañeros hacen oídos sordos a sus prédicas, pero un acontecimiento da alas a su carrera. El triunfo de la revolución bolchevique en 1917 permite a los creadores de vanguardia pasar de marginales a protagonistas de la escena artística. Dos años después le ofrecen un puesto de profesor en la Escuela Popular de Arte de Vitebsk,

MALÉVICH NO TARDA EN GANAR ADEPTOS EN LA ESCUELA DE ARTE DE VITEBSK, DONDE FUERZA LA DIMISIÓN DE CHAGALL

dirigida por Marc Chagall, en el noreste de la actual Bielorrusia. El recién llegado Malévich no tarda en ganar adeptos para su causa: fuerza la dimisión de Chagall, crea un plan de estudios que emula su propio proceso creativo hacia el Suprematismo y funda con sus estudiantes el colectivo UNOVIS, que se entrega con entusiasmo juvenil a redecorar la ciudad. Así



MUCHACHA CON PALO ROJO, 1932-33. Galería Estatal Tretiakov, Moscú, Rusia.



MUJER TRABAJADORA, 1933. Museo Estatal Ruso, San Petersburgo.

Con la mirada puesta, tal vez, en una salida honrosa hacia Occidente, Malévich consigue permiso para organizar una exposición en Varsovia, en la tierra natal de sus padres, y otra en Berlín, donde visita la escuela Bauhaus. Muchos de sus cuadros se quedan en Alemania, desde donde acabarán viajando a Nueva York para engrosar las colecciones del MoMA. A su regreso continúa exponiendo, escribiendo y enseñando historia del arte, pero a la vez se enfrenta a interrogatorios y detenciones periódicas por su supuesta desafección al régimen. “Mis asuntos van muy mal”, confiesa en una carta. “No hay razones para trabajar ni nada con lo que hacerlo”.

En 1933, un año después de que Stalin prohibiera toda manifestación artística ajena al Realismo socialista, Malévich, ya enfermo de cáncer, redactó un testamento en el que rogaba al Estado que se hiciera cargo de su familia y que una monumental columna diseñada por él se erigiera en las montañas Vorobiov, en un punto visible desde Moscú. Su última voluntad no se respetó. Pero sus amigos se aseguraron de que un cuadrado negro adornara el coche fúnebre del artista, su ataúd y su lápida. ■

PARA SABER MÁS

CATÁLOGO

VV. AA. Malevich. Londres: Tate Publishing, 2014. En inglés.

describe Vitebsk el cineasta Serguéi Eisenstein, que estuvo de paso en 1920: “Aquí, en las calles principales, la pintura blanca cubre los ladrillos rojos. Y recorren el fondo blanco unos círculos verdes. Unos cuadros anaranjados. Unos rectángulos azules. [...] Las calles son nuestra paleta –dicen estos muros–”. El grupo, supuestamente anónimo, firma sus obras con un revelador cuadrado negro.

En entredicho

Durante el breve período en que la guerra civil (1917-23) distrae la mirada de los dirigentes soviéticos, Rusia es el nuevo edén de los artistas. Todo está por reinventar: la política, el orden social, la economía, el arte. La tradición es burguesa

y la experimentación, revolucionaria. Pero la edad de la inocencia toca pronto a su fin. A los suprematistas se los tacha de “formalistas”: el arte, si no tiene una utilidad práctica, no es más que un lujo burgués. ¿En qué ayuda a obreros y campesinos pintarrajear formas geométricas? Por más que seguidores como El Lisitski o Cháshnik se esfuercen en adaptar los principios del Suprematismo a la arquitectura, el gobierno deja de financiar la Escuela de Arte de Vitebsk en 1922. Cuatro años más tarde, el ala dura del partido cierra en San Petersburgo, ahora ya Leningrado, el siguiente proyecto educativo de Malévich, el Instituto Estatal de Cultura Artística (GINKhUK), por supuestas actividades contrarrevolucionarias.

EXPOSICIONES DEL MES

ANA ECHEVERRÍA, PERIODISTA

LE CORBUSIER. POSTALES: UNA VISIÓN DEL MUNDO

CentroCentro. Pl. Cibeles, 1.
Madrid

Tel.: 91 480 00 08

Fechas: del 2 octubre de 2014
al 12 abril de 2015

Le Corbusier coleccionaba postales por razones que iban más allá del mero recuerdo turístico. Estas imágenes le inspiraban trabajos arquitectónicos y le ayudaban en su faceta, menos conocida, de pintor. Dibujos, apuntes, textos didácticos y, por supuesto, una selección de las 2.300 postales que reunió nos acercan a su proceso creativo.

LA BELLEZA CAUTIVA

CaixaForum. Av. Francesc
Ferrer i Guàrdia, 6-8. Barcelona

Tel.: 93 476 86 00

Fechas: hasta el 5 de enero
de 2015

Las obras de gran formato suelen hacer sombra a pequeñas joyas. Estas 135 piezas de reducido formato, cedidas por el Prado, repasan la historia del arte, del siglo II al XX, con una mirada cercana y doméstica. Retablos flamencos, esbozos, cuadros de gabinete... Tizianos, Dureros, Grecos, Goyas, Fortunys o Madrazos que hicieron las delicias de sus dueños, siempre en la estricta intimidad.

EL OCASO DEL IMPERIO

**La Virreina Centre de la
Imatge.** La Rambla, 99.
Barcelona

Tel.: 93 316 10 00

Fechas: hasta el 23 de
noviembre de 2014



NEDICK'S, del hiperrealista R. Estes. Abajo a la izqda., *La Anunciación*, del Greco.



Entre 1988 y 1991, el fotógrafo polaco Ryszard Kapuściński se propuso visitar todas y cada una de las repúblicas soviéticas, desde el Ártico hasta la frontera con Irán. Soportó inviernos gélidos y veranos asfixiantes, pero eligió un momento clave: el régimen se desmoronaba. Los negativos permanecieron guardados en un sobre marrón hasta 2010. Treinta



y cinco de sus mejores instantáneas rememoran aquella URSS al borde del colapso.

EL GRECO: ARTE Y OFICIO

Museo de Santa Cruz.

Cervantes, 3. Toledo

Tel.: 925 22 10 36

Fechas: hasta el 9 de diciembre
Anunciaciones, ascensiones,
cabezas de Cristo... Hay
temas que el Greco repitió

hasta la saciedad, cada vez con un matiz distinto y original. ¿Cómo pudo ser tan prolífico? Gracias a sus ayudantes, que completaban encargos menores que el propio maestro esbozaba. Cuatro de sus mejores conjuntos de apóstoles se han reunido para la exposición. Entre ellos, el *Apostolado de Almadrones*, que se dispersó tras la Guerra Civil.

HIPERREALISMO. 1967-2013

**Museo de Bellas Artes de
Bilbao.** Pl. Museo, 2. Bilbao

Tel.: 94 439 60 60

Fechas: del 7 de octubre de
2014 al 19 de enero de 2015
“¡Parece una foto!”, solemos
exclamar ante un cuadro
especialmente realista. Y, a
menudo, casi lo es. A finales
de los sesenta del siglo pasa-
do, un grupo de estadouni-
denses zanjó la guerra entre
fotografía y pintura: ayudán-
dose con cámaras, pintaron
minuciosamente cada detalle
de la vida urbana. Pioneros
como Richard Estes o Tom
Blackwell siguen inspirando
a las nuevas generaciones.

EL ARTE DE NUESTRO TIEMPO

Museo Guggenheim-Bilbao.

Abandoibarra, 2. Bilbao

Tel.: 94 435 90 00

Fechas: hasta el 3 de mayo
de 2015

Las colecciones de la
Solomon R. Guggenheim
Foundation se centran, ante
todo, en las Vanguardias de
principios del siglo XX, el
Expresionismo Abstracto y el
Informalismo. Su sede bilbaí-



SOROLLA EN ESTADOS UNIDOS

COMO TANTOS ESPAÑOLES de su época, Joaquín Sorolla hizo las Américas, aunque su caso fue peculiar. En 1908, un forofo de la cultura hispana, el millonario Archer M. Huntington, fundador de la Hispanic Society of America, le invita a exponer en Nueva York. Sorolla atrae a 160.000 visitantes, lleva su obra a Buffalo, Boston, Chicago y San Luis, retrata a lo más granado de la alta sociedad estadounidense -in-

cluyendo al presidente, William Howard Taft-y, finalmente, recibe un encargo faraónico del propio Huntington para decorar la biblioteca de la Hispanic Society. Las luminosas pinceladas que encandilaron a los americanos deslumbrarán esta vez al público madrileño.

SOROLLA Y ESTADOS UNIDOS. FUNDACIÓN MAPFRE. P.º DE RECOLETOS, 23. MADRID. TEL.: 91 581 61 00. FECHAS: DEL 26 DE SEPTIEMBRE AL 11 DE ENERO DE 2015

na celebra veinte años de su muestra inaugural con una cuidada selección de estos fondos. No faltan Kandinsky, Franz Marc, Moholy-Nagy, Pollock, Rothko..., ni tampoco los escultores vascos Jorge Oteiza y Eduardo Chillida.

HISTORIAS EN MINIA-TURA. NUESTRAS PRIMERAS MONEDAS

Museu de Prehistòria de València. Corona, 36. Valencia
Tel.: 96 388 35 65

Fechas: hasta el 19 de octubre
¿Quién dijo que la numismática era aburrida? Los visitan-

tes de esta muestra pueden aspirar al título de Numismaster si superan los ocho niveles de un concurso interactivo que les acompaña a lo largo del recorrido. Entretanto podrán apreciar valiosas monedas griegas, púnicas, hispano-cartaginesas, ibéricas, celtíberas o romanas.

MARCEL DUCHAMP. PINTURA, INCLUSO

Centre Pompidou. Place Georges-Pompidou. París
Tel.: +33 01 44 78 12 33
Fechas: del 24 de septiembre 2014 al 5 de enero de 2015

Por más que sus polémicos inodoros y otros "objetos encontrados" le hicieran inmortal, Marcel Duchamp no era un simple provocador. También sabía pintar. Sus cuadros son, eso sí, irreverentes, iconoclastas y a menudo humorísticos. La muestra incluye dos de sus obras más herméticas, el futurista *Desnudo bajando una escalera* (1911) y la indescifrable *La novia desnudada por sus solteros, incluso*, en la que volcó sus energías durante años y que, en 1923, declaró inacabada.

QUÉ HAY EN TV...

BLACK OPS DE LA ANTIGÜEDAD

Historia nos acerca a las unidades de operaciones especiales de la Antigüedad, desde la Edad de Piedra hasta el siglo xvi.

■ Los asesinos

Lunes 13, 22 h

El conflicto entre chiíes y suníes en la Persia del siglo xi, dirimido por sus letales fuerzas especiales.

■ Los espartanos

Lunes 13, 22.55 h

Los helenos depositaron sus esperanzas de detener el avance persa en trescientos espartanos.

■ Los sicarios

Lunes 20, 22 h

Tierra Santa, siglo i. Asesinos armados con sicas (dagas curvas) eliminan a los romanos uno a uno.

■ Los guerreros fantasma

Lunes 20, 22.55 h

Actuaban de noche y bajo el liderazgo de un infiltrado entre los romanos, Arminio. Así era esta unidad de elite de la Alemania del s. i.

■ Los vikingos berserker

Lunes 27, 22 h

Su fanatismo (creían que la muerte en batalla aseguraba la gloria) les convirtió en el terror del norte.

■ La Guardia Varega

Lunes 27, 22.55 h

Estos guerreros vikingos ayudaron al emperador bizantino Basilio II (s. x) a expandir sus dominios.





EL INVENTOR de origen serbio Nikola Tesla, célebre en los últimos años, en su laboratorio. EE UU, 1899.

BIOGRAFÍA

TESLA, Y NO TESLAMANÍA

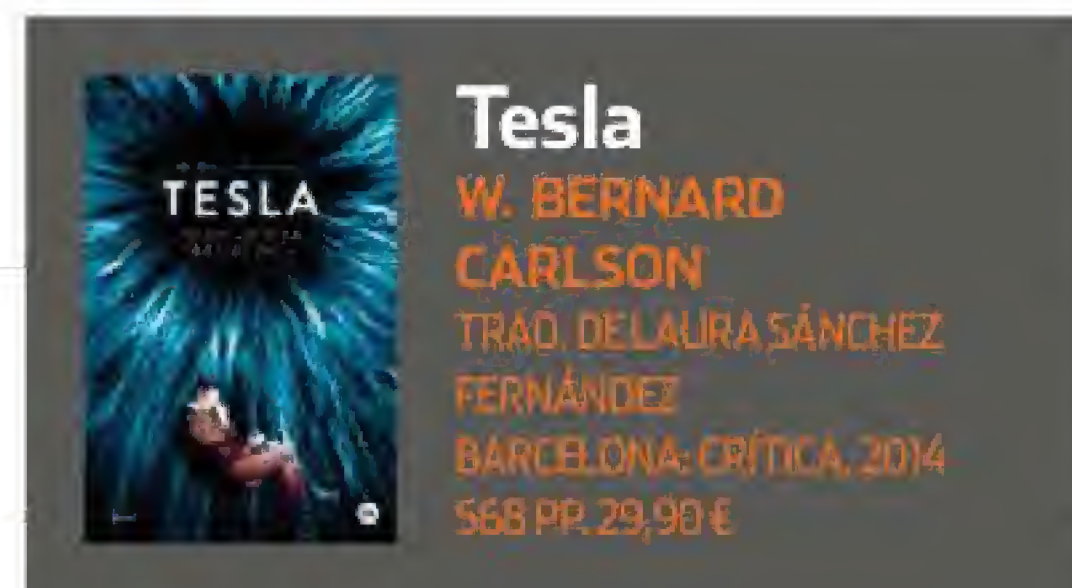
La biografía más rigurosa sobre el genial inventor

Del mes que viene a febrero de 2015 se ofrecerá en Madrid una ambiciosa exposición sobre Nikola Tesla. Otro evento que confirma la impresión de que el inventor serbio nacionalizado estadounidense se ha convertido en un icono de masas. Reivindicado como un genio anti-sistema de la Segunda Revolución Industrial, en la última década se le ha retratado en una ópera, en el Off Broadway y en Hollywood, y figura en novelas, teleseries, videojuegos y hasta como marca de coches eléctricos. Pero esta andanada de home-

najes, una auténtica teslamanía, ha distorsionado la impronta real del personaje. De ahí que no quepa sino dar la bienvenida a *Tesla. Inventor de la era eléctrica*.

Documentación exhaustiva

Las biografías previas tendían a mitificar a este pionero de la corriente alterna, la transmisión inalámbrica, la robótica, la radio o las energías limpias. Esta, en cambio, procura suministrar, ante todo, información cualificada. La escribe un profesional del ámbito académico, el historiador



especializado en tecnología W. Bernard Carlson. Este catedrático, como explica en el libro, ha empleado para narrar la vida del Mago desde “cartas de amor y diarios a cuadernos, bocetos y modelos para negocios y registros legales”. También las “160.000 páginas de correspondencia y apuntes técnicos” del Museo Nikola Tesla en Belgrado, el sanctasanctórum sobre el tema, o los veintitrés volúmenes que recopilan todos los recortes de prensa publicados sobre el inventor entre 1886 y 1920, sus años de mayor actividad pública.

Invento a invento

Este esfuerzo documental no ha distraído al autor del propósito de componer un trabajo divulgativo. Gracias al oficio adquirido en las aulas, Carlson sabe comunicar de modo didáctico y entretenido incluso asuntos tan áridos como el circuito de un transformador oscilante. De hecho, desglosa la vida del protagonista deteniéndose de vez en cuando en explicaciones sobre los dispositivos que iba creando y lo que estos significaron tanto en la trayectoria de Tesla como para la tecnología. Esto es una novedad entre las biografías del inventor, que a menudo parece como si trataran de Napoleón pasando de puntillas sobre sus batallas.

El historiador aplica el mismo equilibrio entre exhaustividad y pedagogía a los aspectos más personales del personaje. Por ejemplo, de sus años tempranos en el Imperio austrohúngaro, Carlson recupera la influencia mística de su familia paterna, de ortodoxos devotos, para fundamentar su idealismo. O, más tarde, tras la emigración definitiva a Nueva York en 1884, desmiente la leyenda de Tesla como visionario incomprendido para mostrar, en cambio, a un talento clarividente capaz de realizar presentaciones espectaculares, pero no tan apto para persuadir a posibles inversores ni para adecuarse a las demandas del mercado. ■ *Texto: Julián Elliot*



PARAJE NATURAL en el norte de la península de Kola, cerca del territorio de la Laponia finesa.

NOVELA

El amor que surgió del frío

UN ROMANCE AMBIENTADO EN LA GUERRA DE LAPONIA

La comadrona es una novela que huele, que hiede. A sangre, a miedo, a sexo, a fecundidad. A guerra. “Te olí llegar”, escribe la partera protagonista en varios momentos. El sentido del olfato le sirve a la autora, la finlandesa Katja Kettu, como poderosa metáfora para desarrollar los dos temas principales de su novela: el salvajismo de la guerra y el de la pasión amorosa.

La guerra es la de Laponia. Gran parte de la historia acontece en 1944: entre el mes de junio, cuando el avance de las tropas rusas amenaza el dominio alemán de la zona, y el de octubre, cuando Finlandia empieza la guerra contra Alemania después de firmar un armisticio con la Unión Soviética. Kettu describe con gran sensibilidad y detallismo lo que supuso para la población local este cambio de rumbo. La progresiva retirada de los alemanes dejó miles de hectáreas de terrenos minados,

pueblos asolados, civiles ejecutados y campos de prisioneros destruidos, en un intento por borrar las pruebas de su existencia. Pero este giro de los acontecimientos también tuvo otra consecuencia menos conocida –o aireada–: el empeño de cientos de mujeres finlandesas, muchas de ellas con hijos, de acompañar a sus amantes alemanes durante la retirada. Una de esas mujeres es la comadrona que da título a la novela. Hija de un padre comunista represaliado, la protagonista se convertirá en el “Ángel del Tercer Reich, en la temida calientacamás del SS-Obersturmführer [teniente de la SS]”. De asistir nacimientos pasará a frustrarlos, contra la voluntad de las internas del campo en el que su amante está destinado como oficial.

La novela de Kettu, que acaba de ser adaptada al cine por el director Antti Jokinen (*La víctima perfecta*, *Purge*), es fundamen-

talmente la historia de una pasión amorosa. Un desgarrador romance, narrado en forma de cartas y diarios, entre un nazi traumatizado por la guerra en Ucrania y una mujer a la que este descubrió “con un cordón umbilical entre los dientes”.

La narración epistolar resulta evocadora y muy eficaz como forma de articular el relato, pero también es bastante inverosímil. No es fácil de aceptar que una “pobre partera sin educación”, como ella se define, se exprese de una manera tan precisa y poética: “Trepo por tu voz hasta la felicidad”. Una vez asumida esta ¿convención?, ¿licencia poética?, la novela se lee de maravilla. Es cierto que historias de amor entre nazis y mujeres de “raza inferior” ha habido muchas en la literatura y el cine. Pero contadas de esta manera, tan visceral y apasionada, pocas. *La comadrona* es una novela de una enorme intensidad emocional y de un naturalismo casi doloroso. Una cruda aproximación a las pasiones humanas dentro de un contexto bélico, que resulta tan gráfica y explícita como ver el primer plano de un parto en una pantalla Imax. ■ **Texto:** Carlos Joric



ENSAYO

SOLDADOS A LA FUGA

Un fenómeno olvidado: la desertión entre los aliados

La Segunda Guerra Mundial, que causó el espeluznante récord de 50 millones de muertos, ha inspirado más publicaciones que cualquier otro conflicto armado. Pese a ello, todavía depara nichos temáticos prácticamente vírgenes. Es el caso de *Desertores*, un estudio sobre este delito militar, casi inexplorado, en el núcleo duro de los aliados: las fuerzas armadas de Estados Unidos y Gran Bretaña.

A pesar de la imagen extendida de una moral indestructible (como reacción ante enemigos abominables: nazis, fascistas, kamikazes...), las filas de la llamada “generación más grande” sufrieron la friolera de 150.000 desertiones. No es la única sorpresa que reserva este ensayo. Los picos de fugas coincidieron con horas bajas para los aliados, cuando cada hombre con-

taba. En el ejército británico, por ejemplo, arreciaron en 1940 y 1941, un bienio particularmente sombrío para su país.

Pero también llama la atención, sobre todo ante esa abultada cifra de desertiones, que se pasara por las armas a un solo prófugo entre todos los anglosajones. El soldado estadounidense Eddie Slovik fue fusilado en 1945 no tanto por haber colgado el uniforme sin permiso como para advertencia del resto. Desde la guerra de Secesión, a mediados del siglo XIX, que el Tío Sam no ejecutaba a un desertor.

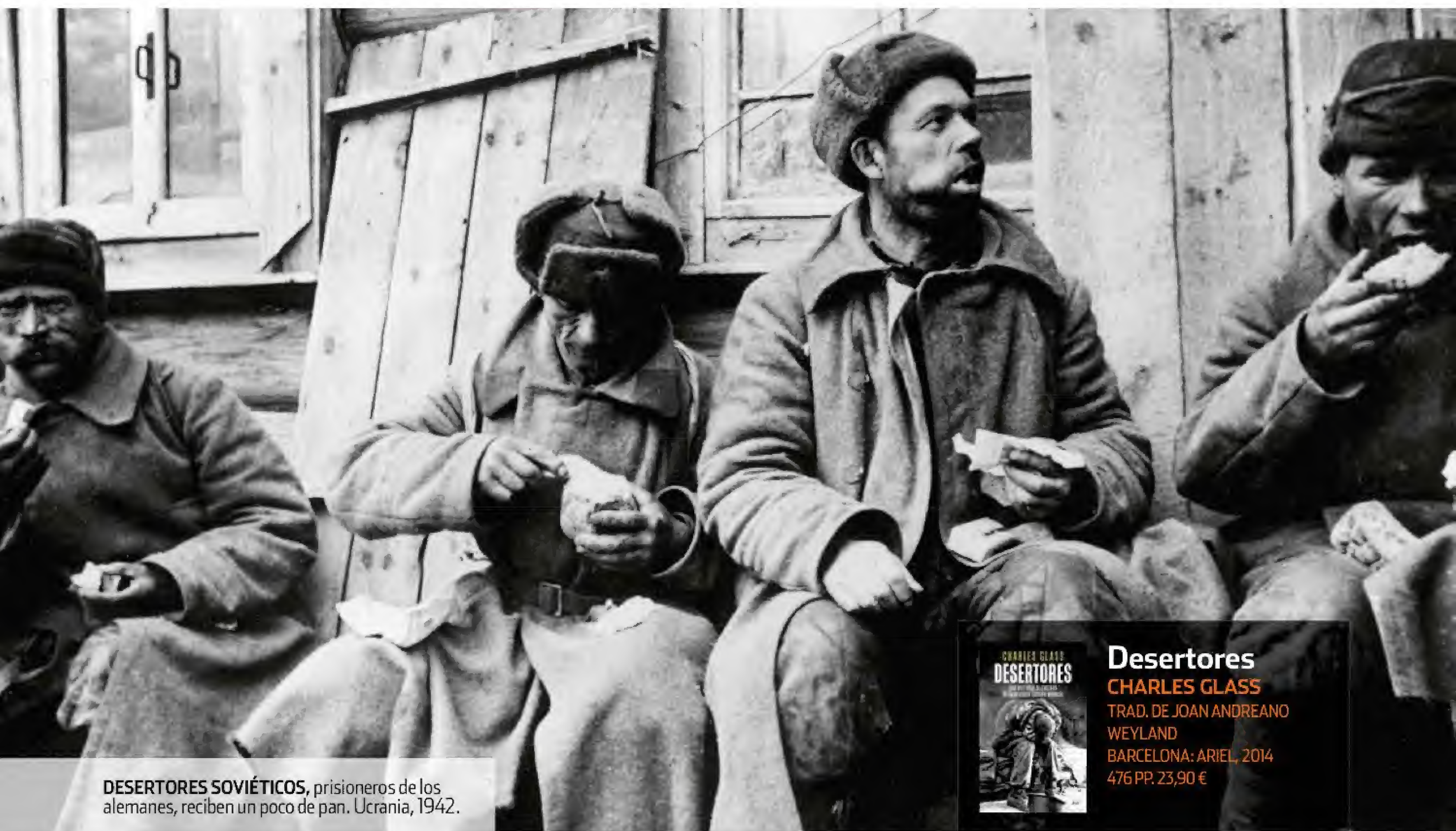
Más estrés que cobardía

Las sorpresas no cesan. Una de especial interés es que la cobardía no constituyó la causa principal del abandono del deber. Aunque se dio en varias ocasiones, la mi-

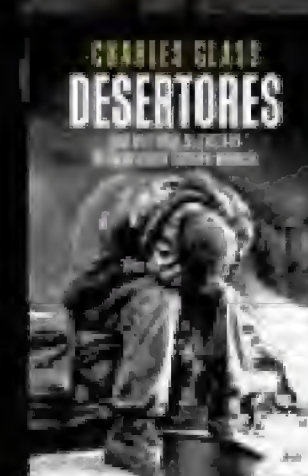
nuciosa investigación del periodista Charles Glass –que incluye manuscritos inéditos, legajos judiciales y entrevistas a veteranos– indica que pesaron más los intentos de esquivar una muerte segura ante operaciones suicidas, la voluntad de escapar de mandos sádicos o ineficaces o lo que aún no se sabía diagnosticar como trastorno de estrés postraumático.

Pero pocos desertores merecen calificarse netamente de miedosos, señala el título. Muestra de ello son, precisamente, los tres casos con cara y ojos que, seguidos en detalle, vertebran la obra: el boxeador y más tarde reconocido poeta británico Vernon Scannell y los estadounidenses Steve Weiss, un psicólogo premiado con diversas medallas al valor, y Alfred Whitehead, un delincuente vocacional.

Hay que subrayar la humanidad y el realismo del autor al tratar este fenómeno olvidado de la Segunda Guerra Mundial. Y es que Glass, corresponsal en Oriente Próximo de *Newsweek* y *The Observer*, conoce de primera mano la atrocidad inaceptable de la guerra. ■ *Texto: Eugenio Serrano*



DESERTORES SOVIÉTICOS, prisioneros de los alemanes, reciben un poco de pan. Ucrania, 1942.



Desertores

CHARLES GLASS

TRAD. DE JOAN ANDREANO

WEYLAND

BARCELONA: ARIEL, 2014

476 PP. 23,90 €

PUESTO DE VIGILANCIA en el muro de Berlín, que separaba la ciudad en plena guerra fría.



El umbral de la eternidad
KEN FOLLETT
TRAD. DE ANUVELA
BARCELONA:
PLAZA & JANES, 2014
1.152 PP. 24,90 €

NOVELA

La última estación del siglo

KEN FOLLETT REMATA SU SERIE CON LA GUERRA FRÍA

El viaje empezó hace dos volúmenes, y miles de páginas, con un chiquillo llamado Billy Williams en su primer día de trabajo. Corría 1911 en la mina de la ficticia aldea galesa de Aberowen (homenaje de Follett a su tierra natal). El viaje toca ya a su fin. Primero fue *La caída de los gigantes*, con la Gran Guerra y la disolución de los imperios centrales. Luego, *El invierno del mundo*, con la II Guerra Mundial y la posguerra. Ahora, *El umbral de la eternidad*, la construcción y destrucción del Muro de Berlín.

Con un enorme *dramatis personae* –trufado de personajes reales–, Follett nos cuela en los puntos calientes del planeta a partir de 1961. El Berlín donde las autoridades de la RDA no pueden controlar la cantidad de súbditos que se pasan al otro lado de la ciudad –literalmente cruzando una calle– en busca de mejores sueldos. El Moscú en que, muerto y enterrado Stalin, no paran de oírse cuchicheos de aires de cambio y disidencia. El sur de Estados Unidos, por donde circulaban los Viajeros de la Libertad, caravanas pacíficas de ciudadanos negros que cruzaban estados donde aún se implementaba la segregación racial en autobuses y lavabos, anticonstitucionalmente reservados para blancos.

El protagonista de estos capítulos, un joven llamado George, se indigna al observar que los periódicos del día hablan de un estadounidense llamado Alan Shepard que ha sido lanzado al espacio. “¿Y a quién le importa?”, piensa con acritud”. No hacía ni un mes que el soviético Yuri Gagarin se había adelantado. “Los rusos nos superan en eso. Un americano blanco puede orbitar alrededor de la Tierra, pero un americano negro no puede entrar en un lavabo”.

Bien contrastado

A Follett le ha asesorado el eminente historiador Richard Overly, así que podemos estar tranquilos en ese terreno tan preocupante de la novela histórica. Además, el escritor nunca ha mantenido en secreto que emplea un ejército de documentalistas. Su fuerte siempre ha sido construir la adictiva trama, darle ese aire de “grandes éxitos” del ayer tan Follett. A nuestra protagonista berlinesa la conocemos a bordo de un Trabant; nuestro chico americano está a punto de abordar un autobús Greyhound; la primera vez que nos topamos con la protagonista rusa baja de un avión Topolev. ¿Hemos dicho que aparecen la Stasi, el Ku Klux Klan y el KGB? ■ *Texto: Rafael Bladé*

TAMBIÉN EN LIBRERÍAS

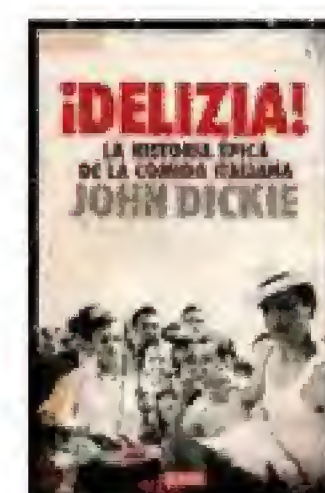


■ Los interinos

RAFAEL BORRÀS

BARCELONA: EDHASA, 2014. 344 PP. 18 €. GÉNERO: MONOGRAFÍA

Desde el mundo de la cultura, el editor Rafael Borràs ha sido un testigo privilegiado de la historia reciente. Ha conocido a políticos de todos los signos y publicado los libros de muchos de ellos. En *Los interinos* hace un repaso a la trayectoria de España desde la muerte de Franco a través de una variada nómina de personajes con un rasgo en común: haber sido ministros durante el reinado de Juan Carlos I. Sus semblanzas de Carlos Robles Piquer, Jorge Semprún o Fernando Morán, entre otros, brillan por su estilo poco convencional y lleno de sentido del humor.



■ ¡Delizia!

JOHN DICKIE

BARCELONA: DEBATE, 2014. 400 PP. 22,90 €. GÉNERO: ENSAYO

La pasta, la pizza, el risotto... ¿Cuál es el origen histórico de la popularísima cocina italiana? John Dickie lo sitúa en el mundo urbano: el Milán medieval, la Ferrara renacentista, el Nápoles decimonónico. A partir de una investigación exhaustiva, el autor disecciona una auténtica “civilización de la mesa”, con especial atención a la gente que produce la comida, su economía agrícola o sus lazos familiares. Todo contado con un estilo tan sabroso como los platos que aparecen, de los que se incluyen recetas que harán las delicias del lector.

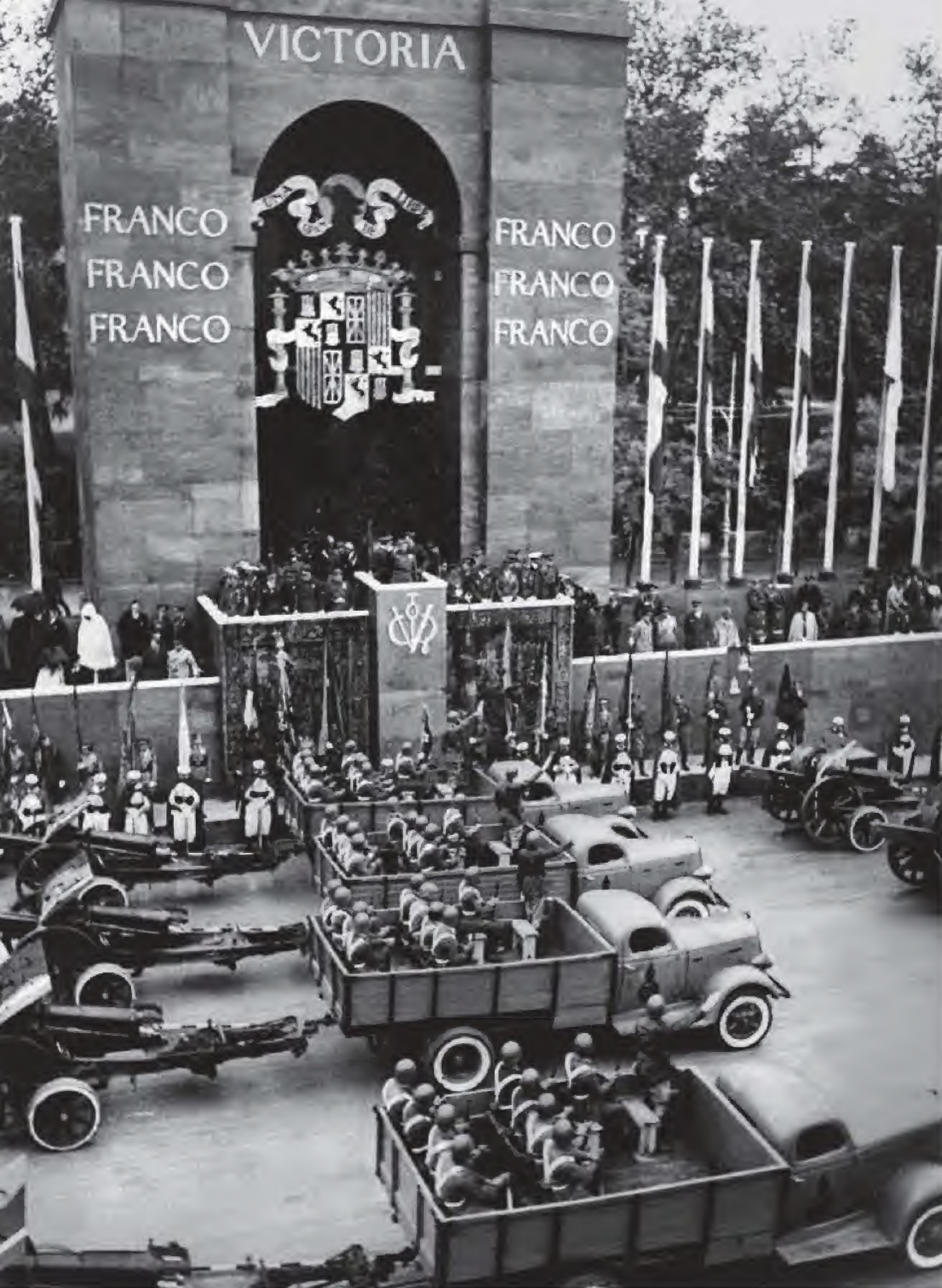


■ Tolkien y la Gran Guerra

JOHN GARTH

BARCELONA: MINOTAURO, 2014. 520 PP. 23,90 €. GÉNERO: ENSAYO

El autor de *El Señor de los Anillos* participó en la batalla del Somme (1916), en la que vio morir a muchos amigos. Lejos de imaginar fantasías escapistas, Tolkien utilizó su dramática experiencia en sus libros. Lo comprobamos a través de su correspondencia inédita, dirigida a su entorno más próximo. Surgió así la mítica Tierra Media, un continente creado a partir del mundo en ruinas que era Europa al concluir la Gran Guerra. Garth realiza aquí un detallado recuento de tales vínculos.



FRANCISCO FRANCO preside el desfile de la victoria en Madrid el 19 de mayo de 1939.

ENSAYO

UNA TRAICIÓN ESTERIL

Repaso a la conjura de Casado en la Guerra Civil

Una leyenda le señala como el padre de Fernando Rey, aunque el gran actor era hijo de otro militar con idéntico apellido. Pero el coronel Segismundo Casado no ha pasado a la historia por su paternidad apócrifa, sino por encabezar una guerra civil dentro de la Guerra Civil... Bajo su dirección, un grupo de militares anticomunistas se rebeló en 1939 contra el gobierno de la Segunda Repúbli-

ca. Mientras su presidente, el socialista Juan Negrín, propugnaba la resistencia a ultranza, ellos esperaban que Franco aceptara una paz honrosa, en la que pudieran conservar sus graduaciones. Imaginaban una reedición del abrazo de Vergara, que había puesto fin a la primera guerra carlista cien años antes. Su golpe de Estado provocó la caída de Madrid y, con ella, el rápido cese de las hostilidades.



Madrid, 1939
ÁNGEL BAHAMONDE
 MADRID: CÁTEDRA, 2014
 272 PP. 16 €

Republicanos a la fuerza

Ángel Bahamonde es un gran especialista en el período, como demostró con *Así terminó la Guerra de España* (2000), escrita en colaboración con Javier Cervera. Ahora, en *Madrid, 1939*, profundiza en las razones que provocaron la conjura de Casado. El resultado es una disección minuciosa de los oficiales de carrera que apoyaron a la República, un colectivo a menudo marginado por la historiografía. A partir de la documentación de diversos archivos, el autor ha reconstruido multitud de perfiles biográficos que nos permiten comprender la mentalidad de estos militares. La mayoría eran gentes conservadoras, apegadas a los valores de orden. Tras el estallido de la contienda, unos cumplieron su misión fielmente; otros, en cambio, lo hicieron a disgusto, mientras mantenían relaciones equívocas con el enemigo. Por ejemplo, protegiendo a los colegas sospechosos de simpatizar con el fascismo. Tras la derrota, casi todos exagerarían su contribución a la causa de los sublevados reivindicando estas ayudas o sabotajes, reales o imaginarios.

Casado compartía con Franco la idea de que el Ejército, por definición, era moralmente superior a la clase política, siempre entregada a sus manejos turbios. De ahí que creyera que los militares de uno y otro bando podían entenderse y poner fin a un conflicto devastador. ¿Fue, quizá, un ingenuo? Bahamonde afirma con rotundidad que el suyo constituyó un caso clarísimo de traición. Técnicamente es cierto, aunque uno no puede dejar de pensar que tal vez el coronel vio solo lo que quería ver. Después de tres años de guerra, no sorprende que muchos desearan la paz aunque fuera a cualquier precio, sin prever que el enemigo iba a lanzarse a una represión despiadada, lejos de cualquier reconciliación. El propio Casado partió hacia el exilio, del que no regresaría hasta 1961. ■ *Texto: Francisco Martínez Hoyos*



La isla mínima

DIR.: ALBERTO RODRÍGUEZ
INTS.: RAÚL ARÉVALO, JAVIER GUTIÉRREZ

THRILLER

El asesino de las marismas

HISTORIA DE UN CRIMEN DURANTE LA TRANSICIÓN

¿*True Detective* en las marismas del Guadalquivir durante 1980? Aunque las similitudes entre la serie de televisión y *La isla mínima* son evidentes, todo es pura coincidencia: la película se rodó mucho antes de que la serie se emitiera. Los referentes, aunque parecidos, son otros: la novela 2666 (Roberto Bolaño, 2004), películas como *El cebo* (Ladislao Vajda, 1958) o *Crónica de un asesino en serie* (Joon-ho Bong, 2003) y, en especial, el trabajo fotográfico de Atín Aya sobre la vida en las marismas del Guadalquivir. Basándose en la historia real de un policía que fue apartado por expresar su repulsa hacia militares progolpistas, el director cuenta la historia de dos

policías de homicidios, ideológicamente opuestos, que son expedientados y castigados a desplazarse a un pequeño pueblo andaluz para investigar la desaparición de dos adolescentes. Sobre este armazón dramático, el director construye un thriller que pretende describir cómo era el trabajo policial en la España de hace tres décadas y reflejar la realidad de una apartada zona de Andalucía durante un año especialmente convulso. Un lugar tan bello como inhóspito donde conviven jornaleros de pasado republicano, empresarios del arroz afines al franquismo, traficantes de droga y mujeres discriminadas por un entorno fuertemente patriarcal. ■ *Texto: Carlos Joric*

OTROS ESTRENOS

Yves Saint Laurent

DIR.: JALIL LÉSPERT. INTS.: PIERRE NINEY, GUILLAUME GALLIENNE, CHARLOTTE LE BON
GÉNERO: BIOPIC

Primero de los dos biopics que se han rodado sobre el famoso diseñador francés de moda (el otro se titula *Saint Laurent*). Este es algo así como la "biografía autorizada", un retrato muy documentado y fastuoso (el director tuvo acceso al archivo de la firma y sus colecciones), pero también más convencional y hagiográfico.



Lasa y Zabala

DIR.: PABLO MALO. INTS.: UNAX UGALDE, FRANCESC ORELLA, ORIOL VILA. GÉNERO: THRILLER POLÍTICO

El caso de Lasa y Zabala, los dos miembros de ETA asesinados por los GAL en 1983, narrado en forma de thriller político y desde un punto de vista "humano". Esa es la propuesta del director Pablo Malo, Goya al mejor director novel en 2005 por *Frío sol de invierno*. Polémica asegurada.

BIOPIC

El "psicomago" infante

Alejandro Jodorowsky ha vuelto al cine. Convertido en un director de culto gracias a películas tan singulares como *El topo* (1970) o *Santa sangre* (1989), el artista y "psicomago" chileno ("psicomagia" llama a su técnica de psicoterapia) ha dirigido la primera parte de su propia biografía. A modo de catarsis y con su particular estilo, surrealista y poético, Jodorowsky narra los recuerdos de su infancia en un pequeño pueblo chileno durante los años cuarenta. ■ *Texto: C. J.*

La danza de la realidad

DIR.: ALEJANDRO JODOROWSKY. INTS.: BRONTIS JODOROWSKY, JEREMÍAS HERSKOVITS, PAMELA FLORES, ALEJANDRO JODOROWSKY



DATOS

FECHA 1964.

LUGAR Puente de Waterloo, Londres.

IMAGEN Hora punta en el puente de Waterloo.

CON TRÁFICO DENSO

En 1844, el poeta londinense Thomas Hood bautizó el puente de Waterloo como “de los suspiros” después de que una prostituta se quitara la vida lanzándose al Tamésis. El paso, cuyo nombre recordaba la gran victoria del duque de Wellington contra Napoleón en 1815, se había puesto de moda para dar el último suspiro. Pero también sedujo a artistas de la talla de

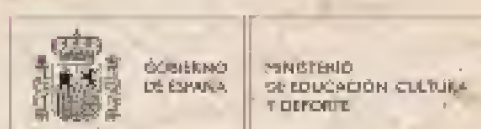
John Constable, Claude Monet y André Derain, que inmortalizarían su perfil antes de que este variara en la Segunda Guerra Mundial. El puente fue demolido por problemas en sus pilares y erigido de nuevo. Se ocupó de ello mano de obra en su mayoría femenina, debido al destino de los hombres al frente. Durante las obras, el puente fue bombardeado; el único de Londres en ser alcanzado por los nazis.

La imagen de este mes fue tomada en hora punta por el recientemente desaparecido Roger Mayne. En ella se observan algunos de los vehículos de tamaño reducido más populares en los sesenta, como el coche burbuja del centro de la foto o el Mini que circula justo delante. Esta y otras instantáneas londinenses se exponen en “Bridge”, en el Museum of London Docklands hasta el 2 de noviembre. ■

Dibujos españoles en la Hamburger Kunsthalle: Cano, Murillo y Goya

30 octubre 2014 – 8 febrero 2015
Museo Nacional del Prado

Exposición organizada por el Museo Nacional del Prado;
el Meadows Museum, SMU y la Hamburger Kunsthalle.
Con la colaboración de CEEH - Center for Spain in America.



MUSEO NACIONAL
DEL PRADO

HAMBURGER
KUNSTHALLE



CEEH
Centro de Estudios
Europa Hispánica

CSA
CENTER FOR SPAIN
IN AMERICA



Hazte Amigo
www.amigosmuseoprado.org

A la vanguardia de la técnica

Audi



Magnético.

Algunos lo llaman magnetismo. Otros, carisma, personalidad, carácter. Quienes poseen esta cualidad ejercen un poderoso influjo a su alrededor. Como el nuevo Audi A7 Sportback que combina a la perfección las líneas Avant, berlina y coupé en un singular diseño que anticipa un temperamento fuera de serie. Una irresistible fuerza del progreso con motores eficientemente deportivos. Un imán de nuevas sensaciones. www.audi.es/a7

Nuevo Audi A7 Sportback con Matrix LED y Audi connect.